

Bohemia



10

**UNA CABEZA
SIN PELOS**

**ES COMO UNA CASA
SIN TECHO**



MARABU

Remedio para la cura de la Calvicie

Nada se ha descubierto hasta ahora como este producto para la CALVICIE y la TISA. Inofensivo y de preparación puramente vegetal, y de efectos positivos en la práctica.

MARABU—es el producto de largos experimentos prácticos durante más de veinte años en lucha paciente con la Naturaleza para extraer de la botánica por procedimientos naturales, el secreto de la cura de la calvicie.

Se han obtenido múltiples éxitos, privados que constituyen el mayor testimonio de la bondad de este producto.

MARABU—se ofrece a todas aquellas personas que han visto defraudadas sus esperanzas con el uso de otros procedimientos, y garantiza la salida del cabello.

El descubridor no ha encontrado en su larga experiencia de pruebas, un sólo caso de rebeldía absoluta en las curaciones, por eso con toda confianza y seguro de la efectividad del medicamento, lo ofrece al público como el verdadero remedio para los calvos y la tisa, e igual para todas las afecciones e impurezas del cuero cabelludo. Se podrían mostrar muchos casos de personas que se han curado con este remedio, pero la mayor garantía de éxito que puede ofrecerse, es que toda persona que tenga duda sobre el resultado, puede ser tratada personalmente por el descubridor del remedio, sin que tenga que abonar un solo centavo adelantado por el remedio y las aplicaciones hasta que no haya sido completamente curado.

PRECIO: \$2.00

Para pedidos: J. MONTESINO. Apartado 2176. Teléfono M-1277.



LA HABANA,
DICIEMBRE 10
DE 1933.

Bohemia

ANO 25.
VOL. XXV.
NUM. 42.

La Convención Constituyente

por el Dr. Ricardo Dolz



Dr. RICARDO DOLZ

HAY un faro en medio de las tinieblas que oscurecen toda ruta en el camino de la paz, e iba a decir de la Civilización: la Convención Constituyente. A ese faro debemos ir como el perdido caminante se orienta con la estrella polar. Y con ello cumpliremos estrictamente el programa de la Revolución. En el Manifiesto que la Junta Cubana de la Oposición publicó en Miami con fecha 27 de marzo de 1933, se dijo lo siguiente: "Para ello contamos los firmantes con que el pueblo de Cuba apoya y secunda al Organismo que representamos, en la seguridad de que, lejos de personales ambiciones y de miras políticas partidaristas, sólo anhelamos propender al establecimiento de un Gobierno Provisional que propicie campo de derecho a todos los ciudadanos, sin distinción de sus anteriores opiniones, a fin de que Cuba elija, en comicios intachables, sus legítimos representantes, y éstos decidan, como apoderados inexpugnables, la marcha futura de la República, bajo los principios consagrados por el esfuerzo de heroicas generaciones de soberanía y democracia." Basta consignar la firma de ese importante documento, acaso olvidado, para comprender su autoridad. Fueron las siguientes: Gral. Mario G. Menocal, Dr. Pedro Martínez Fraga, Dr. Santiago Verdeja, Coronel Carlos Mendieta, Coronel Aurelio Hevia, Coronel Roberto Méndez Peñafo, Dr. Miguel M. Gómez, Dr. Juan Espinosa, Carlos Peláez, Dr. Carlos de la Torre, Dr. Grm. San Mar-

Entre sus atribuciones, el Proyecto consigna la siguiente: "b) Ratificar el Gobierno Provisional que rijan la República, modificando, si en los términos que estime convenientes, o elegir otro nuevo que lo sustituya." Pocos días después del 20 de Mayo próximo, Cuba, de acuerdo con ese inciso, tendrá un Gobierno Provisional expreso, no presunto, de la voluntad popular.

Pero hay otra disposición aún más previsoras y sustancial. La Convención, una vez constituida, podría adueñarse de la Nación no encontrando autoridad legal frente a ella; sería por el contrario, la suprema legalidad. Verdad es que, conforme al Proyecto, sólo puede estar reunida 180 días y que por tanto se mal parecer cotjurado; pero no lo estaría, en realidad, porque le sería dable llamar al Gobierno Provisional a su antojo, y disolverse, dejando ese Gobierno Provisional con toda legalidad sin tiempo fijo, indefinidamente. Conjuras análogas a ésta se han realizado en otros países. Por eso, un artículo del Proyecto viene a evitar ese mal en la siguiente forma: "(d) Redactar y promulgar las Leyes Electorales que sean necesarias para la elección de los funcionarios electivos, de acuerdo con la Constitución que se promulgue, y señalar día para las elecciones de dichos funcionarios, las que tendrán lugar no después del 24 de Febrero de 1935."

Ya, dentro de la legalidad, no puede demorarse el establecimiento definitivo de la República para después del 24 de Febrero de 1935. Y si, no obstante este precepto, abstiniéndose de legislar sobre elecciones, se disolviese, dejando nombrado un Gobierno Provisional! Eso no sería un acto de legalidad. El Proyecto evita maquinaciones que pudieran resultar legales por falta de previsión. Eso sería la infracción manifiesta de uno de sus artículos y contra ese veto de violencia ilegal, imposible de prever en una Ley, sólo en el desenvolvimiento de los pueblos, el ejercicio de su legítimo derecho a la revolución.

Otro precepto, diseminado entre sus artículos, es el que hace miembros natos de la Convención, con iguales facultades y prerrogativas de los Delegados, a los miembros supervivientes de la Convención Constituyente de 1901.

COMO PETRONIO

De todos es sabido que Nerón, que presumía la poe ta y cuyos versos eran riper de la más pobre inspiración, ordenó la muerte de Petronio; pero no sé si todos saben que Petronio, al recibir la fatal noticia, exclamó: "No siento que me mande a matar; lo que siento "es haber celebrado sus versos".

En el número 30 de 5 de noviembre de 1933, leo en BOHEMIA una carta que se dice es del derrotado y fugitivo ex-Presidente Machado, y de ella copio los siguientes renglones: "Ricardo Dolz aseguró una tarde que yo era digno de una estatua tan grande como la que merecía Martí."

Y yo, como Petronio, exclamo: no siento que Machado me mandara a matar el día 27 de septiembre de 1932; lo que siento es que se me haya atribuido la paternidad de ese rípiro oratorio, indigno de mi fama, bien ganada, de orador circunspecto y de buen gusto.

Ricardo Dolz

Tal obra, repartida en Capítulos y Artículos, necesariamente sintéticos, como corresponde a la redacción de las leyes, no ofrece a primera lectura sino un estudio de conjunto, en el que pasan inadvertidas muchas disposiciones importantes. Tratar de hacerlas resaltar, a manera de comentarios, es principalmente mi propósito en este trabajo.

La Convención ha de estar reunida inexorablemente el 20 de Mayo de 1934. A este fin, el Proyecto tiene preceptos tan terminantes que no cabrán argucias ni fraudes, recursos ni mala fe, para impedir, en cumplimiento de esos preceptos el hecho esencial de contemplarnos, a las 12 de dicho día, reunidos en la Cámara de Representantes, a los Delegados electos.

El restablecimiento de la Constitución de 1901. Y ¡qué hermosa hubiera sido! Los Poderes Ejecutivo y Legislativo del machadato, habían puesto sus manos sucias en el santuario de nuestra existencia nacional, profanando la Constitución libertadora, creadora y fundadora de la República. Su restablecimiento era el mayor triunfo de la revolución y la más expresa condenación de la apatía de 1928. Haber suprimido la vigencia de las dos en el Estatuto del 14 de septiembre de 1933, es confundir la legítima con la apatía, y privarnos del restablecimiento de aquella con todo su valor histórico y patriótico. Si ambas eran malas, no fué entánces tan mala la obra sucia del machadato.

Recordo haber dicho antes, en cierto artículo, que si existiera un Registro Internacional de Naciones, Cuba habría inscrito su derecho con su título limpio de la Constitución de 1901; pero que después de la reforma de 1928, lo había alterado constituyendo lo que los abogados llamamos "titulación sucia" o "titulación machadato".

(Pasa a la Pág. 59.)

**UNA CABEZA
SIN PELOS
ES COMO UNA CASA
SIN TECHO**



MARABU

Remedio para la cura de la Calvicie



Nada se ha descubierto hasta ahora como este producto para la CALVICIE y la TIRA. Inofensivo y de preparación puramente vegetal, y de efectos positivos en la práctica.

MARABU es el producto de largos experimentos prácticos durante más de veinte años en lucha paciente con la Naturaleza para extraer de la botánica por procedimientos naturales, el secreto de la cura de la calvicie.

Se han obtenido múltiples éxitos privados que constituyen el mayor testimonio de la bondad de este producto.

MARABU se ofrece a todas aquellas personas que han visto defraudadas sus esperanzas con el uso de otros procedimientos, y garantiza la salida del cabello.

El descubridor no ha encontrado en su larga experiencia de pruebas, un sólo caso de rebeldía absoluta en las curaciones, por eso con toda confianza y seguro de la efectividad del medicamento, lo ofrece al público como el verdadero remedio para los calvos y la tifa, e ideal para todas las afecciones e impurezas del cuero cabelludo. Se podrían mostrar muchos casos de personas que se han curado con este remedio, pero la mayor garantía de éxito que puede ofrecerse, es que toda persona que tenga duda sobre el resultado, puede ser tratada personalmente por el descubridor del remedio, sin que tenga que abonar un solo centavo adelantado por el remedio y las aplicaciones hasta que no haya sido completamente curado.

PRECIO: \$2.00

Para pedidos: J. MONTESINO. Apartado 2176. Teléfono M-1277.

LA HABANA,
DICIEMBRE 10
DE 1933.

Bohemia

ASC. 25.
VOL. XXV.
NUM. 42.

La Convención Constituyente

por el Dr. Ricardo Dolz



Dr. RICARDO DOLZ

Hay un faro en medio de las tinieblas que obscurecen toda ruta en el camino de la paz, e iba a decir de la Civilización: la Convención Constituyente. A ese faro debemos ir como el perdido caminante se orienta con la estrella polar. Y con ello cumpliremos estrictamente el programa de la Revolución. En el Manifiesto que la Junta Cubana de la Oposición publicó en Miami con fecha 27 de marzo de 1933, se dijo lo siguiente: "Para ello contamos los firmantes con que el pueblo cuba apoya y secunda al Organismo que representamos, en la seguridad de que, lejos de personales ambiciones y de miras políticas partidistas, sólo anhelamos propender al establecimiento de un Gobierno Provisional que propicie campo de derecho a todos los ciudadanos, sin distinción de sus anteriores opiniones, a fin de que Cuba elija, en comicios intachables, sus legítimos representantes, y éstos decidan, como apoderados inexpugnables, la marcha futura de la República, bajo los principios consagrados por el esfuerzo de heroicas generaciones de soberanía y democracia." Basta conservar la firma de ese importante documento, acaso olvidado, para comprender su autoridad. Fueron las siguientes: Gral. Mario G. Menocal, Dr. Pedro Martínez Fraga, Dr. Santiago Verdeja, Coronel Carlos Mendieta, Coronel Aurelio Hevia, Coronel Roberto Méndez Peñate, Dr. Miguel M. Gómez, Dr. Juan Espinosa, Carlos Peláez, Dr. Carlos de la Torre, Dr. Grau San Martín, Dr. Ricardo Dolz, Luis Barreras, Guillermo Barrientos, Dr. Carlos Saladrigas, Carlos Hevia, Dr. Juan Andrés Llisteras.

He ahí el precedente de mi Proyecto de Ley Electoral para la elección de la Convención Constituyente que presenté a la Sub-Comisión Electoral de la Comisión Jurídica Asesora en 14 de noviembre corriente, objeto de este artículo que dedico, con la mayor admiración, a la culta revista BOHEMIA.

Mi Proyecto consta de cuatro Capítulos, a saber: De la Convención Constituyente; De la Organización de los electores para la elección de la Convención Constituyente; De la elección de los Delegados para la Convención Constituyente; De los recursos; Y algunas Disposiciones Transitorias.

Tal obra, repartida en Capítulos y Artículos, necesariamente sintéticos, como corresponde a la redacción de las leyes, no ofrece a primera lectura sino un estudio de conjunto, en el que pasan inadvertidas muchas disposiciones importantes. Tratar de hacerlas resaltar, a manera de comentarios, es principalmente mi propósito en este trabajo.

La Convención ha de estar reunida inexorablemente el 20 de Mayo de 1934. A este fin, el Proyecto tiene preceptos tan terminantes que no cabrán argucias ni fraudes, recursos ni mala fe, para impedir, en cumplimiento de esos preceptos el hecho esencial de que contemplaremos, a las 12 de dicho día, reunidos en la Cámara de Representantes, a los Delegados electos.

Entre sus atribuciones, el Proyecto consigna la siguiente: "b) Retificar el Gobierno Provisional que rija la República, modificarlo en los términos que estime convenientes, o elegir otro nuevo que lo sustituya." Pocos días después del 20 de Mayo próximo, Cuba, de acuerdo con ese inciso, tendrá un Gobierno Provisional expreso, no presunto, de la voluntad popular.

Pero hay otra disposición aún más previsora y sustancial. La Convención, una vez constituida, podría adueñarse de la Nación no encontrando autoridad legal frente a ella; sería por el contrario, la suprema legalidad. Verdad es que, conforme al Proyecto, sólo puede estar reunida 150 días y que por tanto se mal parece el jurado; pero no lo estaría, en realidad, porque le sería dable conbrar un Gobierno Provisional a su antojo, y disolverse, dejando ese Gobierno Provisional con toda legalidad sin tiempo fijo, indefinidamente. Conjuramos análogos a ésta se han realizado en otros países. Por eso, un artículo del Proyecto viene a evitar ese mal en la siguiente forma: "d) Redactar y promulgar las Leyes Electorales que sean necesarias para la elección de los funcionarios electivos, de acuerdo con la Constitución que se apueble, y señalar día para las elecciones de dichos funcionarios, las que tendrán lugar no después del 24 de Febrero de 1935."

Ya, dentro de la legalidad, no puede denunciar el establecimiento definitivo de la República para después del 24 de Febrero de 1935. ¿Y si, no obstante este precepto, abdicásemos de registrar sobre elecciones, se disolviera, dejando nombrado un Gobierno Provisional? Eso no sería un acto de legalidad. El Proyecto evita maquinaciones que pudieran resultar graves por falta de previsión. Eso sería la infracción manifiesta de uno de sus artículos y contra ese acto de violencia ilegal, imposible de prever en una Ley, sólo cabe, en el desenvolvimiento de los pueblos, el ejercicio de su legítimo derecho a la revolución.

Otro precepto, diseminado entre sus artículos, es el que hace miembros natos de la Convención, con iguales facultades y prerrogativas de los Delegados, a los miembros supervivientes de la Convención Constituyente de 1901. Tengo que confesar una vacilación. Pensé restablecer en su vigencia la Constitución de 1901 para que las elecciones de la Convención Constituyente se desenvolvieran siquiera al amparo de una Carta Fundamental. Estimaba, de esa suerte, cumplir otra vez el programa olvidado de la Junta Cubana, que en sus reglas para el establecimiento del Gobierno Provisional, acordó el restablecimiento de la Constitución de 1901. Y ¡qué hermoso hubiera sido! Los Poderes Ejecutivo y Legislativo del machadato, habían puesto sus manos sacrilegas en el santuario de nuestra existencia nacional, profanando la Constitución Libertadora, creadora y fundadora de la República. Su restablecimiento era el mayor triunfo de la revolución y la más espesa coronación de la epopeya de 1933. Haber suplantado la "vigencia de las dos en el Estatuto del 14 de septiembre de 1933, es confundir la legitimidad con la apatía, y privarnos del restablecimiento de aquella con todo su valor histórico y patriótico. Si ambas eran malas, no fué entonces tan mala la obra sacrilega del machadato.

COMO PETRONIO

De todos es sabido que Nerón, que presumía de poeta y cuyos versos eran rípios de la más pobre inspiración, ordenó la muerte de Petronio; pero no sé si todos saben que Petronio, al recibir la fatal noticia, exclamó: "No siento que me mande a matar; lo que siento "es haber celebrado sus versos".

En el número 30 de 5 de noviembre de 1933, leo en BOHEMIA una carta que se dice es del derrotado y fugitivo ex-Presidente Machado, y de ella copio los siguientes renglones: "Ricardo Dolz aseguró una tarde que yo era digno de una estatua tan grande como la que merecía Martí."

Y yo, como Petronio, exclamo: no siento que Machado me mandara a matar; el día 27 de septiembre de 1933; lo que siento es que se me haya atribuido la paternidad de ese rípiro oratorio, indigno de mi fama, bien ganada, de crador circunspecto y de buen gusto.

Ricardo Dolz

Recuerdo haber dicho antes, en cierto artículo, que si existiera un Registro Internacional de Naciones, Cuba habría inscrito su derecho con su título limpio de la Constitución de 1901; pero que después de la reforma de 1928, lo había alterado constituyendo lo que los abogados llamamos "título de sucesión" o "no herencia" (Pasa a la Pág. 50.)

EL CIELO... ENVENENADO

FOR
CONAN
DOYLE

La muerte de la Tierra, la muerte natural, no violenta, sino tranquila, será una muerte por agotamiento, por frío. El sol dará menos calor, se restringirán las zonas habitables, los hombres y los otros seres vivientes carecerán de fuerzas para luchar contra la invasión de los hielos. La vida vegetal se extinguirá de igual modo, y envuelta en un sudario blanco y tan recio como una coraza, la Tierra vagará por los espacios siderales acompañando al Sol, el cual se irá extinguiendo y girando entre tinieblas, mundo muerto congelado a la soledad y al silencio perpetuos.

Pero la Tierra, organismo muerto que se mueve en el espacio como los electrones dentro de un átomo, puede, en su peregrinación por las zonas estelares, padecer un accidente y morir a consecuencia del mismo.

Entonces la muerte sobrevendría rápida, fulminante. Puede acarrearla un choque, y entonces el fuego, el calor inconcebible acabaría en un instante no sólo con los parásitos terrestres, sino con la Tierra misma.

Otra contingencia puede suponerse. Es evidente que igual en el macrocosmo que en los microorganismos, la variedad es ley de vida. Porque no hemos visto jamás otra cosa, se nos antoja que en el espacio infinito todo ha de ser igual y sujeto a unas mismas leyes. Reflexionando un poco, se advierte que en ciertas regiones siderales el éter puede estar en condiciones que no convengan a los seres que habitan la Tierra y acabe la vida sobre nuestro planeta. En ese caso continuaría viviendo éste; pero habría acabado la raza humana. Para los hombres, equivaldría tal catástrofe a la muerte de nuestro mundo.

En "El Cielo Envenenado", el gran polígrafo inglés Sir A. Conan Doyle supone un accidente de tal clase. Sin que los astrónomos ni los físicos ni los filósofos puedan averiguar la causa, una enfermedad rápida, universal, desconocida, extingue toda la vida animal. La Tierra se ha convertido en un cementerio. Los pájaros, los cuadrúpedos y los hombres que viven sobre nuestro planeta, todos los seres, desde los más diminutos hasta los más grandes y más complicados, perecen al mismo tiempo.

Cuatro hombres y una mujer, la esposa de Challenger, fueron los únicos espectadores del espantoso drama, gracias a que Challenger, el protagonista de "El Mundo Perdido", advirtió a tiempo el catástrofe que amagaba, al notar la alteración del espectro. La poderosa imaginación del gran autor inglés, servida por un estilo claro y preciso, energético y de vivo colorido, ha pintado magistralmente cómo acabó la raza humana, cómo se extinguió la vida sobre la Tierra.

En el campo, los labradores, sorprendidos por la ola venenosa, soltaban sus aperos y caían junto a ellos para no levantarse más; los hombres que caminaban, por las carreteras, se desvanecían junto a las curvas. Todos los carruajes se detenían, menos los automóviles, que seguían corriendo hasta chocar con un obstáculo, los trenes, con los viajeros difuntos y guiados por cadáveres, se estrellaaban contra las estaciones, o se despeñaban en una curva. Muchos ardían. En el mar, los buques se inmovilizaban o se deshacían embistiendo los peñascos y los acantilados. Muchas ciudades y pueblos eran pasto de las llamas, y sólo ruinas quedaban de las obras de arte, de los rascacielos, de los monumentos que parecían destinados a desafiar la acción de los siglos. El fuego, alma de la vida, cumplía su tarea de transformación eterna.

Este cuadro tétrico, horripilante, está pintado con toques vigorosos, que dan la impresión de una realidad aterradora.

En ninguna de sus novelas anteriores había alcanzado Conan Doyle maestro en el arte de escribir, a producir una emoción tan profunda como la que despierta en el ánimo del lector "El Cielo Envenenado".

La descripción de Londres—la ciudad inmensa—bajo el dominio de la muerte, produce escalofríos. Muertos los

transeúntes en las aceras, muertos en la calle los vehículos, asomando en las ventanas cabezas muertas, con la boca abierta, tendidos en los zaguanes y en las escaleras hombres y mujeres difuntos, los templos llenos de cadáveres, y en el púlpito un orador sin vida...

Y en aqueñas calles, callejuelas, avenidas y paseos reina un silencio de tumba, no interrumpido sino por las voces que contemplan y comentan aquella desolación sin término, de los últimos supervivientes de la raza humana.

Los cinco supervivientes, después de su expedición a Londres, vuelven al campo, donde las galas de la Naturaleza aplacan el pavor y la tristeza infinita que produce la vista de la ciudad muerta.

Pero no disipan el terror. Unos desde un punto, los demás desde otro, miran la soledad y la inmovilidad solomnes y aterradoras.

En esta obra, ha demostrado Conan Doyle el conocimiento profundo que tenía de los hombres y de las razas y sus peculiares costumbres, ha demostrado que dominaba por igual las ciencias matemáticas y las naturales, que ningún adelanto escapaba a su observación y estudio y que era un estilista notable, cosa que, por regla general, no acostumbra ser los escritores científicos.

No vaciemos en asegurar que "El Cielo Envenenado" es la obra maestra del genial escritor inglés recientemente desaparecido.

CAPITULO PRIMERO

Es necesario que puntualice esas cosas asombrosas mientras guardan en mi mente su precisión y claridad y una exactitud de detalles que quizá el tiempo debilitaría...

Pero ante todo, ¿cómo no extrañarse de que, después de constituir el grupo de "El Mundo Perdido", el profesor Challenger, el profesor Summerlee, lord John Roxton y yo hayamos sido escogidos para semejante suerte?

Cuando hace algunos años di a la Daily Gazette una crónica del viaje famoso que acabábamos de dar a la América del Sur, no podía prever que algún día me incumbiese la tarea de relatar una aventura mucho más singular, una aventura única en los anales de la humanidad y que, de aquí en adelante dominará todos los recuerdos de los hombres, así como el alto espíritu domina los arbustos que le rodean. Si, ese acontecimiento debe producir una impresión de maravilla; las circunstancias que nos reunieron a los cuatro compañeros produjéronse del modo más natural que se puede imaginar y, por decirlo así, de una manera inevitable.

El viernes 27 de agosto, fecha eternamente memorable, fui a la redacción de mi periódico para solici-



tar de Mac Ardlie, jefe de la sección de informaciones, un permiso de tres días.

El buen escocés meneó la cabeza, rasgó el mechón de pelos rojos que le coronaba la frente y dejó transparentar por fin la poca oportunidad de mi petición:

—Precisamente estaba pensando, señor Malone, en encargarle un asunto importante. Se trata de algo que usted sabrá tratar mejor que nadie y que ha de reportarle honra y provecho.

—Lo siento—, me procurando ocultar mi desagrado—; pero puesto que se me necesita, no hay más que hablar: mándeme. Se trataba de un asunto que corría alguna prisa; de suerte que si no fuera mi presencia indispensable...

—Lo es, amigo Malone. No había más remedio que resignarse. Después de todo, sólo yo tenía la culpa de lo que ocurría, pues debí pensar a tiempo que un periodista se debe ante todo a su periódico.

—¡Bah! No hablemos más de ello—contesté con la mayor indiferencia que pude—: ¿Qué desea usted que haga?

—Tiene usted que ir a ver, en Rotherfield, a ese demonio de hombre...

—¿Al profesor Challenger?—exclamé.

—Precisamente. Supongo que ha visto usted en las noticias de policía que la última semana arrastró durante largo trecho al redactor del Correo, Alec Simpson, llevándolo cogido por el cuello de la americana. Como puede usted comprender, nuestros repórters preferirían ir a interrogar a un cocodrilo en libertad en el Jardín Zoológico; pero usted es amigo suyo y supongo que le recibirá con mejores modos.

—A fe mía—respondí satisfecho—que celebro el encargo. Da la casualidad que el permiso que le pedía a usted era para ir a visitar al profesor Challenger. Es el aniversario de nuestra estúpida aventura y nos ha invitado, a los que fuimos sus camaradas en aquella ocasión, a reunirnos en su casa para celebrar tal fecha.

Mac Ardlie se frotó las manos y le brillaron los ojos detrás de los espejuelos.

—¡Perfectamente! Arránquele su opinión. Otra que no fuera la suya me interesaría poco; pero él ha demostrado lo mucho que vale, y ¡quién sabe lo que aún puede hacer!

—¿De qué se trata? ¿Qué es lo que ha hecho?

—No ha visto usted en el Times de hoy su carta acerca de las "Posibilidades científicas"?

—No. Mac Ardlie se inclinó hacia el suelo, de donde recogió un periódico.

—Lea usted en alta voz—dijo, indicándome con el dedo una columna. Lo escuché con atención, pues no estoy muy seguro de haber comprendido claramente lo que quiere decir.

Y leí lo siguiente al jefe de informaciones de la Daily Gazette:

"LAS POSIBILIDADES CIENTÍFICAS"

"Distinguido señor: He leído con gran regocijo en el que había sus puntos y ribetes de una emoción menos halagüeña, la carta benévola de presunción y perfectamente tonta que Jaime Wilson Mac Phail ha publicado uno de estos días en su periódico acerca de la altera-

ción de las rayas de Fraunhofer en los espectros de los planetas y en los de las estrellas fijas. Su conclusión es que ese hecho—no significa nada. Una inteligencia más comprensiva que la suya, puede por lo contrario, suponer que el hecho es de una importancia, pues quizá implica el destino supremo de todos los habitantes de nuestro mundo. No podría ni sabría, explicando el lenguaje científico, esperar que me entendieran esos pobres de espíritu que recogen sus ideas en las columnas de un diario. Voy, pues, compensado de su mediocridad moral, a explicar la situación por medio de una comparación que no exceda de lo que son capaces de comprender sus lectores."

—¡Este hombre es un fenómeno, un verdadero fenómeno, un chacón!—exclamó Mac Ardlie meneando la cabeza. ¡Haría erizar las plumas nacientes de un pichón! ¡Provocarían un motín en una asamblea de enagueros! ¡No es de extrañar que haya emigrado a Londres. ¡Qué lástima! Porque tiene un cerebro potente, señor Malone. Pero veamos su comparación.

Proseguí la lectura: "Imagínese un pañado de taboas de cacho echadas a una corriente leída del Atlántico. Desvían poco a poco si no varían las condiciones ambientales. Si estuviesen esas taboas dotadas de estabilidad, considerarían tales condiciones como permanentes y seguras; pero un conocimiento superior nos advierte que múltiples accidentes les acechan. Pueden ir a chocar contra un navío, contra una ballena dormida, o quedar entre las algas marinas. En todos modos su viaje terminará varando en las costas rocosas del Labrador. Pero, ¡qué puede saber de todo ello mientras, días

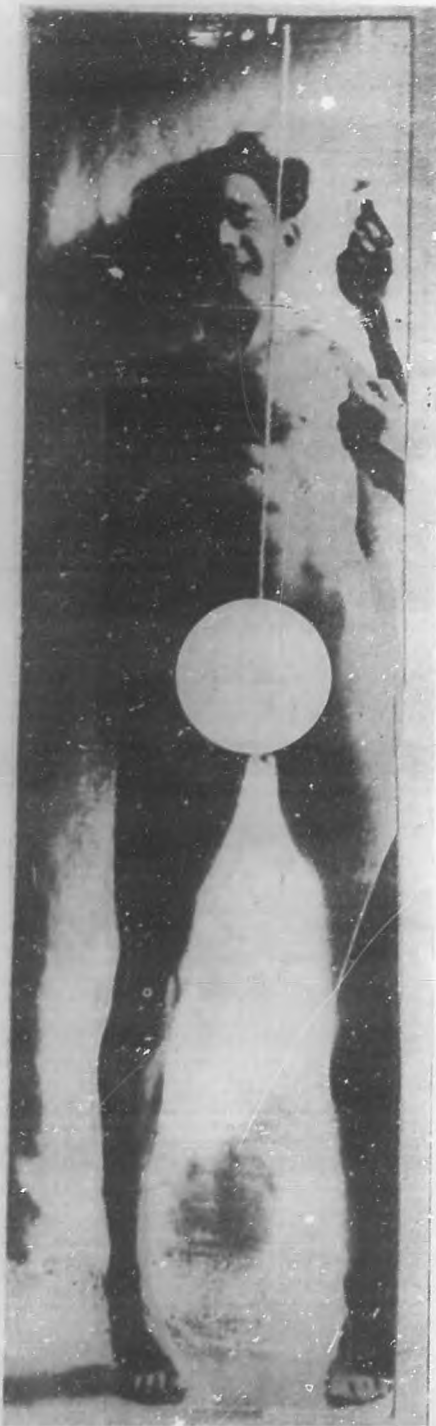
tras días, atraviesan, blandamente empajados, lo que cruzan un océano infinito y homogéneo?

"Sus lectores puede que comprendan que el Atlántico representa aquí el poderoso océano del éter a través del cual bogamos, y el pañado de taboas nuestro obscuro sistema planetario. Sol de tercer orden en el nuestro, y con su séquito de insignificantes satélites, flota en idénticas condiciones cotidianas, hacia un fin misterioso, hacia una incógnita catástrofe preparada en los confines del espacio en forma de un Niágara que ha de barrerlos, o de un inconcebible Labrador contra el cual se estrellaarán.

"No veo en esto nada que justifique el superficial e ignorante optimismo de un irresponsable señor James Wilson Mac Phail, sino razones para observar con cuidado e interés vigilante, toda indicación de un cambio en el ambiente cósmico, pues nuestra suerte puede depender de ese cambio."



(1) Secta religiosa inglesa del siglo XVII, que se distinguía por su agnoscibilidad y por la severidad de sus costumbres.



Uno de los suplicios a que son condenados los revolucionarios venezolanos que tienen la desgracia de caer en manos de los esbirros de Juan V. Gómez, bajo cuyo régimen de terror gime la hermana República. La víctima agoniza entre los inenarrables sufrimientos de ese nefando género de tortura.

LA ROTUNDA

●

1

Escuchad las voces del hierro:
el aullido de las puertas pesadas,
el parloteo de las llaves,
la queja larga de los grillos,
el grito seco del remache.

Escuchad! Escuchad!

Un grito humano palpitando
entre los sonidos metálicos.
La corneta y el tambor
se esfuerzan por ahogar los gritos.
Escuchad las voces de mando
y como silba el látigo
y como cae el látigo sobre la carne fresca.
El grito humano es alarido
y luego murmullo
y se torna alarido otra vez
y después es quejido y llanto
y es silencio al fin.
Pero el látigo sigue cayendo
y silbando isócrono
cual si fuera el péndulo
de un reloj dantesco.
Y se trae en sus fibras piltrafas
de la carne fresca.
Y hay un monstruo que cuenta los golpes
y grita: "Más fuerte!"
Y hay sangre en el patio.
Escuchad como tocan a diana.
Ciento veinte y cinco...!
Ciento veinte y seis...!
Ya el hombre no grita.

En el corazón de Caracas
están matando un hombre a latigazos.

2

Mirad, mirad ahora!
Un poco más lejos han colgado un hombre.

Al desatarlo de la soga
se desmorona desarticulado
como si estuviese vacío.
Vedle la cara intensamente pálida,
los ojos teñidos de muerte
que se asomaron a la muerte misma.
Las manos crispadas de horror
que buscaron apoyo en el vacío.
Los pies alargados por el esfuerzo
de asirse a la tierra.
Como el fatigado del patio
ya tampoco grita.

Ya no es un hombre. Es un guiñapo.
La sangre corre por los muslos flácidos.
Y lo abandonan en la tierra
para ver si lo acepta la muerte.

Abrid los ojos totalmente!

La cárcel de La Rotunda, es el lugar favorito de Juan Vicente Gómez, el salvaje Verdugo de Venezuela, para la aplicación de las torturas más inhumanas y la perpetración de los más bestiales asesinatos. Esa horrenda prisión tiene una siniestra celebridad en toda la América, pues en ella han sufrido y han muerto numerosos revolucionarios venezolanos que han caído entre las pezuñas sanguinarias del abominable Jabalí Andino.

Miguel Otero Silva, poeta revolucionario de Venezuela, describe en el vigoroso poema que aparece en estas páginas, los horrores de ese antro infernal. Y las fotografías que ilustran el poema—imágenes auténticas captadas en la cárcel de La Rotunda por un fotógrafo hábil y valeroso—dan una idea de los horribles tormentos a que son sometidas las víctimas que agonizan entre aquellas paredes malditas.

Mirad ese hombre que han colgado
en el corazón de Caracas.

3

Acercaos a la reja
de aquel calabozo siniestro!
Calabozo estrecho y tenebroso
como la tumba misma.
Calabozo que guarda un hombre exhausto
ligado al suelo por los grillos.

Acercaos! Ese hombre agoniza
de hambre y de sed.
Sus labios resecos murmuran aún
palabras recias en combate.
Sus ojos se aferran tenaces
a un recuerdo de agua clara
y de pan blanco y tibio.
Los grillos! Los grillos!
Siente cual si tuviera el mundo
amarrado a los pies.

Se muere. Lo matan.
Lo hacen morir lentamente.
Acercaos! Acercaos!

En el corazón de Caracas
no hay agua ni pan para un hombre
que muere de hambre y de sed.

04

Son hombres! Son hombres!
Y son más que hombres
porque ya conocen
el dolor en todas sus fases tremendas.
Y son más que hombres
porque se lanzaron a romperse el pecho
contra la muralla de horror y de muerte.

Son hombres barbudos y desencajados
sin más horizontes
que cuatro barrotes de hierro

(Pasa a la Pág. 60.)

MIGUEL OTERO SILVA

●



Otro de los criminales procedimientos de tortura infligidos a los presos venezolanos, por orden del Jabalí Andino y su coteria de secuaces. Colgado por los pies durante días enteros, el pobre prisionero desea desesperadamente que llegue la hora del golpe definitivo que ponga fin a sus sufrimientos.

SUMNER WELLES:

Libertador Romántico

por

Hortensia Lamar

Sobre la Isla ensangrentada soplaban un hálito de muerte. La angustia oprimía las gargantas; el espanto secaba las lágrimas. El odio y la persecución labraban sin piedad el alma de Cuba...

La Oposición y la Tiranía frente a frente, sin ceder; ésta con todos los resortes del Poder en acción aplastante, aquella en la conspiración heroica, tenaz, audaz, dando víctimas magníficas sin tregua, a la voracidad insaciable del monstruo, no avanzaba más que en el sacrificio redoblado, en la multiplicación de las víctimas, y en el exilio de los que podían y lo graban escapar.

Como en nuestras guerras de independencia con España, a la vecina república de Norte América fueron a plantar su tienda los fugitivos, para allí, con más seguridad y esperanzas de buen éxito reforzar la conspiración para el derrocamiento de la Tiranía. Se constituyó, como entonces, la Junta Revolucionaria, con la representación de todos los sectores de acción. Se realizó allí, y desde aquí, la más intensa campaña por ilustrar la opinión pública de los Estados Unidos acerca del espantoso régimen en que se desangraba este pueblo indefenso. Se ilustró, se conmovió y se captó la opinión pública americana; se despertó, como en nuestras guerras de independencia, la simpatía del gran pueblo por nuestra lucha cruenta contra el poder injusto y espantoso que nos asolaba.

Arribó a la presidencia el bien intencionado y audaz Franklin D. Roosevelt. Estalló, delirante, en cada corazón cubano el júbilo. La esperanza de que tendría fin el régimen del Sanguinario, se convirtió en seguridad plena y radiosa. Pero la impaciencia, justificadísima, irritaba los espíritus... Hamilton Fish y Borah clamaban justicia para Cuba en el Congreso de su patria. Roosevelt se decide a actuar. No es posible continuar de espectadores ante la barbarie inaudita, que se sostiene firme en la Isla desgraciada, ligada tan estrechamente a la nación americana. Se acaba de realizar el último espantoso crimen bajo la luz riente de nuestro Abril azul, en plena calle, a las tres de la tarde, junto a las ventanas de un hotel elegante: la modesta inocente y gallarda de los hermanos Valdés Dausó ha sido segada por los plomos voraces de los sicarios obedientes... ¡Un escalofrío de horror estremeció a todos!

Las informaciones de los periodistas norteamericanos, que desafiaron al Tirano, hicieron vibrar el cable en apremiante clamor de auxilio.

Las madres que no habían perdido sus hijos aún, esperaban con sudores de agonia la palabra de Roosevelt que habría de salvarlos. Y la palabra fué dicha. Nombró



HORTENSIA LAMAR

su representante personal y Embajador de los Estados Unidos en Cuba al Hon. Sumner Welles. Y todos sabemos lo que aquí ocurrió después que llegó Sumner Welles. Pero parece que lo hemos olvidado.

A los cuatro o cinco días de su llegada, los "expertos", apresan a los jóvenes Cabaña y Ledón, y a rebatándolos de los brazos de su propia madre, tratan de asesinarlos en su presencia misma. La señora del distinguido cirujano, doctor Oscar Ledón Uribe, tía de los jóvenes, se lanza al teléfono y llama al Embajador Welles pidiéndole su auxilio para salvar a los muchachos. El Embajador actúa rápido. Los "expertos" sueñan a presa. Y ya no se asesina un estudiante más.

Se abren las prisiones. Vuelven los exiliados. La conspiración sale a la superficie. Las fuerzas se revistan a la luz del día, bajo las narices mismas de Machado y sus sicarios. Welles nos ha sacado de la pesadilla horrenda. La Mediación, tan repugnada por algunos nos ampara a todos. Los mediacionistas hemos visto en ella una fuerza de que "servirnos" para la causa, y no "el reconocimiento de la fuerza que nos acogota para servirla". Pero todos, con íntimo aunque no confesado regocijo, se acogen a sus beneficios. Algunos sectores declaran no aceptarla, mantenerse a la expectativa, sin estorbarla, ni combatirla. Poco dura este compromiso. Cuando el campo se ha librado del Monstruo, todos salen al limpio. El pueblo, en un atisbo de justicia fugaz, coloca el 12 de agosto un letrero en el tope de la farola de la calle 23: ¡WELLES!

Vienen los del exilio, ya sin riesgos para sus vidas, a barrer la Mediación. ¡A colgar el cartel de traición sobre el pecho de los "malos cubanos" que en ella intervinieron. A escupir a Welles. El maldito "representante del imperialismo yanqui", que había tenido la osadía de librarnos de

Machado, en lugar de habernos dejado exterminar heroicamente, solitos!

Asalta la "Revolución Auténtica" el Poder, barre la Mediación, y se instalan los "cubanos puros, los no maculados por la ingerencia", a redimir la República... Welles, con su perfecto derecho, está en desacuerdo, con la minoría.

Llegamos a nuestros días...

La planta maldita del odio que se ha hecho silvestre entre nosotros, da sus frutos agrios, cuyo vaho venenoso turba de tal manera, que las almas han olvidado el terrible capítulo de nuestra triste historia, que ayer no más, vivíamos todos unidos "auténticos" y "no auténticos", a merced de la sevicia implacable de un amo feroz. Y al que lo arrojó de aquí se le infama hoy en su buena fe, en la más mezquina e imprudente de las campañas. Se confunde lamentablemente "buen entendimiento" con "sometimiento", y se pre-

tendo hallar con despiantes de mal gusto y violencias sin justificación, lo que sólo la inteligencia y buena voluntad podrán allegar.

Alrededor de la figura simpática y cordial, que en nombre del Presidente Roosevelt y de su pueblo, nos dió la mano con gesto generoso, cuando rodábamos en un abismo de dolor y crímenes, pleno de buena voluntad y con recta intención—acaso un poco ingenua y conservadora, en su apego a lo tradicional, a lo constitucional—se teje una leyenda macabra con insidia sin nombre, por demagogos sin escrúpulos. Se presenta a las masas impresionables y tornadizas, a este hombre, en páginas folletinescas como a un Han de Islandia, odioso y sanguinario, jugando con la vida de un pueblo en desgracia. Una leyenda sin nuestra se urde, y se repite con fruición. Se ponen en boca de cada visitante al Embajador declaraciones fantásticas de este, complicidades indiscretas, (él, la suma discreción y prudencia), indiscretas cuando no criminales! Y pocos son los que examinan tanta simpleza e imbecilidad, y rechazan con gesto limpio, el folletín innoble.

Pocas voces se levantan a su favor... Ni un gesto generoso e hidalgo de aquellos moradores de las prisiones de Machadón, cuyas puertas les abrió. Ni una palabra de las madres cuyos hijos viven gracias a él...

WELLES: Te ha ocurrido lo que a todos los redentores. A cambio del bien que nos hiciste te hemos dado hiel y vinagre..

La Habana, Nov. 27 de 1939.

LOS ZAPATOS REVELADORES

MAURICE RENARD

Arturo Gaillard accedió a contar las cosas en seguida: —Cuando yo estaba bajo las órdenes del Comisario de División Jerónimo, él tuvo que desenredar algunos asuntos con una prontitud digna de todas las admiraciones. Obró de manera tan rápida y tan fácil, que su obra pareció sencillísima. Y como Jerónimo desdaba los elogios, los periódicos no dieron importancia a su descubrimiento. Sin embargo, sin Jerónimo, sin su experiencia, sin su maravi-

llosa sagacidad, estoy persuadido de que más de un criminal estaría libre todavía.

Un día 28 de agosto, a las siete y media de la mañana, yo estaba de servicio en la estación de Orfevres. Telefonaron de la Comisaría del Odeon. Se acababa de descubrir un crimen en el boulevard Saint-Germain. El barón Gericault había sido hallado muerto en la antecámara de su apartamento. Llamé por teléfono a mi jefe y al director de la Policía Judicial, el cual no pudo venir por encontrarse enfermo.

Jerónimo, mi jefe, llegó. Siguiendo sus instrucciones, yo estaba dispuesto a acompañarlo con el brigadier Rangis. Partimos. En cinco minutos, llegamos al lugar. Era un magnífico edificio. El agente de facción nos dijo: "Es en el segundo piso." Y subimos.

En el segundo piso; puerta de izquierda abierta; otro agente de facción. En el interior: el comisario del barrio, varias personas espantadas, y en el suelo, sobre la alfombra de la antecámara, el cuerpo de un hombre de edad, bien vestido, enguantado, extendido sobre el costado, cerca de un sombrero de fieltro.

El Comisario de Policía, señalando hacia un doméstico de chaleco rayado, una criada con delantal blanco y una vieja de cabellos grises, le dijo a Jerónimo:

—El cuerpo ha sido encontrado por los dos sirvientes de la víctima: Teodoro y Lea Lormet, casados. Y ahí está la portera: la señora Patoiscau.

Y Jerónimo examinó a su gente rápidamente. Y dijo al doméstico:

—Cuénteme lo que sepa. —Pues bien, mi mujer y yo dormimos en el apartamento. Todas las mañanas, a las siete en punto, yo entraba en la habitación del señor Barón, mientras Lea preparaba el desayuno. Esta mañana, asombrado, vi que la cama estaba en desorden y que el señor Barón no estaba en ella. En seguida llamé a mi mujer. Entonces, haciendo no sé cuántas suposiciones, recorrimos los cuartos. Y encontramos muerto al señor Barón. Corrí a buscar a un agente...

—Estrangulado—murmuró Jerónimo inclinándose sobre el cadáver—. ¿Qué suposición usted que haya cometido, Lormet?

El doméstico, su mujer y la portera tenían la misma opinión. El barón Gericault, viejo soltero, rico, sin familia, llevando una existencia metódica, como un reloj, había salido la noche anterior para dar su paseo cotidiano. Y, como todas las noches, había vuelto a las 11. (La portera certificaba este hecho.) Alguien esperaba al viejo en su antecámara, para matarlo. Alguien a quien no se había visto entrar ni salir. El edificio, dotado de diez grandes apartamentos, estaba desierto en aquel período estival, pues todos los inquilinos estaban vacaciones, a excepción del barón Gericault, que no abandonaba nunca París. Sin embargo, otro tres domésticos—dos mujeres (Para a la Pág. 62.)



Los Ultimos Consejos de Varona

Aquella mañana el pueblo cubano sintió al despertar la alegría de vivir por primera vez. Después de ocho años el sol nos alumbraba sin que pesara sobre la conciencia la vergüenza de una tiranía crue y sanguinaria, y la súbita transición de las amarguras y angustias de la lucha a la esperanza de una etapa de paz y sosiego, abría los corazones al júbilo y teñía las pupilas con la emoción íntima de sentirnos libres.

Comenzábamos a creer en nosotros mismos; nos reconocíamos como después de una prolongada ausencia, apurados todos los cálices. Y ante la vertebración de un pueblo ayer destrozado, y que se sentía renacer, la sana alegría de la libertad reconquistada salvaba los respetos y los prejuicios para saludar a los desconocidos con las palabras santas.

En esas horas de exaltación, cuando aún no se había perdido el eco de la pólvora que anunciaba un nuevo Presidente y las perspectivas de una vida cívica, noble y digna, sentimos el imperativo de llegar hasta la figura impoluta y venerable del Maestro.

Nadie con más derechos que él, para recibir aquel sencillo homenaje, que nos llevaba a sus puertas con la profunda devoción que embarga al peregrino al contemplar las simas donde se levanta el santuario de su fe.

Bajo la comba perfumada de sus encicleras en contramos a Varona, trémulo, pese a su aparente serenidad, como estático ante el nuevo renacer de Cuba, con su palabra más suave, más clara y más pausada, como si en aquel momento le naciera, alas para llegar a los más remotos confines.

Nunca podremos olvidar, los que tuvimos la suerte de escucharle en tal ocasión, su jaculatoria de elevado patriotismo, su cierto enjuiciamiento del porvenir y sus atinadísimos comentarios al tumultuoso trespel de los días anteriores.

Un poeta exquisito, Ballagas; y un sutil espíritu, Gaspar Batacourt, que le acompañaban, lo oían con santa unión, mientras las mentes llenas de las claridades de su pensamiento se abismaban en silencio.

Nos había tocado en suerte, compartir la intimidad de aquellos momentos inefables, y deseosos de llevar a los jóvenes aquellas palabras, aventuramos el deseo de que nos escribiera para ellos estas líneas que la muerte ha hecho su último mensaje.

El Mentor que nunca supo negar a la juventud, predica o derrotero, me prometió sintetizar los puntos esenciales de sus ideas en un Consejo.

Así surgieron estas líneas que hoy quiero hacer llegar de nuevo a todos los cubanos, como las últimas palabras de una mente electa y de un corazón purísimo aunados en el empeño de servir hasta sus últimos momentos a su pueblo y a su patria.

Sirvanos su Consejo para alumbrar nuestras sombras presentes y normar el mañana, ese mañana feliz cuya cercanía prendía en aquel pecho eximio las últimas llamaradas de su existencia.

MIS CONSEJOS

Para dar todo su alcance a la revolución que ha hecho en pocas

horas cambiar la faz de la República, bastaría comparar los hombres que han sido llamados a los cargos públicos con los que los desempeñaban en el régimen caído. Es un balance que puede establecer cualquier persona imparcial.

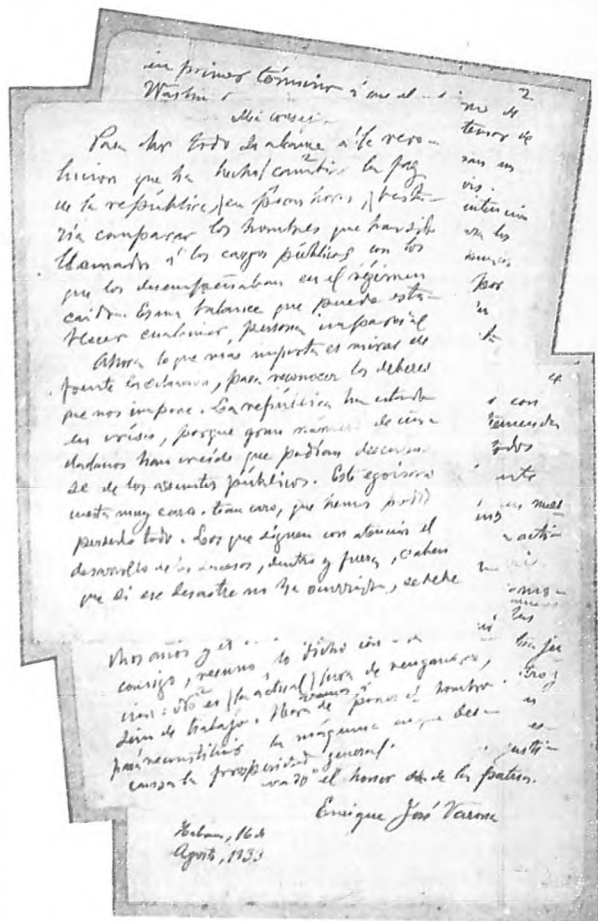
Ahora lo más importante es mirar de frente la situación, para reconocer los deberes que nos impone. La República ha entrado en crisis, porque gran número de ciudadanos han creído que podían desentenderse de los asuntos públicos. Este egoísmo cuesta muy caro. Tan caro, que hemos podido perderlo todo. Los que siguen con atención el desarrollo de los sucesos, dentro y fuera, saben que si ese desastre no ha ocurrido, se debe en primer término a que el gobierno de Washington se ha detenido ante el temor de que las naciones hispánicas del Continente vieran un acto de imperialismo en la Intervención.

Ni en mis palabras ni en mi intención va implícita ninguna censura para las que han actuado desde sus propios puntos de vista. Puedo no aprobar sus actos, por creerlos extemporáneos; pero reconozco su perfecto derecho de seguir la línea de conducta que les ha parecido más adecuada a sus fines.

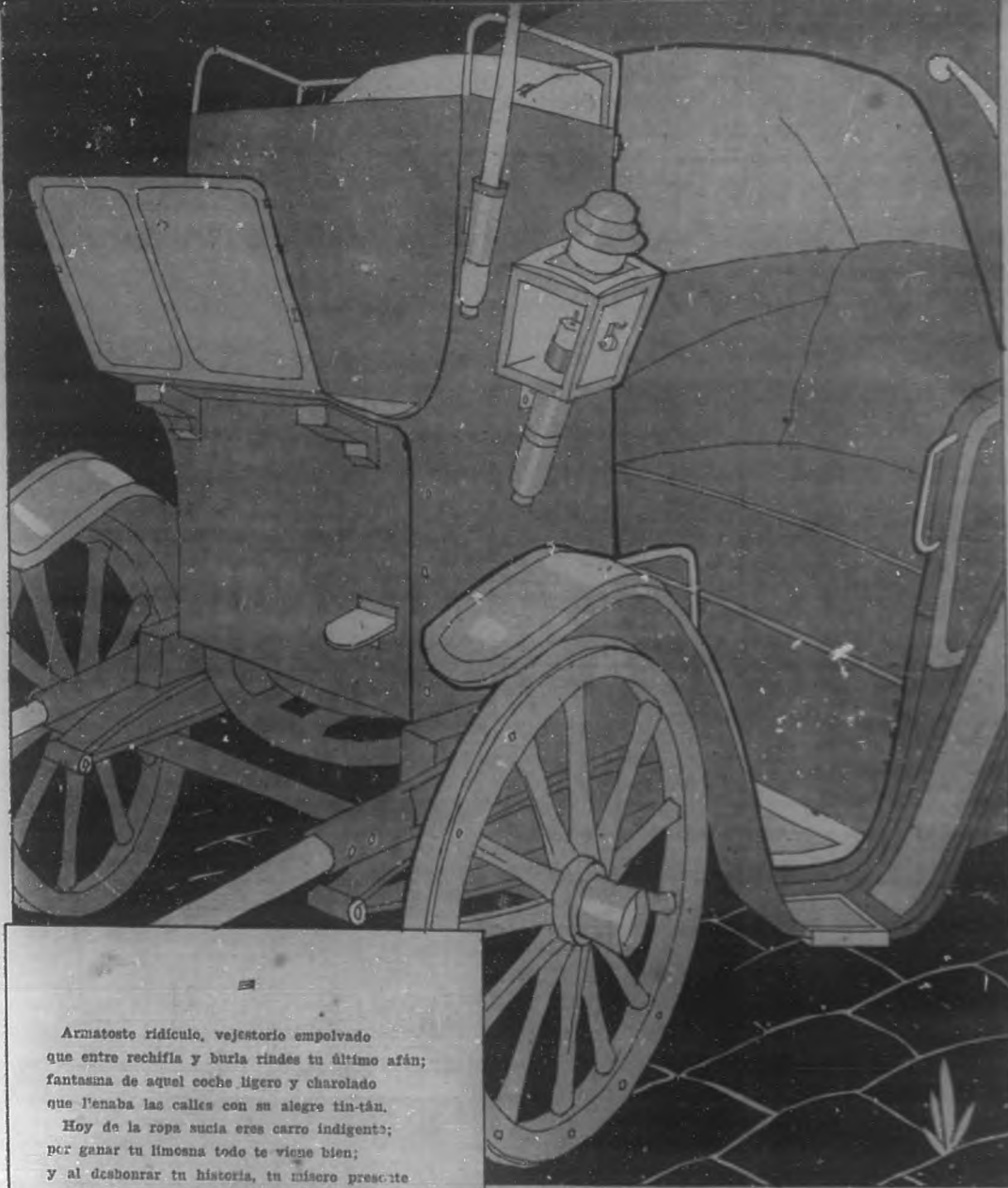
No cargo toda la culpa sobre los cubanos indiferentes. Nuestros hombres de colos; los extranjeros, incluyendo en primer término a los españoles, han olvidado que nuestra salud es la suya, y que sobre ellos, como sobre nosotros, caen los desastres que no hemos sabido evitar.

¿Por qué? Porque sus intereses están estrechamente ligados con los de todo el país. En primer lugar, sus intereses materiales sufren, igualmente con la crisis pavorosa, que tiene paralizadas sus actividades todas. Hay hambre en Cuba. En nuestros campos, que se tienen por feraces, en nuestras poblaciones, donde la miseria se esconde, pero no es menos efectiva.

(Pasa a la Pág. 59.)



Facsimil de las cuartillas en la que el sabio filósofo VARONA escribió sus "Consejos".



Armatoste ridículo, vejeterorio empolvado que entre rechiffa y burla riades tu último afán; fantasma de aquel coche ligero y charolado que llenaba las calles con su alegre tin-tán. Hoy de la ropa sucia eres carro indigente; por ganar tu limosna todo te viene bien; y al deshonrar tu historia, tu misero prescite a tus viejos amigos los deshonra también.

En las tardes de juego de "Habana" y "Almudamas";

Y en los bailes y cenas de "Arana" y "Manzanares", fuiste regia carroza plena de juventud; honra con un suicidio tu glorioso pasado; cmbiaste un automóvil; cae al fin destrozado... y con tus propios restos librate tu atad.

EL
TIN-TAN

(FOSTALES ANTIGUAS.)

por

Federico Villoch

Los Ultimos Consejos de Varona

Aquella mañana el pueblo cubano sintió al despertar la alegría de vivir por primera vez. Después de ocho años el sol nos alumbraba sin que pesara sobre la conciencia la vergüenza de una tiranía cruel y sanguinaria, y la súbita transición de las angustias y angustias de la lucha a la esperanza de una etapa de paz y sosiego, abría los corazones al júbilo y teñía las pupilas con la emoción íntima de sentirnos libres.

Comenzábamos a creer en nosotros mismos; nos reconocíamos como después de una prolongada ausencia, apurados todos los cálices. Y ante la vertebración de un pueblo ayer destrozado, y que se sentía renacer, la sana alegría de la libertad reconquistada salvaba los respetos y los prejuicios para saludar a los desconocidos con las palabras santas.

En esas horas de exaltación, cuando aún no se había perdido el eco de la pólvora que anunciaba un nuevo Presidente y las perspectivas de una vida cívica, noble y digna, sentimos el imperativo de llegarnos hasta la figura impoluta y venerable del Maestro.

Nadie con más derechos que él, para recibir aquel sencillo homenaje, que nos llevaba a sus puertas con la profunda devoción que embarga al peregrino al contemplar las simas donde se levanta el santuario de su fe.

Bajo la comba perfumada de sus enroladeras en contramano a Varona, tremula, pese a su aparente serenidad, como estático ante el nuevo renacer de Cuba, en su palabra más suave, más clara y más pausada, como si en aquel momento le fueran alas para llegar a los más remotos confines.

Nunca podremos olvidar, los que tuvimos la suerte de escucharle en tal ocasión, su javalitoria de elevado patriotismo, su cierto enjuiciamiento del porvenir y sus atinadísimos comentarios al tumultuoso trapel de los días anteriores.

Un poeta exquisito, Ballagas; y un sutil espíritu, Gaspar Batacouri, que le acompañaban, lo oían con santa unción, mientras las mentes llenas de las claridades de su pensamiento se abismaban en silencio.

Nos había tocado en suerte, compartir la intimidad de aquellos momentos infanables, y deseosos de llevar a los jóvenes aquellas palabras, aventuramos el deseo de que nos escribiera para ellos estas líneas que la muerte ha hecho su último mensaje.

El Mentor que nunca supo negar a la juventud, pródigo a derrotero, me prometió sintetizar los puntos esenciales de sus ideas en un Consejo.

Así surgieron estas líneas que hoy quiero hacer llegar de nuevo a todos los cubanos, como las últimas palabras de una mente electa y de un corazón purísimo aunados en el empeño de servir hasta sus últimos momentos a su pueblo y a su patria.

Sirvanos su Consejo para alumbrar nuestras sombras presentes y normar el mañana, ese mañana feliz cuya cercanía prendía en aquel pecho eximio las últimas llamaradas de su existencia.

MIS CONSEJOS

Para dar todo su alcance a la revolución que ha hecho en pocas

horas cambiar la faz de la República, bastaría comparar los hombres que han sido llamados a los cargos públicos con los que los desempeñaban en el régimen caído. Es un balance que puede establecer cualquier persona imparcial.

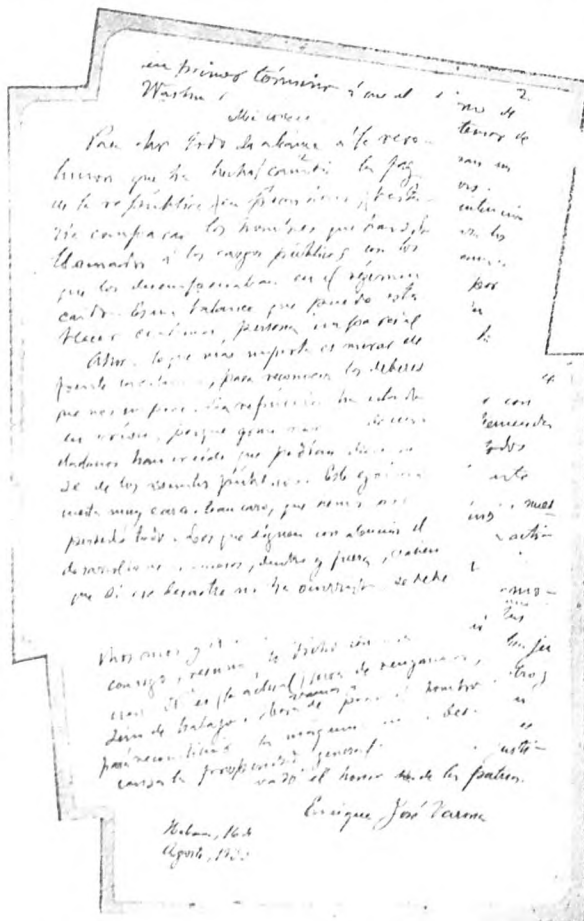
Ahora lo más importante es mirar de frente la situación, para reconocer los deberes que nos impone. La República ha entrado en crisis, porque gran número de ciudadanos han creído que podían desentenderse de los asuntos públicos. Esto egoísmo cuesta muy caro. Tan caro, que hemos podido perderlo todo. Los que siguen con atención el desarrollo de los sucesos, dentro y fuera, saben que si ese desastre no ha ocurrido, se debe en primer término a que el gobierno de Washington se ha detenido ante el temor de que las naciones hispánicas del Continente vieran un acto de imperialismo en la Intervención.

Ni en mis palabras ni en mi intención va implícita ninguna censura para los que han actuado desde sus propios puntos de vista. Puedo no aprobar sus actos, por creerlos extemporáneos; pero reconozco su perfecto derecho de seguir la línea de conducta que les ha parecido más adecuada a sus fines.

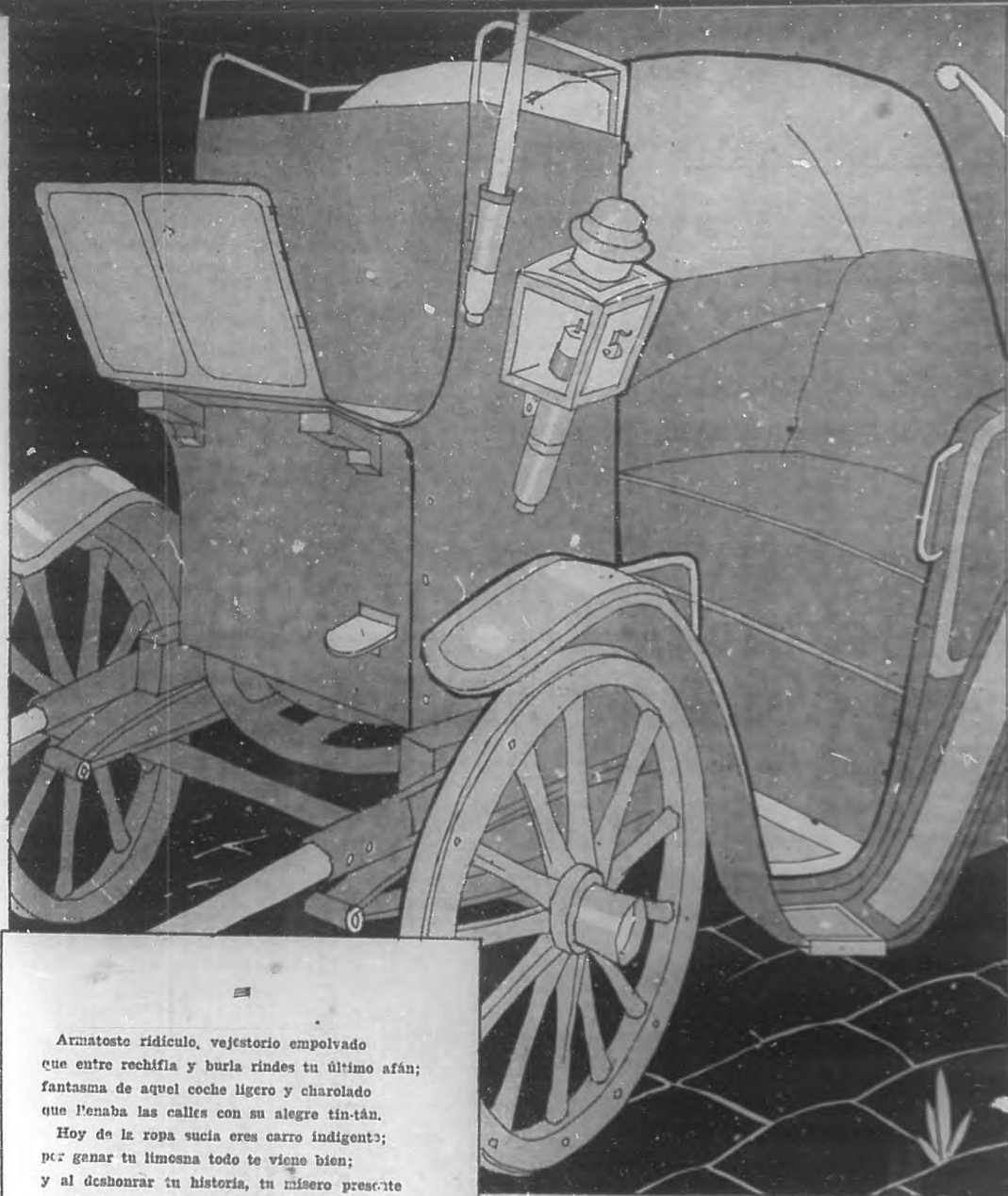
No cargo toda la culpa sobre los cubanos indiferentes. Nuestros hombres de color; los extranjeros, incluyendo en primer término a los españoles, han olvidado que nuestra salud es la suya, y que sobre ellos, como sobre nosotros, caen los desastres que no hemos sabido evitar.

¿Por qué? Porque sus intereses están estrechamente ligados con los de todo el país. En primer lugar, sus intereses materiales sufren, igualmente con la crisis pavorosa, que tiene paralizadas sus actividades todas. Hay hambre en Cuba. En nuestros campos, que se tienen por feraces, en nuestras poblaciones, donde la miseria se esconde, pero no es menos efectiva.

(Pasa a la Pág. 50.)



Facsimil de las cuartillas en la que el sabio filósofo VARONA escribió sus "Consejos".



Armatoste ridículo, vejestorio empolvado que entre rechifla y burla rindes tu último afán; fantasma de aquel coche ligero y charolado que llenaba las calles con su alegre tin-tán. Hoy de la ropa sucia eres carro indigente; por ganar tu limosna todo te viene bien; y al deshonrar tu historia, tu misero prescrite a tus viejos amigos los deshonra también.

En las tardes de juego de "Habana" y "Almendarcas"; y en las bailes y cenas de "Arana" y "Manzanarcas", fuiste regia carroza plena de juventud; honra con un suicidio tu glorioso pasado; cmbiste un automóvil; cae al fin destrozado... y con tus propios restos lábrate tu atadid.

EL TIN-TAN

(FOSTALES ANTIGUAS)

por

Federico Villoch

EL SECRETARIO de GOBERNACION

Los "expertos" y "porristas" exclusivos del Secretario de Gobernación, apostados en ambas esquinas de su casa, tenían la orden de no vigilar ni interrogar al joven que visitaría la casa durante el mediodía. De lejos lo reconocerían por sus ropas comiadas. Antes de llegar, recorrería varias cuadras proponiendo medidas de seda con un catálogo. Precisaban estas precauciones para despistar a los agentes de las sociedades secretas revolucionarias y del Directorio, que no perdían detalles de cuanto sucedía alrededor de los componentes del Machadato. Como se trataba de un "confidente especial", el Secretario optaba por recibirlo en su propia casa. La Secretaría no tenía secretos para los enemigos del gobierno y todos los policías, expertos, porristas, confidentes habituales, etc., eran reconocidos inmediatamente, publicados sus nombres en los periódicos clandestinos de la Revolución en marcha y con la ORDEN de "zarzillos" por todos los medios.

Su residencia particular era una construcción antiquísima, situada en una de las calles principales de la Vibora, destaralada por fuera, huérfana de pinturas que daba idea de ruina. Era la que había heredado de sus mayores. En lo interior, el mobiliario era igualmente viejo y nada revelaba la riqueza y el poderío de su dueño. ¿Era modesta? Sus colegas, los otros secretarios, los representantes adictos al Tirano y aun insignificantes funcionarios, posaban, después del encumbramiento rápido a costa del asalto público y a los negocios turbios amparando todos los vicios y monopolios, vivían fastuosamente, gastaban sin tasa y cada almuerzo era un verdadero festín. Sus mujeres tenían cuentas abiertas en grandes tiendas y no pasaba un solo día sin que los brillantes autos de reparto de arden de aparecerse en sus casas con paquetes de trajes, joyas y sombreros dignos de millonarios. El Secretario de Gobernación no cambiaba su decorado doméstico por la sencilla razón de no permitirle su esposa, y su único hijo, un joven abogado que vivía de sus actividades propias, desligado de su padre completamente, reuente a participar en sus fechorías. En aquella casa existía un divorcio tácito, desde mucho antes de llegar el jefe principal a la altura lograda como adicto del régimen. Podía decirse que vivía solo: su mujer jamás le dirigía la palabra y en sus pupilas, un rayo de desprecio le fulminaba si tropesaba con las suyas. El hijo le hablaba casi por monoslabos y sólo en ocasiones especiales. Ella le hacía el honor de representar su hogar, no por consideración, sino por sus ideas religiosas que repudiaban el escándalo del divorcio. Poseía medios propios para subsistir modestamente y abominaba de aquella fortuna manchada de sangre, de vicio, de cobardía. Ninguna persona podía comprender y conocer mejor el



12 **POR GERARDO**

ahaa fría, el cerebro morbosos, la moral epíctrea del Secretario, que su propia esposa. Ella no se sorprendía de sus fechorías al frente del ministerio interior, de su labor secreta al frente de la última escuela social del crimen, rescatada del presidio, del garrote, con la condición exclusiva de servir al Gobierno en cuerpo y alma. Hablando con ellos, el Secretario se hallaba en su verda-



del VALLE.

dero ambiente, como un jefe de mayor capacidad intelectual cuya conciencia no vacilaba ante lo más atroz y que antes, en su mediocre carrera jurídica, perennemente al servicio de lo vil, de lo injusto, de lo inhumano, utilizaba los amoldados códigos con el máximo del leguleyismo atropellador. Su mujer conocía la detección del más abyecto de los lacayos de Machado para los asun-

tos civiles donde se desgarrara al infeliz; herencias de huérfanos desamparados, de viudas inexperadas y de campesinos ignorantes. Sumirlo en la última miseria mientras sus bienes fueran a parar a las manos ávidas de los malvados para quienes trabajaba, contemplarlos algún día de puerta en puerta tendiendo la mano en demanda de limosna refocilaba a aquel hombre y le hacía frotarse las manos satisfecho como del triunfo jurídico de la mayor fuerza. En lo criminal, era incapaz de acudir a una sala de la audiencia y competir con sólidos argumentos y doctrina frente a un colega, frente al fiscal, para arrancar de las garras de la ley a un acusado. Se hacía cargo de la defensa de ellos cuando comprobaba que tenían dinero y, entonces, su ciencia habilitaba testigos falsos, coartados maquinévilens, visitas hipócritas a los magistrados de su misma fidele que manchaban la balanza de la justicia con arrobas de ciegos; lograba un sobreseimiento o un indulto. Para hacer combenar a un inocente acusado llegaba a lo inaudito. Aquel hombre no sentía ni albergaba el más insignificante dom espiritual: estaba presto para vender a sus mejores amigos por unas migajas, a levantarse las más monstruosas calumnias. La suposición conyugal (el desprecio más humillante de su mujer para con él) fue la sorpresa de la vida escarpada del abogado. En los procesos lapidarios de la ciudad buscaba la satisfacción de sus instintos degradados. Las betuneras de más baja esfera, enfermas, de edad avanzada, le producían indefinible voluptuosidad y se arrojaba a los pies de ellas convulsos, les pedía que le golpearan y sus ropas sucias las llevaba para regocijarse en placeres mabosos de imaginación... Un día (estaba solo en la casa) tuvo el cinismo de ver a una de esas amantes donde las persianas y no vaciló en llamarla y manchar con ella el hecho conyugal. Ella, inadvertidamente de vuelta, le sorprendió y, sin enciclarla, en silencio, se trazó el definitivo divorcio. Al par que le devoraba la anormalidad sexual en todas sus violencias, su cerebro se consumía de ambición: su carrera de abogado de baja estofa no le hacía rico, aún agotando todas las villanías. Sentía odio, envidia por sus colegas que sin descender a todos los recursos de la mala fe eran famosos y ganaban dinero; una sed rabiosa de venganza hacía mover su imaginación en fantasmas de represalias. Llevar en el dolor de las humillaciones despreciables de los cien derrotas sufridas en las salas de la Audiencia por los verdaderos criminalistas descomulgados de sus bandos tretas a favor de sus "clientes" malvados. Cuando alguno de ellos ocupaba el estrado y bulla la admisión en público, tribunal y periodistas y la llegada de él disminuidas risitas, desaba

(Para a la Pág. 56.)

DIARIO SECRETO AMIGO DE

(Segunda



OCTAVIO ZUBIZARRETA

El Dictador tenía el apoyo del capitalismo internacional.—Los oficiales del antiguo régimen poseían todos los medios de poder y riqueza que existían en Cuba.—Los privilegios de los militares eran de tal naturaleza, como jamás los tuvo ejército alguno en ninguna nación regida por un sistema democrático.

"Agosto 8.—Salí de mi casa a las seis de la mañana, al cabo de una larga noche de insomnio. Sin automóviles ni otra clase de vehículos, tuve, como los días anteriores, que hacer a pie la jornada hasta el palacio de la Presidencia. A mi paso iba constatando los efectos de la revolución popular. Los cafés, los últimos establecimientos que se habían sumado a la huelga, amanecieron cerrados. La Habana aparecía como una ciudad que hubiera sido clausurada por las autoridades sanitarias. Los macizos de las manzanas mostrábanse en bloques herméticos, sin un resquicio por donde asomar la mirada ni menos, desaparecer el cuerpo. Todas las actividades habían cesado. Todos los brazos colgaban. Todas las mentes ponían su empeño en la finalidad resuelta de imponerse aunque fuera por el suicidio."

"Pocas veces, una gran población había adoptado tan radical medida de lucha como la que demostraba la Habana con sólo discurrir por sus aceras. Las puertas, corridas; las calles, desiertas; los riles de los tranvías, empujados; los teléfonos, sin corriente. Quietud en las imprentas de los periódicos y revistas, en las cocinas de los hoteles y restaurantes, en el interior de las barberías, en los mostradores de las bodegas: sin pan, sin carne, sin verdura, sin leche; hambre, en las humildes habitaciones de los más pobres; necesidades acutadas, en las casas de la clase media; escasez, en los palacetes de los ricos; pero todos unidos por una sola idea, por un propósito uniforme, por una voluntad recrada: ¡la de acabar con Machado!"

"Llegué a las seis y medía a Palacio.
—El Presidente vino anoche.—me informó uno de los policías de guardia cerca del ascensor.—Suba.

Orden al Ejército de salir a la calle.—Alarma entre recen por parte alguna.—Conversación de Roose—Welles "blofió" al Dictador con un falso cable apoyo al jefe del Gobierno cubano.—"Heraldo de tución de los periodistas cubanos por extranjeros. Habana.—Antonio Bosch anuncia la defección de de Machado para los

"El general Machado, como de costumbre, hacía dos y media horas que estaba en pie. Su barbero lo afeitaba. Emilio Castro le leía los periódicos del Interior. El general Molinet, a su vera, aprovechaba las pausas de Castro, para dirigirle algunas preguntas y pedir su parecer en algunas de las resoluciones que había adoptado. Don Jesús Barraqué se me acercó para interrogarme si "vivíamos en el país de Uganda y quién había ordenado la matanza del día anterior."

"—Estamos llegando al final del último capítulo—agregó.—No nos salvará nadie.

"A las nueve y media los pasillos y salones de la mansión presidencial reboaban de amigos y miembros del Gobierno. Estaban allí Sebastián Planas, doctor Averhoff, general Delgado, Juan Zamora, Ruiz Mesa, doctor Madan, Gustavo Gutiérrez, Onetti, general Rojas, "Pepito", comandante Barreras, Carlos Miguel de Céspedes, general Guas, Goderich, Zubizarreta, "Felo" Guas, Carmelo Urquiga, Juanito Rodríguez Ramírez, doctor Cruells, Eladio Ramírez, Barceló, Alcehera, "Salvadoreito" Guedes, "Balito" Rossel, Alberto Lamar S., general Herrera, brigadier Lorea, coroneles Caballero, Castillo, Guerrero, Quero, del Real; comandante Trujillo, Alfonso Fors y otros, muchos más.

"La aparición de Ainciarte fué un acontecimiento. Cincos o seis de los presentes se adelantaron a recibirlo, abrazáronlo y lo felicitaron por el "comportamiento de la policía" en la tarde del día anterior.

Zubizarreta intervino en la conversación de los que rodeaban a Ainciarte y dijo:

"—La policía de la Habana es lo mejor que tenemos. Sabe que se debe al Gobierno y cumple los órdenes exactamente como se las damos.

Ainciarte volvióse circularmente hacia cuantos le oían y añadió:

"—"—"—" Toda la policía cumplió con su deber. Cuando recibí la orden de disolver las manifestaciones, "la solté" a la calle y "acabé". Mis instrucciones eran precisas y terminantes. De ahí el resultado obtenido. Es lo que debimos haber hecho desde el principio. Ahora que veng: Welles y protesta.

"A las doce del día irrumpió el Presidente: en los pasillos repletos de visitantes, y fué dándole la mano a los que consideraba más cerca de su persona. No me saludó, no obstante su estómulo de haberlo cuantas veces se encontraba con una misma persona durante un día; pero advertí que me miraba como de soslayo. Me sorprendió porque fué siempre atento y deferente conmigo. Observo sin embargo, que las intrigas de algunos jefes liberales han producido su efecto.

"Me atemorizo un poco.

"Dejó el Palacio Presidencial para reunirme con Oscar Gans, "Pablito" Figueredo y Alvarez Builla. Les referí mis impresiones y la actitud del Presidente.

DE UN INTIMO MACHADO

Parte)

los palaciegos al observar que los soldados no apavelt y Machado en la mañana del día 10 de Agosto, de la Secretaría de Estado.—Washington ratifica su Cuba" costaba doce mil pesos al mes.—La susti—Falsa perspectiva del comercio español de las Fuerzas Armadas.—Proyectos gubernamentales dos últimos años.

"—Debemos tener cuidado—advirtió Gans (1).—Tengo noticias fidedignas de que se cue. (2)

"Me muestro escéptico. "Hace dos años—respondo—que escucho palabras parecidas, y todavía está ahí.

"Me siento muy preocupado por el recuerdo de la mirada y recelo que descubrí en el Presidente. Si tuviese dinero, la cantidad mínima para el pasaje, me embarcaría ahora mismo, rumbo a cualquier país donde imperara la libertad. Machado no perdona a los que supone que son sus amigos y se atreven a pensar por su cuenta. No sé por qué la memoria exhuma del pasado la caída de Carlos Primero de Inglaterra. Han pasado trescientos años de la lucha de los "reformadores" contra aquel altivo monarca, que tenía a favor de su tiranía las prácticas del absolutismo imperante en Europa y las tradiciones mismas de la monarquía inglesa. La realidad es que el hecho parece reproducirse en Cuba, casi en iguales proporciones, como si, desde los tiempos de Cromwell, no hubieran tenido efecto todos los acontecimientos de Europa y América que le dieron beligerancia de cosa intangible a los fueros del derecho individual, a la inviolabilidad de la vida y al imperio de las leyes.

"Los odios, las pasiones y los intereses egoístas y arbitrarios del hombre siguen gobernando a la Humanidad. El derecho es una palabra sin sentido; una concepción abstracta de la meta-sien exotérica. Díganlo, si no, las víctimas que cayeron ayer. Lo dice, además, mi conciencia amenazada. ¿Por qué el ceño cejijunto del jefe de la nación? Mi delito es sólo el deseo de vivir, progresar y abrirme camino, no por eliminación de un tercero y sí por superación de mis propias facultades. Acuso ¿no he esperado veinte años a que las oligarquías políticas me permitieran un hueco donde poner los pies? Mientras más días pasan más cerradas están las filas de los hombres que se han repartido la República como un botín propio. Ya no existen ni partidos. De un lado, los amos. Del otro, la masa de los partidos, el pueblo, el resto de la nación.

"¡Basta!

"Al llegar a mi casa recojo el rumor de que la "oposición" hace responsable a Gans de haber anunciado, por radio, de acuerdo con "Pepito", la noticia de que Machado se había ido, para que el pueblo se lanzara a la calle y la policía lo ametrallara. No lo creo. No tuvo tiempo tampoco. Gans estuvo en mi casa a las dos y media de la tarde de ayer. Gans es un hombre inteligente y está conmigo, dándole la batalla a "Pepito" para tumbarlo del Ejecutivo Liberal. Lo que sí puede ser es que "Pepito" e algunos de los suyos quiera quitarse de encima a Gans y haya hecho circular el rumor absurdo. Subré la verdad.

"Agosto 10.—La única voz que resuena en este imperio del silencio y de los broncos caídos es la estación "pirata" del A.

(1) Gans, con otros "sargentos" liberales trataban de destituir a los jefes del Partido y ocupar sus puestos.

(2) Alude a Machado.



ANTONIO B. AINCIARTE

P. C. Radical. A largos intervalos lanza al aire la vibración de sus ondas y conmina al pueblo a tener fe en el resultado de la "guerra a muerte que se ha entablado entre la dignidad de una nación y la tiranía de una bestia." Anusera, cada vez con mayor coraje, que sólo le quedan unas horas a Machado. "Los sufrimientos en la atmósfera de todos los pensamientos" dice... Advierte que el A. B. C. no representa el sentimiento de la oposición, que sus integrantes son mediocristas.

"A las dos y media llegué a Palacio. El Presidente estaba en el tercer piso, solo. Me esperó sentado en el banco de mármol que hay frente a la puerta de su despacho. Tenía el pie izquierdo sobre la rodilla derecha y se sujetaba la pantorrilla con una de sus manos. Me recibió con una sonrisa.

"—Siéntese—me dijo, y se corrió a uno de los extremos del banco para brindarme espacio.

"—¿Cómo está, Presidente?—le pregunté.

"—Un poco fatigado. ¿Qué se dice en la calle?

"—Figúrese. La gente lamenta lo de ayer.

Se enderezó. Puso los dos pies sobre el piso y respondió:

"—La culpa de lo que pasa aquí es de Welles. Ha alentado a la oposición asegurándole que el gobierno americano interpondrá para obligarme a dejar la Presidencia. Ha hecho hasta circular un cable falso, atribuyéndoselo a la Secretaría de Estado, en el que se me dan veinticuatro horas de plazo para que renuncie. Es mentira. Acabo de hablar con Washington, y Roosevelt no ha pensado siquiera en la posibilidad de una intervención. He obtenido las seguridades más absolutas de que el Gobierno Americano me respalda.

El Presidente habla después, en transición brusca, de una carta que ha recibido de Inglaterra, donde se le anuncia el envío de cinco parejas de cochinos exóticos, que piensa destinar a la mejoría de la raza porcina que posee.

"—Le he ofrecido dos ejemplares a Campos Marquetti, y pienso repartir las crías que obtenga entre"

(Pasa a la Pág. 53.)



ILUSTRACION DE
ALVAREZ MORENO

tumbado a la idea de morir en el mar, mi amigo era un verdadero nauta: amaba al océano porque así se lo ordenaban su raza y su instinto. A los veinticinco años de edad era subteniente de navío y Caballero de la Legión de Honor por sus servicios prestados a Francia. En los muelles de los puertos, como en los bailes de las embajadas, las mujeres mariposeaban a su alrededor cual gaviotas en torno de un peñasco. Eteahary permanecía indiferente a todos los asedios femeninos. Y cuando le reprochábamos su frialdad, nos contestaba: "Yo estoy enamorado de una ondina que, en las noches de guardia, viene a conversar conmigo. A veces he sentido sus caricias suaves y frescas como la niebla." Eteahary conocía todas las leyendas y todas las supersticiones de la gente de mar. Con frecuencia nos relataba los fantásticos combates de sus antepasados corsarios y evocaba las nupcias de aquellos marineros con las mitológicas mujeres del mar. Nosotros nos burlábamos de su ingenuidad; pero un estremecimiento recorría mi cuerpo cuando mis ojos se posaban en las pupilas profundas y vítreas del subteniente Eteahary. ¡Ah, las pupilas de Eteahary! Parecían tragaluces abiertos sobre océanos fabulosos en cuyo horizonte brillaba la llama de un faro solitario. Una noche, hallándonos en Shanghai, nos invitaron a un baile. Eteahary bailó con una mujer ondulante y vaporosa, que se amoldaba al cuerpo del marino. Junto al uniforme azul del subteniente, la dama parecía, blanca y trémula, una cresta de espuma.

"Por la mañana, después de zarpar, cuando penetré en la cabina que Eteahary compartía conmigo, vi sentada a una mujer que en seguida reconocí: era la dama blanca.

El tifón se había calmado. El mar parecía ahora un estanque donde las pequeñas embarcaciones chinas flotaban como hojas muertas. Los pasajeros, pálidos, subían al puente. Un grupo rodeó al capitán.

—¿No tuvo usted miedo de que se hundiera el barco?—preguntó alguien.

—¿Miedo?—dijo sonriendo el capitán—. No. Las olas y los vientos no pueden nada contra un navío de seis mil toneladas que desarrolla veinte nudos por hora. Además, hoy podemos prever y calcular las tempestades; y los marineros no temen a los enemigos que se les presentan de frente. Sólo inspiran miedo los remolinos misteriosos, las visiones fantásticas que aparecen en los días de bruma o en las noches fosforescentes. En esos casos, más que de miedo, se trata de terror, de un terror que suele perseguirnos durante meses y meses.

"Esto me recuerda el caso del comandante Eteahary, mi compañero de promoción. Eteahary se enorgullecía de pertenecer a una antigua familia de corsarios vascos, muy pocos de los cuales consiguieron descansar en tierra bendita. Intrépido, soñador, acor-



UNA TUMBA EN EL MAR.

"Una mujer a bordo de un acorazado, y raptada por uno de los oficiales! ¿Comprenden ustedes toda la gravedad del hecho? Eteahary no ignoraba el castigo que señalan los reglamentos para esos casos de indisciplinada. Pero mis protestas y mis reproches fueron vanos. Ya el acorazado se había alejado de la costa. Eteahary, creyendo disculparse, me dijo con toda tranquilidad:

—Es mi ondina. Deberías ayudarme a ocultarla.

"Por encima de toda disposición disciplinaria, los marineros sabemos ser camaradas. Fui cómplice de Eteahary. Y entonces comencé para nosotros tres una existencia extraordinaria. No tardé en comprender que una mujer enamorada se atreve a todo y se dispone a los mayores sacrificios. La desdichada permanecía horas y horas encerrada en un baúl, a riesgo de ahogarse. La alimentábamos con manjares hábilmente distraídos de la mesa o de la cocina. Por la noche, cuando estábamos de guardia, la llevábamos al puente semidesvanecida, para que respirase un poco de aire puro.

"Desde que zarpamos tuvimos un tiempo terrible: marejadas violentísimas, vientos huracanados. La joven sufría atrocemente, pero sin quejarse; y le bastaba ver a Eteahary para que todo su ser se transfigurara en un estremecimiento de dicha indescriptible. Y mi compañero retribuía el amor de la dama blanca con una pasión tan avasalladora, que por algunos momentos yo me preguntaba: "¿En qué terminará todo esto?"

"Una noche, mientras atravesábamos los mares de la India, la dama blanca velaba con nosotros junto al timón. De pronto, en un cabeceo del navío, la muchacha resbaló. Eteahary se precipitó para sujetarla. Ambos rodaron, abrazados, golpeándose la cabeza contra el cofre de la bitácora que sostenía la brújula. Eteahary desgarró el silencio de la noche con un rugido de espanto. La dama blanca, azada a él, estaba muerta. La pobre muchacha acababa de morir, sin un gemido, contra el corazón del amado. Tuve que hacer esfuerzos sobrehumanos para imponer silencio a mi compañero y obligarlo a apartarse del cadáver.

"No puedo explicarles el terror que me invadió al ver el cuerpo de la dama blanca. ¿Cómo desahogaré de nosotros. ¿Cómo desahogaré a la angustia de Eteahary? No puedo sino ser breve y escueto. Los momentos realmente dramáticos de cualquier vida no pueden ser expresados con palabras...

"Acudí el capitán, acudí el médico. Fue comprobada la muerte de la mujer introducida en el barco violando todos los reglamentos. Eteahary, desesperado, no escuchaba

ni siquiera las protestas del capitán ni los comentarios de la tripulación... Por fin, envolvimos el cadáver en una sábana. Y, en medio de la tempestad, lo arrojamos al agua.

"A la mañana siguiente, el mar sonreía como un espejo luminoso. El comisario extendió el acta de defunción de aquella joven cuya tumba quedó localizada a sesenta grados Este del faro de Bombay.

"Como consecuencia de aquella aventura, Eteahary presentó su renuncia y entró en la marina mercante. Lo perdí de vista. Un día, regresando de Tonkin, experimenté la dicha de ver a Eteahary capitaneando el barco que me conducía a la patria. Reanudamos nuestras charlas de antaño, sin hacer alusión a la ondina, a la misteriosa dama blanca, Eteahary parecía haberla olvidado. Pero cuando el navío hendió su quilla en los mares de la India, Eteahary empezó a mostrarse nervioso y agitado. Al acercarnos al Golfo de Bombay, advertí que las manos de mi amigo temblaban en la rueda del timón.

"Era de noche. Yo me había quedado con él en el puente. Las sombras se hacían más densas por encima de las chimeneas; pero la proa del barco avanzaba en una claridad de luna líquida. Las olas, cortas y rápidas, arrastraban virutas de oro y balanceaban cirios de plata.

"Señalándome la mar fosforescente, Eteahary me dijo:

"Los antiguos marineros sostenían que esas luces son de las almas que no conocieron el descanso de la tumba en tierra firme.

"Luego agregó:

"—Es la primera vez, desde su muerte, que surco estos mares. Vamos a pasar sobre su tumba.

Enmudecí, estrangulado por la angustia, y yo me estreché al recuerdo de la noche trágica en que sus cuerpos, abrazados, rodaron sobre el puente.

"De súbito, Eteahary lanzó un grito. Y me dijo:

"—¡Mira!... ¡Mira!... ¡La mano de una muerta!...

"Efectivamente, vi una forma blanca y pálida, cuyos dedos se estrujaban en las mallas del empalmetado.

"Era una asería, una estrella de mar. La rechazé con el pie. El animal se crispó, se retorció, dando la impresión de una mano. Horrorizado aseté con toda energía un puntapié a la asería. Y el extraño animal cayó al agua.

POR MYRIAM HARRY

"Eteahary estaba más blanco que su ropa. En la profundidad de sus ojos había yo no sé qué atávico aspecto. La superposición de todos sus antepasados brillaba en sus pupilas como Eteahary.

"Y mi amigo, con voz que no parecía suya, comenzó a hablarme de todos los espectros del océano y de todos los maleficios de la noche.

(Pasa a la Pág. 52.)



El Queso Transformado

—No le he pedido queso gruyere; lo quiero del país.
 —Le aseguro que es del país, señora, pero lo hemos recibido después del
 4 de septiembre.



De la Tierra de los Linchamientos

Los habitantes de San José (Cal.) acudieron a la prisión del condado, sacando de allí a la fuerza a Thomas Thurmond y a Jack Holmes, culpables de secuestro, a quienes le aplicaron una tremenda "lección", colgándolos de dos sicomoros en las proximidades del penal. El Gobernador Rolph ha prometido perdonar a todos los culpables de este vandálico hecho. Maravilloso ejemplo el de nuestros civilizados vecinos de enfrente.

(FOTOS INTERNEWS)



DESDE

Correspondencia



Creación
PATOU

El drama de Cuba—otros países—han pasado por ese corredor estrecho y obscuro y poblado de fantasmas—debe reflejarse en la Moda. Es lógico que las bellas damas cubanas no vivan exclusivamente los ojos puestos en las reacciones modísticas. Pero tampoco deben desinteresarse por completo: todo extremo es malo.

La moda es un espejo de las realidades nacionales. Ojalá la mujer siempre lo comprenda así. Una mujer debe, en tiempo de crisis, tener el valor de dejar a un lado la coquetería, a fin de dedicarse casi totalmente a la miseria que gravita en su torno. Ella debe, si es posible, abandonar el traje de lujo, el traje de Serezada, a fin de vestir el de Cendrillon y aplicarse, con ese traje de fortuna, a los menesteres caseros. Es su obligación, como factor inteligente de la sociedad a que pertenece. Y, solo Cendrillon, cuando el trabajo está concluido, ella puede volver a su traje de soirée y a su chapin de cristal.

Desde París pienso con frecuencia en vosotras, queridas lectoras. En las horas dolorosas que atravesáis quiero llevaros, además del consuelo de mis palabras, un poco del aire de París, un poco de esta atmósfera siempre encantada, no sin que ésto os parezca audaz ni fuera de su hora. Porque en París mismo existen—no



Creación
HEIM

debéis ignorarlo—preocupaciones profundas, amenazas que pueden ser hermanas de las vuestras. La economía, antes que todo, ha entrado imperiosamente en el presupuesto de las damas elegantes! Es en este género de coquetería ordenada—coquetería arreglada por la crisis—que quiero hablaros y en ese tono voy a daros el aire de París. Un aire que no sea un mensaje extraño a vuestras almas actuales.

Actualmente podría hablaros de lo que en París se llama, en estos momentos, "la tenue de tous les jours", es decir, el traje diario.

Hay el "ensemble d'autobus", es decir, el conjunto del tranvía

PARIS

de la Moda

por
Madame Andrée
Bizet

(Especial para BOHEMIA.)

o del metro, que se diferencia enormemente del conjunto de las cinco de la tarde, del teatro o la soirée y aún del que usa la mujer elegante para ir al Bosque por la mañana, o de tiendas al medio día, o el traje de sport.

Este traje llamado "de autobús o de tranvía" no tiene ni plumas, ni bordados, ni encajes, ni ter-



Creación
PATOU

ciopelos, ni dorados, ni perifolios. Se adapta admirablemente a las elegantes de las ciudades en plena crisis, como la Habana del momento. Son elegantes sin ser lujosas. Son "bien" sin ser caras. Reflejan un prurito de sencillez sin mostrar orgullo ni personalidad. Entre la multitud parecen desparecidas, y sólo cuando se les mira al detalle muestran una que otra pinta de coquetería disimulado con buen gusto.

Especialmente para vosotras he escogido los modelos de tranvía y de autobús que han salido en estos días de las grandes casas de moda que, como podéis ver vosotras mismas, no se excoisivan en la elegancia insolente de las horas de ocio, sino que al mismo tiempo vuelven los ojos hacia los trajes de las horas difíciles.

El primero de ellos, el que lleva el número uno en las fotografías, es un modelo sencillísimo y elegante de Heim, el gran creador de los Campos Elíseos. Esta confeccionada en lana color marrón y blanco, a rayas. Las rayas están dispuestas en sentido contrario (las mangas lo dicen bien claro, fijos bien, como hacia la izquierda, otras hacia la derecha.) Una faja del mismo género, un pliegue en la falda, en la parte delantera. Y una botanica anudada al cuello. Eso es todo. Si hay frío, la capa, sencillísima también, de costur

Creación
MOLYNEUX

(Pasa a la Pág. 48.)



HAGAMOS un alto en esta negra tragedia que vivimos, para recordar un hecho histórico, que tal vez hará reflexionar a los hombres del presente, embriagados en las violentas pasiones de una política engañosa, sin nobleza patriótica y sin la sensatez que pue la patria en sufrimiento, en aquella época pretérita en que la manigua redentora reunía a todos los cubanos de buena voluntad en un solo pensamiento y en una sola finalidad: la independencia de la tierra cubana.

Hoy pide Cuba, no su independencia porque ya la tiene, sino su libertad, arrebatada en día a día por el Tiranismo desaparecido, conquistada por el gesto valiente de los tormentosos días de agosto, pero envuelta hoy en las marañas de una anarquía injustificada y dolorosa...

Era la hora de la siesta. Hora en que el sol cae como una fragua sobre el mundo y el calor deprime e incita al descanso.

Bajo la sombra de los grandes árboles, o al frescor de las macollas que nacen en las riberas, se amontonan los habitantes de la selva. Sobre las ramazones tupidas por las plantas parasitarias, se adormilaban las aves, mientras sus compañeros, aprovechando el reposo, les trinsaban canciones amorosas o les picoteaban a la cabecita, minúscula y graciosa, y sobre los flamboyanes en flor,

La Muerte del Titán

por
José Heriberto López

rojos al contacto del sol del mediodía.

En un rancho, cuyas palmas ennegrecidas por el tiempo y por el humo de los fusiles combatientes, cubrían con piedad de selva, la armazón arquitectónica guajira, descansaban algunos guerreros, cuyos nombres pasarían a la Historia como fundadores de la patria cubana.

En el centro del triángulo, tirado indolentemente en su hamaca de campaña, el jefe de aquellos hombres, guerreros improvisados, pudiera decirse, si pensamos que eran los idealistas de la justa libertadora, se distraía oyendo los chistes de sus oficiales o el relato de la audaz hazaña que acababan de realizar, con burla hecha al aguerrido ejército español, con el atrevido paso de la Trocha, frente al Mariel, en un débil bote, a horas tardías de la noche, en medio de una tormenta de truenos y centellas, sobre un oleaje embravecido y a menos de doscientos metros de los terribles fortines, alzados en la obscuridad, como cuervos en nido, en espera de un próximo festín macabro, centinelas de la muerte en acechanza de víctimas o matadores a mansalva. Y así, entre el chiste rojo que alivia la nostalgia y el padecer de largos días de abstinencia, o el riente florecer de la vanidad lisonjeada por el triunfo conquistado, pasaban las ardientes horas de aquel fogoso mediodía del 7 de Diciembre de 1898, cuando de súbito, el jefe, como si sintiera en su corazón de soldado indómito y aguerrido el roer de un fatales presentimiento, se alzó de su hamaca y cortando de un tajo la amena charla de sus soldados, llamó a uno de sus ayudantes para encargarle una estricta vigilancia, en aquel momento de tranquilidad engañosa. Y a poco salió Juan Delgado a recorrer el campo, solitario en su arriencia, pero cruzado de peligros. Sin embargo, el enviado regresó momentos después para informar a su jefe de que no había motivos de inquietud, porque todo estaba tranquilo y podía gozar del reposo, en aquella hora soporífera del bochorno tropical.

Y el jefe confiado y sus tenientes, raudaron la charla, hasta que el sopor fué envolviéndolos en el sutil manto de somnolencia canicular.

Estaba silenciosa la hora, apenas el ritmo melodioso de un sinfante saturaba el aire de la tarde. El cielo azulaba por entre el ramaje de las palmeras que se mecían con suavidad, como si quisiera abandonar al héroe que dormía en su hamaca de campaña, y las bestias, los caballos, héroes también de aquellas jornadas de gloria, masticaban penosamente la macquina yerba que les permitía la largura de sus ataduras. Batiendo el aire seco del espacio, pasaban las auras tífosas, acaso agoreras de un combate a muerte, y en la espesura de una selva cercana gemía el viento su canción de la tarde. De pronto, el héroe que dormía en la hamaca, saltó como si hubiese sido tirado por un resorte, o como si alguna fuerza interior lo lanzara a la realidad del momento. Al mismo tiempo algunas detonaciones rompieron los cristales del silencio y la confusión, deidad fatal de los guerreros en desgracia, se extendió, como una racha de in-

(Pasa a la Pág. 89.)

El Conflicto con los Anti-Imperialistas



Prsidium de la Conferencia Anti-Imperialista celebrada en el aula magna del Instituto de la Habana, en el que figuran Walter Rellis, delegado de la Liga Revolucionaria de Estudiantes, el Dr. Juan Mar-nello y los delegados de la Liga Anti-Imperialista de los Estados Unidos, Harry Gannes, Sherpard y Rounge.

El delegado de los Estudiantes de Norte América, Walter Rellis, en charla con la señorita María Adela Cabrera, líder estudiantil de Santa Clara.



Uniceno Franco Gamero, jefe del Tercer Distrito Militar, que como de costumbre, suspendió arbitrariamente la Conferencia Anti-Imperialista que se proponían celebrar en el hotel de los Encuentros de Tabaco en Santa Clara, los delegados norteamericanos, los cuales estaban debidamente autorizados por el Secretario de Gobernación y Guerra, BOWENMA protesta por esta conducta 'Uniceno'.



La delegación de la Liga Anti-Imperialista de los Estados Unidos, visitando a los explotados trabajadores del Central "Tinguaro", en el pueblo de Colón.



La señora "Pepa" Valsoretta de Martinella, con los delegados de la Liga Anti-Imperialista del Norte, con el Grupo Revolucionario de la Escuela Normal para Maestros de Santa Clara. De izquierda a derecha: J. B. Mathews, Alfred Rounge, Harry Gannes y el camarada Sherpard.



Bandera que presentaron los delegados de la Liga Anti-Imperialista de los Estados Unidos a la Liga Anti-Imperialista de Cuba. De izquierda a derecha: J. B. Mathews, Alfred Rounge, Harry Gannes y el camarada Sherpard.

TRIUNFADORES SIN TRIUNFO

Los acontecimientos demuestran que se imponen las realidades.

La Revolución,—que aparecía triunfante con la caída del Machado—va por tortuosos caminos, y existe en el horizonte una tremenda amenaza: es posible que los revolucionarios antimachadistas resulten en la práctica unos triunfadores sin triunfo.

Antes de cuatro meses, la Revolución luce desnaturalizada. En pugna sus hombres y grupos más significados, forcejean unos y otros en un ambiente de enconos y anarquía.

Las fuerzas morales que robustecieron el movimiento contra el régimen machadista, ganándole el apoyo público y los respetos del orbe civilizado, son fuerzas quebrantadas; porque falta al gobierno revolucionario el prestigio de una vigorosa solidaridad.

La Revolución no le ha hecho al pueblo cubano el beneficio inmenso que de ella era esperable. Porque la Revolución contra el machadismo no se organizó por miserables pasiones ni por desenfrenada ambición.

Los hombres y núcleos importantes que se comprometieron para devolver a Cuba sus atributos de pueblo civilizado, procedieron a impulso de sentimientos e ideales generosos. Así se hizo viable la amalgama en que se confundían viejos patriotas, de magnífico abolengo, y gente que aportaba al heroico esfuerzo la savia de una fuerte y pura juventud.

El triunfo revolucionario no ha sido triunfo. La lucha contra el Machado no respondía al ringuado empeño de sustituir unos hombres por otros. Eran otros muy distintos el ídolo y la visión revolucionarios. Se quería destruir un régimen de ruina y oprobio, para que lo sustituyera un orden de cosas amplio y honesto, que tuviese por base la justicia.

Desdichadamente, la Revolución no ha sabido o no ha podido consolidarse. La influencia de su victoria ha resultado poco menos que negativa. Porque a los cuatro meses de la caída de Machado, el machadismo se reincorpora e intenta presentarse—con o sin el ídolo— en la vida pública del país.

Los revolucionarios—bueno es repetirlo—son triunfadores sin triunfo. Distanciados unos de otros y puestos a la tarea de desacreditarse y combatirse, están perdiendo terreno y ventajas que les son indispensables para fortalecerse e influir acentuadamente en todas las actividades que integran la vida cubana.

Mientras esto ocurre, el machadismo habla desde extrañas tierras o sale del escondite, para ponerse en contacto sus personajes y confundirse con los liberales de limpia historia.

El tiempo y las energías han sido empleados por los revolucionarios en combatirse, en crearse problemas graves y en comprometerse a cumplir obligaciones que pugnan con la realidad.

Los estudiantes llevan en todo esto la peor parte. Elemento insuperable, aureolado por la bravura y el martirio, carga con culpas que no le pertenecen.

Las bellas ideologías estudiantiles sirvieron de bandera a la audacia de ciertos hombres sin nexo con el estudiantado; y ahora aparecen los estudiantes como corresponsables de orientaciones y hechos incompatibles con los principios de quienes tuvieron por compañeros de aulas a Trejo, Hidalgo, Pío Alvarez, González Rubiera y otros esforzados adalides.

“Gallos que pelearon en todas las vallas”—para usar la expresión de un amigo de esta casa—, los estudiantes constituyeron el penacho luminoso de la protesta contra el Machado. Ser estudiante cubano—ser discípulo de José Antonio Mella y alumno de Gonzalo Freyre de Andrade—, equivalía a formar parte de un elemento consagrado por los más hermosos arrestos juveniles y por las mayores gallardías del patriotismo y el honor.

Si la Revolución, definitivamente, fracasase, sería muy doloroso el fracaso para todos los revolucionarios, como es lógico; pero más lo sería para los estudiantes, que aportaron a la cruzada antimachadista—como una ofrenda—cuanto atesoran las almas de temple.

Es necesario que todos los cubanos realicemos un esfuerzo victorioso. Es indispensable que hagamos un alto en la agria pugna, para propiciar una inteligencia efectiva, que refunda en un solo núcleo a los elementos revolucionarios, despeje el horizonte de la patria y lleve a los hogares esperanzas y quietud.

No confiemos más que en nosotros mismos. Basta de sueños e ilusiones. Lo decoroso es proporcionarnos remedios propios. Nadie puede interesarse más por Cuba que los cubanos. Un profundo sentido de las realidades nos dice que el presente exige rápidas modificaciones, porque nos amenaza—todavía con sombras más tristes—el porvenir.

El desencanto que en muchos optimistas ha producido la Conferencia Panamericana, es elocuentísimo. Nuestros delegados fueron a Montevideo como quienes van a una Meca prometedora, y aquello ha sido para nuestros delegados, deplorablemente, un verdadero desastre.

No pongamos nuestra fe en otros recursos que los nuestros. Las nacionalidades pequeñas sólo se salvan, progresan y son felices, si sus hijos hacen derroche de inteligencia y virtudes. Los cubanos podemos hacer de Cuba una delicia. Para lograrlo, será suficiente una conducta que tenga por bases el juicio sereno y la buena fe.

Los revolucionarios antimachadistas están en condiciones de no verse envueltos por un fracaso definitivo. Les es dable esquivarlo todavía. Pero al camino de las rectificaciones saludables, debe irse con celeridad.

Lo repetimos: por la discordia de los revolucionarios, está en crisis la Revolución.



El Palacio Legislativo de Montevideo, sede de la Conferencia Pan Americana, fija en estos instantes la atención de todo un continente.

Comenzó la Conferencia de Montevideo. Convendría, desde ahora, no caer en ilusiones radiosas junto a este declamatorio arepago del panamericanismo. Porque de estas inmensas convenciones, de carácter turístico, no salió nunca una cosa útil para los pueblos. Cada cinco años, los países de América se reúnen en estas asambleas. En un pretexto para pronunciar discursos y para roer sandwiches de “foie gras” en las recepciones. Se presentan mociones y se exhiben chaqués de cauda protocolar. En el hemiciclo, los delegados, se enternecen ante el panamericanismo. Y en el buffet, arrojan miradas de éxtasis sobre el jamón en lascas.

Cada país tiene su equipo de delegados. Son internacionalistas oficiales, que los Estados prudentes, exhiben, con su diploma y con su calvicie, en sus mejores vitrinas burocráticas o universitarias. Son hombres de un saber superior. Hablan del derecho de extraterritorialidad con un gangueo magistral y se pasan al oído la fórmula del ponche de champagne, como el corredor ateniense entrega la antorcha a su compañero de talón, de respaldado y de yardas.

Todos los hombres no son aptos para deliberar en un Congreso Internacional. El delegado, como el poeta, nace y no se hace. Desde la más tierna infancia se marcan ese signo en la eructura y el niño que, a los cinco años, limpia la mácula de huevo frito que se le aplastó en el traje, ya está maquinando deslizarse, cuando sea hombre, en una Conferencia Panamericana, en un Congreso Encaristístico o en la Liga de Naciones.

En este punto, los suizos están forjando una doctrina de novedad. En Ginebra se ha erigido una Escuela Superior de la Liga

Montevideo: Discursos y Sandwichs

de las Naciones, cuyos estudios se inician con los del bachillerato. Los suizos, a lo largo de la historia, especializaron en dos ramas, profundamente humanas: la relojería y el hospedaje. Un pueblo entero, consagrado a la obra de restaurar los cronómetros y de mullir las camas de sus contemporáneos, es una perfecta organización sobre la faz de la tierra. Pero un día festivo se instaló en la Sociedad de las Naciones en Ginebra. Desde ese momento, la vieja ciudad calvinista y hurafía, perdió su fisonomía adusta y se hizo alegre, pintoresca, jovial y cabaretera. El suizo tuvo un sobresalto en su rígido puritanismo y en su densidad democrática. Le tentó, austeramente, ser gigoló. Pero prefirió, en un ímpetu de regocijo, ser funcionario de la Liga de Naciones.

Desde entonces, la Liga es una cosa prodigiosamente divertida. Hay especialistas en los límites de Palestina. Hay hombres que se dedican a la cuestión de los mandatos. Otros, elaboran en el silencio escarpado de la noche, a la sombra de una pantalla verde, dramáticos y en zapatillas, pragmáticas tremendas sobre el corredor de Dantzig y sobre la trata de blancas. Otros, en fin, claman en los restaurants sobre las bellezas del pacifismo y llenan

sus bolsillos con los borradores de las deudas de Alemania.

No nos hagamos muchas ilusiones sobre la Conferencia de Montevideo. Es una conferencia como tantas otras, como las convenciones sobre el cáncer, sobre el tráfico del opio, sobre la higiene de los niños del Senegal o sobre periodismo. Son paliques solemnes expelidos en chaqué, lo cual significa una agravación inmisericorde de la charlatanería.

Recuerdo la Sexta Conferencia celebrada en la Habana. La dirección del periódico en el cual trabajaba, me encomendó entrevistar a varios delegados. Los que fuimos designados para esa labor, arrojamos los nombres de los plenipotenciarios en un sombrero. A mí me tocan un mexicano, un venezolano y un paraguayo.

El mexicano era un viejecillo tímido y curioso. Me dijo, protocolarmente, cosas terribles y graves. Me informó que él ajustaría su táctica a la de Hughes, que presidía con su patilla apostólica la delegación americana. Me contó la biografía de Moctezuma—y esta es la hora que no he podido comprender la razón misteriosa y erudita que lo impulsó a infligirme una página de historia—y ya al final de la entrevista, tomando confianza, urdió un vituperio contra un camarero del hotel que le había apartado una cerveza indoceta y me dijo que le gustaría ver bailar la rumba en un grupo escogido.

El venezolano que me tocó en suerte era un hombre inteligente. Venía de Washington y decía horrores de los “gringos”. Hablaba con fauenda de todo: de arte, de libros, de cuadros, de caballos, de coupletistas. Evocaba sus años mozos en la Legación de París, de un pisito misterioso (Pasa a la Pág. 40.)

Miguel de Marcos

La Ejecución

Con la unánime aprobación del tribunal a que le fuera aplicada la pena de muerte a José Soler, se dispuso la redacción de la sentencia y se ordenó al Secretario que en presencia de todos los miembros del jurado, se le diera lectura a su texto, para conocimiento del reo. Y el Secretario tropezó con una gran dificultad para realizar su difícil cometido: no había papel donde redactar el documento trágico. Las notas que había ido tomando a través del desenvolvimiento del juicio, habían sido escritas al dorso de los expedientes de la Policía Secreta que formaban parte de la prueba documental contra el culpable.

Al fin, después de una búsqueda cuidadosa, apareció un viejo libro de contabilidad que dormía su abandono en una de las gavetas de un rústico escritorio. Y una de aquellas amarillentas páginas destinadas a contener cifras inofensivas, tuvo el insospitado honor de contener el falle de nuestro singularísimo tribunal. Ese documento cuyo breve texto reproducimos más adelante—omitido solamente las firmas de los jueces—fue redactado en el interior de uno de los automóviles que teníamos situados en la arboleda próxima. A aquel lugar fueron llamados, uno tras otro, los miembros del tribunal sentenciador, para que respaldaran con su firma la responsabilidad del fallo emitido.

El reo, que unas veces se paseaba por el arbolado y las otras se sentaba junto a algún tronco añoso, lucía meditabundo, aunque permanecía sereno y fumaba incesantemente. Parecía ajeno a cuanto nosotros y de él mismo; parecía completamente ajeno a cuanto

sucedía en torno suyo; parecía insensible a todos los estímulos exteriores, aunque era indudable que escuchaba perfectamente cuanto se hablaba en los distintos grupos.

Hasta ese momento no se había pensado en seleccionar un sitio apropiado para la ejecución de la sentencia. Y como el texto de esta disponía la aplicación de la última pena al reo—dándole la alternativa, quizás si en un rasgo de gentileza de camaradas, se poder suicidarse si así lo prefería—muchos esperaban que allí mismo surgiera la tragedia con que la propia mano de José Soler pusiera fin a sus sufrimientos. Pero contra todo cálculo, tan pronto el Secretario cumplió la misión de dar lectura al fallo—fallo indiscutiblemente original, quizás si el más original que registra la historia del estudiado en el mundo entero—, el reo, con voz natural y serena, declaró:

—Anoche pensé matarme como ya les he confesado; pero ahora no quiero hacerlo; ahora quiero que sean ustedes quienes me maten.

Algunos que jugueteaba con un revólver 45, que tenía entre las manos, cargado con una sola bala, le miró con perplejidad y como elocuente respuesta guardó la mortífera arma.

Y fue entonces cuando nos encontramos verdaderamente en una situación desconcertante, por lo inesperada. En el ánimo de todos estaba el que a José Soler le debía ser aplicada la última pena, pero no se había dispuesto ni acordado nada con relación a la forma y lugar en que iba a ser cumplida la sentencia.

SU MEJOR CONFESION

Mientras estas preocupaciones nos dominaban, poco habló José Soler. Discretamente se apartó del grupo, permaneciendo apoyado contra uno de los guardafangos de uno de los coches en que nos habíamos transportado. En aquella posición fue sorprendido el culpable por la mirada de su mejor amigo, quizás si del más querido de sus compañeros. Las pupilas, al chocar, se habieron. Se dijeron la tristeza y la reconversión del uno y la resignación y el dolor estoico del otro. Aquella rapidísima doble mirada tuvo unas veces aspecto de duelo; fue muestra de ternizas otras. Era un mudo lenguaje rápido de alma a alma.

Pero al fin el más querido compañero no se pudo contener. Y como si se moviera impulsado por un resorte, se aproximó apresuradamente al amigo del alma al que se acercó mucho y sin poderse contener desahogó esta pregunta casi en su oído:

—Soler, ¿por qué hiciste eso?
—¿Qué se va a hacer, chico... qué se va a hacer!—fue la respuesta.

Esa fue su única explicación, ese fue todo su descargo, esa fue su sencilla e imposible respuesta a la interrogación que más hondo debe haber llegado a su alma por proceder de su más querido amigo. Ni la menor protesta de inocencia, ni el más ligero gesto de contrariedad, ni el más insignificante propósito de justificación. Su resignación era total y absoluta.

Minutos después, un tanto sacudido por la emoción, se volvió hacia el amigo demandando autorización para darle un abrazo, el último. El amigo, mucho más emocionado que él, estrechó de pies a cabeza, pálido y con una solemnidad dolorosa, accedió, precipitándose en sus brazos, de los cuales se desenlazó con precipitación para hundirse frente al timón de la máquina en que viajaba y marcharse con la urgencia de quien sabe cuánto deja por detrás para siempre.

¿NO HAY PERDIGONES DE LOS GRANDES?

Hemos dicho que algo debió escuchar Soler en relación con la forma en que debía ser aplicada la sentencia, y así era en efecto, puesto que, interrumpiendo uno de sus largos paseos, llamó al Secretario, al que le interrogó en el tono más cordial:

—¿No sabes si entre las armas que han... sólo hay perdigones del 16, de los grandes? Un solo tiro aquí, al pecho, y se acabó! Pero oye, recuérd-

de JOSÉ SOLER

dales a los muchachos que han prometido entregar mi cadáver a los viejos. No lo olviden.

Aquel hombre, criminal, loco, anormal o como quieran llamarle aquellos que sean capaces de calificarle, pero indiscutiblemente extraordinario y valiente, hablaba de su cadáver con la misma tranquilidad con que pudiera haber hablado de cualquier objeto insignificante de los de su uso personal.

UN SACERDOTE

Las únicas armas largas de que podíamos disponer se reducían a una escopeta de dos cañones cargada con cartuchos y a dos ametralladoras Thompson, cargadas con balas corrientes de pistola calibre 45. Estas armas fueron conducidas a uno de los automóviles, sin que fuera posible evitar que el reo se diera cuenta de los movimientos y de los aprestos mortíferos que hacíamos. Se daba perfecta cuenta de que su hora había llegado, pero ni uno solo de los músculos de su rostro se crispó, ni un solo movimiento denunció emoción, no hubo el más ligero síntoma de preocupación en él.

Sin que hubiéramos llegado a un acuerdo acerca del sitio de la ejecución, se había determinado, sin embargo, que fuera en lugar distinto a aquella finca, atendiendo, entre otras razones, a la circunstancia de que residía allí la familia de la heredada a quien ya habíamos molestado bastante y de cuyos nervios seguramente habíamos abusado en el desarrollo del proceso. Ya eran las tres de la tarde dadas y habíamos iniciado nuestro cometido en horas de la madrugada.

Discutíamos sobre estos extremos, argumentábamos sobre tales razones, cuando se volvió a escuchar la voz de Soler:

—Señores,—dijo,—no sería posible obtener un sacerdote? Yo no soy religioso, pero... quisiera confesarme. Creo que esto se le concede a cualquiera. Ahora bien, si no puede ser...

Esta inesperada y desconcertante petición acabó de sembrar un ambiente de confusión entre las personas que allí quedábamos, porque ya muchos de los asistentes se habían marchado.

¿Tendría sinceramente Soler el deseo de recibir los últimos auxilios religiosos? Pretendería con ello restarle un poco de dolor a su desventurada madre? Probablemente sí. Su comportamiento posterior demuestra categóricamente que no era aquel un pretexto para prolongar su existencia algunos minutos, existencia que, después de todo, ya resultaba un verdadero martirio para él. La realidad es que Soler hubiera querido ser fusilado allí y en aquel mismo momento. Ya la vida le pesaba. Y su secreto, el origen de sus más graves culpas, quería llevarlo hasta la tumba como al fin se lo llevó.

LA PEREGRINACION

Indudablemente que la última voluntad de un reo—siempre respetable—venía, en este caso, a crear un verdadero conflicto, puesto que en aquel lugar no era posible permanecer por más tiempo y conducir al condenado a una de las iglesias cercanas constituía un cierto peligro, porque en el estado de nerviosidad, cada vez mayor, en que nos encontrábamos todos, era imposible mantener por más tiempo el control indispensable para evitar cualquier indiscreción y cualquier acción disculpa y festinaga. Por otra parte, ya teníamos noticias de que las autoridades del Gobierno de Welles estaban realizando toda clase de esfuerzos en la capital, para localizar el sitio en que teníamos a Soler y evitar



La iglesia de Punta Brava, en cuya nave también penetró Soler en demanda de un ministro que recibiera su confesión.

su ejecución. Un choque con los agentes de la autoridad, en tales condiciones, habría sido funesto en sus consecuencias.

Sin embargo, todos accedimos a la petición. Todos marcharíamos en dirección a la Habana, hasta encontrar un lugar propicio para la realización de aquella última voluntad. En alguna de las iglesias del trayecto, Soler, que iría en una máquina con dos de sus jueces, para de este modo no despertar curiosidad, podría bajarse y cumplir su último deseo.

Nuestras pesquisas no produjeron el resultado apetecido. Y aunque nos cabe la satisfacción, desde el punto de vista de la moral cristiana de que el reo satisfizo su voluntad porque hasta el arrepentimiento sincero y el deseo de confesión de culpas para lograr la gracia del perdón divino, la verdad es que la confesión material no pudo verificarse por la falta de un sacerdote. Tres iglesias visitamos y en ninguna de las tres encontramos al sacerdote. En la última, la de Arroyo Arenas, que se encuentra situada en la misma carretera, nos dimos cuenta de que nuestros coches llamaban poderosamente la atención de los transeúntes. Eran muchas las caras conocidas entre los viajeros. Y nuestros retratos, así como el de Soler, recientemente publicados en diarios y revistas, nos hacían fácilmente identificables para los curiosos que pasaban o se detenían. Se nos miraba con un poco de asombro. Y ante el peligro inminente de que aquellos viandantes pudieran darse cuenta del triste cometido que allí nos conducía, nos determinamos a continuar hacia los Repartos por caminos poco frecuentados. Por allá, por Berandilla...

¿QUI MISMO

Ya en este último pueblo, no nos detuvimos casi. Soler había manifestado deseos de tomar un refresco. Y el recuerdo de aquellos instantes parece todavía estereotipado en nuestras mentes. Iba sentado entre sus dos acompañantes, tomando a sorbos el contenido de la botella de líquido en el momento en que los cuatro automóviles abandonaron la carretera de Marianao con dirección a los Repartos.

En el primer lugar que nos pareció bastante apartado detuvi-



La Iglesia de Hoyo Colorado, el templo aldeano que vió llegar a los extraños personajes que buscaban a un sacerdote...

Glosando las Declaraciones de un Coronel

por Miguel Angel Quevedo

Ratifico mi propósito de que el Ejército no sea o' tate a ning... a forma de avenencia, siempre que ésta... o tinte o tergiverses los principios básicos e ideológicos de la revolución del cuatro de Septiembre.

Tal como están las cosas, la fórmula buena sería aquella en que todos los cubanos arrojáríamos de nuestros corazones ambiciones y odios.

Coronel Fulgencio Batista, en declaraciones hechas a "Información", con fecha 3 de Diciembre.

No se puede pensar en tocar al Ejército. El Ejército actual será la garantía de cualquiera de esos arreglos a que aspiramos hoy.

Entregar el mando del Ejército hoy, sería una cobardía y una traición a los alistados que conmigo a la cabeza secundaron de una manera tan decidida, tan franca, tan honrada y tan unánime, el movimiento militar iniciado. Coronel Fulgencio Batista, en declaraciones hechas a "Información", con fecha 3 de Diciembre.

Durante los últimos días el jefe del Ejército ha hecho gala de una locuacidad extraordinaria que indudablemente es sintomática del desojo y la necesidad en que se encuentra de fijar y justificar su posición ante la opinión pública. Entre sus muchas declaraciones y manifestos, son las últimas, hechas en los momentos en que redactamos estas líneas, las que merecen el comentario. Porque si en cierto modo nos explican la actitud de los hombres uniformados, nos resultan contradictorias e imposibles de compaginar con las realidades ideológicas de este momento a menos que pensemos en que se están empleando recursos que habíamos considerado expulsados para siempre del escenario de la vida pública cubana después del doce de Agosto.

Al inicio de sus palabras, el sargento-coronel demuestra una extraordinaria agudeza y una precisión analítica que contrasta con sus juicios posteriores, cuando afirma que es indispensable que todos los cubanos depongamos nuestras ambiciones como único medio de arribar al islote lejano de la ansiada avenencia. Justo y consciente resulta la apreciación del militar, si tenemos en cuenta que a partir del doce de Agosto en que la tiranía rodó hecha añicos, todos los que de un modo u otro participaron en el proceso revolucionario y aun aquellos que sin haber participado ostentan la condición de cubanos, tienen, o por lo menos deben tener, identidad de condiciones para ejercer los derechos ciudadanos y para participar en la elaboración del futuro nacional. Porque si mal no recuerdo, no fueron lícitos nuestros desplazar a una parte de la población antillana en exclusivo beneficio de otra parte que estuviera contramarcada en el rotulito de "Revolucionario". Era entonces nuestras intenciones, como deben seguirlo siendo hoy, restablecer el imperio del derecho vulnerado y entronizar la libertad individual como ídolo de la nueva república. Y como muy bien afirma el Coronel, es indudable que falta a sus deberes y traiciona los sagrados principios de la Revolución, todo aquel que, hombre o colectividad, gobernante u opositor, se cree único acaparador de la razón y único autorizado a dirigir, como una institutriz inglesa, los gustos y deseos de un pueblo libre.

Pero la justeza de este pensamiento del sargento-taquigrafo luce la chispa genial de sus declaraciones, que él mismo se encarga de opacar a renglón seguido, cuando afirma que él y sus subordinados,—¿estará bien aplicado el último sustantivo?—son inmovilistas, es decir, pertenecen a una casta de invulnerables en todos los aspectos de avenencia y conciliación. Y para que no nos quede la menor duda de que este es su pensamiento, para que no se nos ocurra ver en esta afirmación un "lapsus-lingue", sigue explicando que ellos y él constituyen la única garantía para cualquier arreglo que pueda propiciarse entre cubanos.

Y es aquí donde el sargento-coronel incurre en la más lamentable y sería de las contradicciones, porque o el Coronel ha caído en un error de bulto o es el pueblo de Cuba el que desde hace muchos días vive en él. Todos estábamos convencidos de que cada Machado los intangibles habían dejado de existir en Cuba, y más cuando de propiciar soluciones apuntaladoras de los futuros destinos de la nacionalidad se trataba. Es por ello que no puede cabernos la más ligera duda de que el Coronel, al profirir tales palabras, se olvidó completamente de los postulados básicos de la Revolución. Porque aun concediendo que el Ejército que estuvo al servicio de Machado y derrocó a Céspedes, tenga derechos y privilegios iguales a los de la masa del pueblo revolucionario, no resulta admisible que mientras Grau—cabeza del Poder, por lo me-

nos en la forma—y todos sus auxiliares, estén prestos a propiciar soluciones con la renuncia de sus cargos, sea la masa mercenaria y uniformada la que pueda atribuirse la suprema condición de único gerente de soluciones y avenencias.

Y no se nos escapa que al conceder siquiera hipotéticamente semejante igualdad, pecamos en obsequio del Coronel y de su Ejército. Porque si se analiza serenamente la actual situación de ese cuerpo uniformado, fácilmente se descubre la imposibilidad de hacerlo depositario de garantizar el futuro de la nación cubana. Las razones abundan y el propio Coronel Batista no las ignora, porque en cierto modo él ha confesado que la disciplina y la moral de nuestro Ejército están mortalmente heridas. Por lo menos, a esa conclusión nos hicieron llegar sus palabras cuando en plena toma de Atarés le hizo conocer al Excmo. Sr. Fernández de Medina, "su impotencia para dominar a la masa vestida de kaki." Estas palabras se confirman también a través de sus declaraciones últimas. Y también se llega a esa conclusión cuando se leen los partes policíacos de los últimos días, en los que nos encontramos a miembros de la benemérita sargentada y de la caída soldadesca, apropiándose de paquetes enviados a los reclutas de la Cabaña, quemando documentos de sociedades respetables por propia iniciativa, suspendiendo reuniones lícitas y deteniendo a sus integrantes por personal determinación, atacando a pacíficos viandantes y asaltando a comerciantes establecidos en la mera capital, de manera y con frecuencia nunca vistas en Cuba hasta hoy. Y sobre todo ello, la omnipotencia e ilimitada autonomía que se atribuyen los jefes de escuadras y fortalezas, nos demuestran hasta la saciedad que algo está podrido en Dinamaren y que no es precisamente en el núcleo de la población civil.

Es demasiado sabido y por sabido olvidado, que las masas faltas del control de la autoridad resultan incontrolables e incontrolables, particularmente en el caso de las fuerzas armadas a las que la falta de disciplina resta un objetividad convirtiéndolas en una presa fácil de los ímpetus individuales indomestigables.

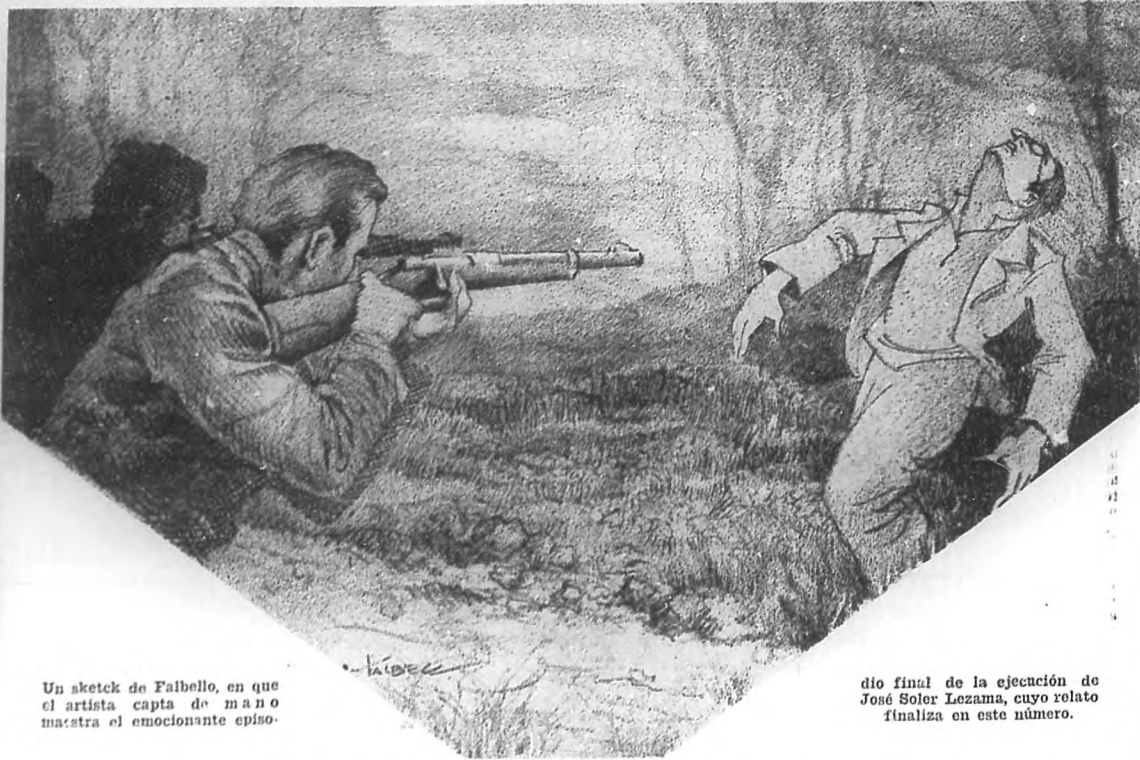
¿A virtud de qué fraude quiere el Coronel Batista que sean esas masas incontrolables la garantía de nuestros futuros destinos? ¿Por qué razón han de ser los mismos disciplinados y los buenos dispuestos al sacrificio, los interesados de esta situación y los censores de nuestro porvenir?

La intransigencia es una semilla que debe extirparse en Cuba. Así lo afirma el sargento-taquigrafo en un "discurso brillante al referirse al A. R. C. Y en ello tiene el Coronel todo un mundo de razón. Lo extraño y desconcertante es que sea el propio Batista el que al referirse al Ejército olvide este saludable principio general, troceando por completo la posición en que se sitúa y afirmando: "Al Ejército no se le puede tocar". Recordamos estas palabras del jefe del Ejército las tan famosas del predicador: "Es preciso, hijos míos, que ustedes hagan lo que yo digo pero no lo que yo hago".

¿Por qué han de ser el Ejército y el cuadro de Oficiales presidido por un Coronel producto de un golpe de estado—volvamos a preguntarnos, sin lograr salir de nuestro asombro—la facción invulnerable en momentos en que de salvar a Cuba se trata? ¿Son ellos acaso los mejores? ¿Son los más sacrificados? ¿Resultan los más dignos? No hay duda de que son los más fuertes; pero de eso a que la sargentada insurreccionada el cuatro de septiembre pueda siquiera compartir por igual los méritos y sacrificios de la legión de cubanos que luchó un cuatrimestre consecutivo sin más fuerzas que su arrojo, dista mucho. Pero además, no existe razón alguna para que sea creadores del actual "status" puedan atribuirse méritos y virtudes bastantes para desplazarse, con el título de "auténticos" a todos los revolucionarios, obstruyéndole el absoluto control de los destinos nuestros, la pureza y la violencia como exclusividad y la intangibilidad de sus determinaciones. Y el Ejército, que siendo parte de los creadores de esta situación y que olvidando su condición de máquina mercenaria al servicio del Estado no puede ni debe tener intervención en los asuntos ciudadanos, es imposible que pueda ser la facción que se coloque en el plano de los intangibles, porque ni siquiera se ha despojado de sus herramientas machadistas.

Cree Batista que él no debe renunciar porque con ello traicionaría a las clases y alistados que en él han depositado su confianza. Pero olvida Batista que su fidelidad a la sargentada implica en cierto modo su traición a la causa revolucionaria. Porque si todos de Gran abajo están prestos a propiciar soluciones armónicas inclusive con sus cargos, en aras de un entendimiento que permita la cristalización del ideal revolucionario, Batista y el Ejército, con su rotunda declaración de invulnerabilidad, se colocan en el plano del obstáculo único. Y si él y sus legiones existen en tan poco aconsejable actitud, el pueblo podría verse ante la terrible disyuntiva de ver morir la Revolución con sus sagrados y gloriosos ideales o de destruir el obstáculo que se coloca en su camino obstruyéndolo.

Y ante el conflicto de motivos, la elección no sería dudosa.



Un sketch de Falbello, en que el artista capta de mano maestra el emocionante episodio

do final de la ejecución de José Soler Lezama, cuyo relato finaliza en este número.

Los la marcha; pero a escasa distancia y cuando ya alguno, habían abandonado los vehículos, divisamos a varios hombres que caminaban en dirección a donde nos encontrábamos. Rápidamente se volvieron a ocupar los automóviles y continuamos siguiendo todos la caprichosa dirección que tomaba el carro que rodaba delante. Este coche se detuvo breves instantes para acordar hacia qué punto nos dirigíamos. Hubo un breve cambio de impresiones al que puso fin la propia voz de Soler:

—Aquí mismo,—dijo, y se bajó del automóvil.

Rápidamente, los que tenían en su poder las armas se agruparon y el reo dió tres o cuatro pasos y se volvió presuroso para decir:

—Esperen. No me tiren por la espalda.

¡Una... dos... tres...!

Todos quedamos como petrificados. Soler atravesó la calle y se detuvo sobre el césped como a un metro de la vía. De frente a sus ejecutores, rígido, con el pecho erguido y las manos apoyadas en la cintura, no producía la impresión de un hombre que se sitúa a las balas que habrán de taladrarle con toda certeza. Allí, a la izquierda, un poco alejada, de pie junto a una máquina, una mujer. La mujer que había prestado declaración cuando se instruyó el sumario que siguió silenciosamente nuestros pasos con la de quien quiere ser testigo de la tragedia hasta el fin. Para ella fué la última mirada del reo, para ella fué su último saludo, para ella fue que relampagueó en el rostro del hombre la expresividad de quien demanda perdón.

Luego de esta muda despedida, Soler se volvió. Con firmeza de voz inexplicable si se tiene en cuenta que ya le apuntaban, volvió a murmurar:

—Esperen! ¡Yo avisaré!

—¡Una... dos... tres...!

Las ametralladoras funcionaron al unisono descargando dos balas cada una. La escopeta de perdigones también tronó. La descarga fué cerrada y al pecho.

Físicamente, aquel hombre no sufrió nada. Cayó como un electrocutado. Todos corrimos hacia él. Un hilillo de sangre se deslizaba por la comisura de los labios y aún parecía respirar. Sólo

eran efectos de la hemorragia interna. Había muerto en el acto. Por un último sentimiento de piedad, le fué disparado el tiro de gracia sobre el corazón, pero ya era innecesario. ¡José Soler ya era cadáver!

Unas manos piadosas cerraron sus ojos que ya parecían mirrar tranquilamente.

Y en la serena expresión de aquel rostro podía leerse toda la historia de un muchacho que vivió mal, pero que supo morir bien, porque la palidez y los estremecimientos del miedo no habían puesto la veta amarilla sobre aquellos labios cuando los invadió la cadavérica palidez de la muerte...

EL FALLO:

En el término Municipal de... a los cuatro días del mes de Sbre de 1933, constituido en tribunal los señores... y actuando como secretario... para juzgar al estudiante José Soler y Lezama por los cargos de traición, espionaje, delación y complicidad en el asesinato del estudiante Carlos Fuentes Blandino, después de oír las declaraciones de los testigos y revisar las pruebas documentales aportadas, resolvieron condenar al acusado a la pena de muerte, pero también acordó el tribunal darle oportunidad al acusado José Soler y Lezama para que se hiciera justicia por sí mismo, después de oír a la defensa que estuvo a cargo del compañero... CERTIFICO que es copia del original y que la sentencia fué cumplida de acuerdo con lo dispuesto en la misma.

JULIO E. GAURNAUD, Secretario.

En la próxima edición de BOHEMIA, publicaremos, para cerrar definitivamente este triste episodio de una vida juvenil y prometedora, una entrevista originalísima. El caballero padre de José Soler, ese admirable anciano que ha vivido los más intensos y singulares días de su vida en el decurso de este trágico 1933, el atribulado padre que no cenará de llorar mientras exista y que tendrá grabadas como en granito, en su mente envejecida pero fresca para la rememoración del ser querido, las últimas palabras del hijo víctima de las circunstancias de un momento especialísimo de la historia de Cuba; dirá, a un redactor de BOHEMIA, palabras de dolor y sufrimiento acerca de este episodio trágico que ha herido su existencia en el punto más vulnerable de todo hombre: en su amor de padre y de padre bueno.



ROOSEVELT



CAFFERY



GUI TERAS



GRAU SAN MARTÍN



BATISTA



CARBO



PHILLIPS

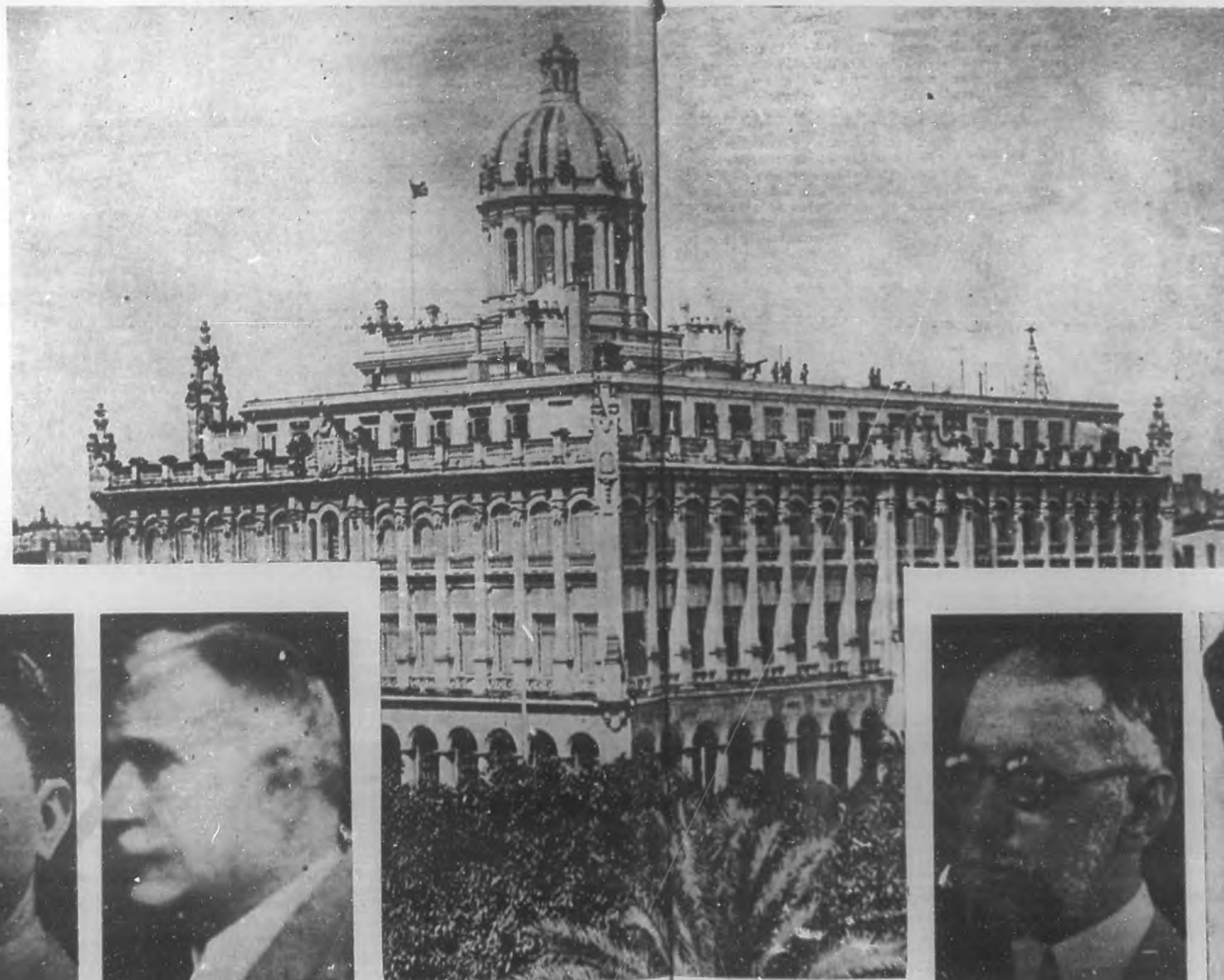


WELLES

Indices de la

El pueblo de Cuba vive en estos instantes la incógnita de sus propios destinos. El Gobierno mantiene una actitud. El Ejército confirma su invulnerabilidad. La Conciliación parece deshacerse como una pompa de jabón. La nueva Junta Revolucionaria establecida en Miami hace declaraciones de principios. La Conferencia de Montevideo, en la que gran parte de las esperanzas de nuestra facción dirigente estaban puestas, niega rotundamente a la Delegación Cubana toda posibilidad de tratar sus asuntos con relación a Norte América. Welles viaja rápidamente en avión a Warm Springs, donde sostiene larga conferencia con Roosevelt acerca de los destinos futuros de Cuba. Caffery es designado Enviado Personal a nuestro país, cuando finalicen las gestiones mediacionistas del actual Embajador. La Cancillería de los Estados Unidos reitera su propósito de no reconocer el Gobierno de Grau. La masa de nuestro pueblo se impacienta, se disgusta, pierde los optimismos indispensables en esta hora.

La nebulosa de nuestro porvenir se está elabo-



PALACIO PRESIDENCIAL

Actualidad Cubana

rando en el cielo de nuestra patria. Y más que en el cielo de la patria, se elabora en el Palacio Presidencial que es el centro barométrico de nuestra vida oficial, que es el punto eje en el que se fijan todas las miradas de un continente y en torno al cual giran todas las figuras de esa actualidad que se gesta.

Estas figuras que rodean la mansión presidencial cubana, son las figuras en cuyas manos las ideas amasadas en realidades se transformarán en "pan de porvenir". Entre ellos está el aplauso y la maldición del pueblo flotando como un hábito impalpable. Y sobre algunos caerá el aplauso al final de la jornada. Sobre los otros, indudablemente que caerá la maldición al cabo.

Esta página recoge el centro de las palpitaciones de la vida pública cubana. Y recoge también las testas de los escogidos, las siluetas de los responsables.

Conserva esta doble página, lector, porque sobre ella y fijamente sobre las cabezas de estos hombres, vais a tener la oportunidad de rubricar vuestro apóstrofe o vuestro aplauso más entusiasta.



FERNANDEZ MEDINA



AURELIO ALVAREZ



CARLOS MENDIETA



MENOCAL



MARTINEZ SAENZ



MIGUEL M. GOMEZ

SE DEJARON MATAR ... A SUS

Nunca se supo cómo murieron ni por qué los asesinaron. En aquellos días, una rígida censura que perseguía periodistas y clausuraba periódicos, impidió a la prensa dar cuenta del espantoso suceso. Solamente supo el pueblo que en un lugar cercano a la villa de Guanabacoa habían muerto a balazos unos ciudadanos que conspiraban contra el Gobierno de Machado. No se conoció más nada. Pasaron los días. Y en el silencio hecho en derredor del crimen abominable, se hundió como en un abismo de complicidad todo el valle posterior.

Velaban, únicamente, el recuerdo de los mártires, los familiares y los amigos de los asesinados.

Nosotros hemos encontrado un testigo de esos sucesos sangrientos desarrollados en la finca "La Josefina", el día 10 de Agosto de 1931. Nos ha narrado los más interesantes particulares del hecho y ahora es cuando se puede dar a conocer en todo su horror la naturaleza de esa hecatombe.

En ese mes de Agosto de 1931, la atmósfera política de Cuba ya se había hecho totalmente irrespirable. Por todas partes de la

La finca está situada en un lugar de la carretera que va desde la villa de Guanabacoa hasta la de Santa María del Rosario, a la salida de la primera de estas poblaciones. Prondos arboledas y extensos platanales cubren una gran extensión de la misma. La casa de vivienda es una amplia residencia confortable y bien dispuesta. Era propiedad de Antonio León, hombre de gran integridad moral, patriota, campeón de nuestras libertades, amigo del Coronel Carlos Mendieta y afiliado, desde luego, a la asociación "Unión Nacionalista".

Antonio León, de posición económica bastante desahogada, era un fervoroso adversario del régimen de Machado. Los crímenes del bárbaro sublevaban su espíritu de ciudadano pulcramente honrado, y fué uno de los primeros en manifestarse contra las tropelías y los desmanes de la tiranía. No fué extraño, pues, que cuando sonó la hora de tomar las armas para derrocar la satrapía cubana fuera de los primeros en aportar su personal concurso y el de sus amigos que quisieran seguirlo. Antonio León logró pronto la ayuda de valiosos elementos que se le sumaron en la hora oportuna del golpe definitivo.

Todo esto lo sabía el Gobierno, y vigilaba.

Mandaba las fuerzas militares en la jurisdicción a que correspondía la finca "La Josefina", el capitán del ejército Pilar Jorge, y era su segundo en aquella zona el teniente Pau. Ambos, incondicionales del machadato, eran dos fuertes puntales de la tiranía en toda la jurisdicción a su cargo.

Los que no eran fríamente gubernamentales, no eran ciudadanos dignos de respeto en la comarca. Aquellos que tenían contacto siquiera de amistad simple o de vecindad con hombres señalados como desafectos a la ca. del Gobierno, eran, en consecuencia, elementos adversos a Machado y tenían, por tanto, la enemistad de estos dos jefes militares. Una amplia sección de espionaje, tendida como una tela de araña sobre los campos de la zona y sobre la villa misma, y aún por sus alrededores, tenía al tanto a los oficiales Pau y Jorge de los movimientos más insignificantes de aquellos elementos tildados de desafectos.



Los familiares de los caídos en la finca "Josefina", lloran desconsoladamente en presencia de los sagrados restos.

República se sucedían las desapariciones misteriosas; los crímenes en la sombra; los "suicidios", en las cárceles, de elementos opositores que en ellas estaban "a disposición del Presidente de la República" o del Secretario de Gobernación, Trepoff de pacatilla pero con los instintos sanguinarios de un tigre. Se conspiraba en los centros obreros, en las residencias particulares, en los establecimientos de enseñanza del Estado, en los cafés, en las plazas, al aire libre. Y esto, a todo lo largo del territorio nacional.

La asociación política "Unión Nacionalista", o por lo menos numerosos miembros de ella, conspiraban con éxito. Organizaba sus fuerzas, estudiaba las del adversario, preparaba la conciencia pública, recaudaba armas. Sus caudillos y principales dirigentes, en el exilio para salvar la vida, esperaban el momento de la acción para lanzarse a la batalla contra la tiranía.

Pero el enemigo velaba. Así, supo un día que en la finca "La Josefina" se reunían elementos nacionalistas conspiradores. Más tarde, se enteraron las autoridades que desde ese lugar habían de salir alguna vez las fuerzas citadas para el caso, a fin de, ejerciendo una acción conjunta, lanzarse a los campos de Cuba enarbolando la bandera de nuestras reivindicaciones políticas.



Los caudillos del Nacionalismo, Mendieta y Méndez Peñate, participando del homenaje rendido a los simpatizadores de su causa, que fueron víctimas de la furia machadista.

No fué raro, pues, que se enteraran pronto de que en la finca "La Josefina" se reunían, y con qué fines, elementos conspiradores.

El alzamiento había sido señalado para unos cuantos días después del 10 de Agosto de 1931. Movimientos de automóviles, de gentes de a caballo y a pie se divertían incesantemente en la

PARA NO DELATAR COMPAÑEROS

finca. Antonio León dirigía con certero sentido y actividad enorme el movimiento. Sus amigos habían respondido ampliamente a su llamamiento y en terrenos ocultos de la finca se hallaban escondidas las armas, las municiones, todos los implementos guerreros de la aventura.

Se había acordado que el golpe se diera simultáneamente en tres lugares distintos para distraer las fuerzas enemigas: Guanabacoa, la finca "La Josefina", (a cargo de León y sus hombres), y Bauranaco. Alguien, empero, y esto se supone más que se sabe concretamente, hubo de denunciar el suceso que se aproximaba. Y un día, Pau y Pilar Jorge se determinaron a hacer abortar el movimiento, cayendo impíacable y desafortunadamente sobre los conspiradores.

Llegó el 10 de Agosto. Seguía ardiendo en toda la isla el fermento revolucionario. Los crímenes, las prisiones, los "suicidios" se sucedían incesantemente y el terror dominaba desde los más remotos campos hasta las ciudades más importantes y las villas y pueblos más modestos. Cada localidad pagaba su tributo de vidas a la tiranía y en los labios de cada cubano digno estallaban las maldiciones contra los asesinos. Era general la execración contra Machado y sus secuaces.

De madrugada, ese día, se hallaban en la finca "La Josefina" unas cuantas personas: Antonio León, Santiago Daró Rodríguez, Abilio Guerrero, Manuel García Mederos, Tomás Lima Guerra y Benito Alvarez, chofer este último, que conspiraba, como los demás, desinteresadamente y sólo por librar a su patria de la tiranía abominable que la desangraba.

Bastante entrada la madrugada, un galope de caballos se advirtió en el silencio de los campos. Los conspiradores, sobresaltados, se apresuraron a una defensa posible por si eran atacados violentamente. De pronto, tocaron a la puerta de la casa de vivienda. Un golpe de soldados irrumpió como una tromba y ganaron la acción a los circunstantes. Todos quedaron presos. En la confusión inmediata que se produjo, solamente uno de los conspiradores pudo esca-

mita, porque en abundancia. Los interrogatorios se sucedían a los interrogatorios. Pero ninguno de los prisioneros quiso delatar el lugar donde éstas se encontraban ocultas, no dieron uno solo de los nombres de sus demás compañeros comprometidos en el golpe. Eran hombres dignos, de toda dignidad, y resueltos a morir, si era preciso, por la causa de la libertad.

Ante la inutilidad de lograr una confesión plena, la ira de los militares se treco en rabia exacerbada y llegaron las amenazas. Cañones de revólver apuntaban a la cabeza de los prisioneros y, materialmente arrastrados, fueron conducidos hasta un platanal cercano.

Bajo la madrugada, en el silencio del solitario lugar, iba a tener lugar el masacre de estos bravos. Hombres sin honor y sin conciencia, criminales de la más baja laya, sin moral y sin decoro, cometerían, de todos modos, el asesinato. Había que hacerse grates al "amo". Machado soñaría después, a la mañana siguiente, con la noticia de los nuevos crímenes, y tal vez un asenso oportuno seguiría estimulando a estos hombres para proseguir su mortal obra de exterminio.



Una de las viudas de los muchos hechos por Machado y sus cómplices. Hora insoportable al recordar al desaparecido esposo.

De pronto, sonaron unos disparos. Uno de los prisioneros caía con el cráneo destruido por un balazo. Una bala "43" le había roto por tierra. Pero aún ante el hualal espectáculo, los otros se turbaron. Continuaron firmes en su negativa y el desprecio que se pintaba en sus ojos ante los verdugos miserables decía bien su resolución de no comprometer la causa con una delación que no estaban dispuestos a cometer. Sonaron otros disparos.

A los pocos segundos, volaban por el suelo los compañeros mártires de Antonio León. El nacionalismo incorporaba al martirio cubano cinco víctimas, y éstas aumentaban la ya larga lista de su contribución a la causa de la libertad de Cuba. Los soldados se retiraron. Al otro día, los periódicos dieron cuenta brevemente del suceso.

Aparecían los hechos sin relieve y sin más importancia que la que consistieron en la muerte de los censors que a mansalva y bajo amenazas de muerte impedían a la prensa detallar los sucesos de esta índole. Pero el pueblo se estremeció de nuevo ante el conocimiento del nuevo crimen y los detalles ocultos del mismo fueron rodando de casa en casa y de pueblo en pueblo hasta ser del general conocimiento de toda la

(Pasa a la Pág. 49.)



Transportando los restos al lugar que les corresponde en el Cementerio de Colón.

(FOTOS DE VALES)

par: Antonio León, que ducho en las artes de la revolución, ganó las arboledas y desapareció en las sombras de la noche. Los demás estaban prisioneros. ¡Y de qué gente!

Los oficiales que condujeron a los soldados hasta el lugar de la sorpresa habían tenido una confianza exacta. Por ella, también sabían que en la finca se guardaban armas, cartuchos, di-

El Relativo Triunfo de las Derechas

por
Rafael Suárez Solís

Es muy difícil manejar honestamente esos términos políticos de vaga enunciación que se llaman derechas e izquierdas, y más en los tiempos francamente revolucionarios. La propia revolución es un término impreciso y poco propenso a ser substantivado. Lo que sí está a una revolución en el concepto político son sus adjetivos. Y esos siempre los determina, singularmente, el tiempo y el espacio. La revolución no es un régimen. Es el instrumento con el que se confeccionan y cambian los regímenes. Lo que las hace parecer substanciales por sí mismas es esa provisionalidad en el Poder durante el tiempo constructivo del nuevo régimen provocado por la revolución. Pero a la postre, la revolución entra en decadencia, y llega a desaparecer como actividad autoritaria, cuando el régimen nuevo encuentra su adjetivo.

Así, es candoroso pensar que la revolución española ha llegado a su final porque las derechas hayan triunfado en las últimas elecciones. Para muchos este es hasta el principio de la renación, y no faltan resentidos, animados de esperanza, que ven asomar ya por los picos pirenaicos los blancos y petulantes penachos de esa segunda restauración borbónica. No saben los tales, en primer lugar, que son las propias derechas triunfantes las menos dispuestas a instalar en España la Monarquía. Son ellas, precisamente, las que menos pueden desearlo, por ser las más dolidas de su infidelidad. Por entregar a la Monarquía su fe y sus intereses, las derechas españolas lo han perdido todo, aun aquello que, por la Monarquía, les correspondía como derecho inalienable.

Pero, si aún fuera la intención derechista en España iniciar una aventura reaccionaria ¿es esta fuerza parlamentaria de ahora la única capaz con la que cuentan? Si no es más que eso, despidámonos de la ilusión. Según datos aproximados, las verdaderas derechas—agrarias, vascos-nacionalistas, monárquicos, tradicionalistas y fascistas—suman unos 207 diputados, mucho menos de la mitad del total parlamentario. Su gobierno posible queda condicionado a una colaboración con los partidos del centro, controlados por el Radical que dirige Lerrooux: es decir, lo que durante la Monarquía se llamaba en política española la extrema izquierda. La política a desarrollar por Lerrooux desde el gobierno republicano puede considerarse derechista en relación con las nuevas normas constitucionales. Pero además, esas intenciones reaccionarias sólo podrán realizarse en algún sentido francamente liberal y democrático. No podrán dar en cambio a la religión y al capital aquella autoridad política que caracterizó hasta ahora en España la fuerza social de las derechas. Toda su aspiración—utilizando las contemplaciones gubernativas de Lerrooux—habrá de reducirse a que la religión y el capital sean admitidos en el juego equitativo de las funciones sociales,

con iguales derechos, aunque nunca mayores, que el libre pensamiento y el trabajo. En el caso primero—el religioso—se practicará la fórmula liberal de "La Iglesia libre en el Estado libre". En el segundo—el económico—los centristas, con el apoyo de las nuevas derechas, perseguirán una formulación de las actividades dentro del sistema corporativo que ilustra la economía nacional ensayada en Italia con magnífico éxito por Benito Mussolini. En este programa de derechas es e no posible ello habrá de obser-

verse en el funcionamiento de unas Cortes tan difíciles de manejar como estas que acaba de elegir el pueblo español.

Otra cosa no sería posible. Eso mismo supone un proyecto ambicioso. Es necesario que el resultado electoral no corresponda a un estado nacional de conciencia de acuerdo con los problemas básicos que confronta la vitalidad del país en el proceso revolucionario más profundo de su historia. Una revolución verdadera, honda y trascendente, sólo la persigue el sector izquierdista, dispuesto, si es preciso, a recurrir a aquellas técnicas de lucha que propugna la idea social más avanzada. No son tan netas las aspiraciones de la derecha. El llamado triunfo derechista se ha formado en la pris a de un mudo sentido por el egoísmo material según una educación supersticiosa. Supone el agrupamiento de gentes envejecidas en el tópic o; esa resistencia de un conservadurismo que no se atreven a cambiar por algo nuevo lo que tienen cómodamente habido, y para cuya posesión y señorío se exige empleo de esfuerzos ajenos a las posibilidades de sus propios recursos fisiológicos y físicos. Son gentes a quienes se les pide constituirse a sí mismas en un futuro, cuando habían nacido y crecido en el convencimiento de que el futuro era una propiedad garantizada en las conquistas y los registros del pasado; esas inteligencias de la antigua escuela cultural según un estilo histórico que se pondera en la teoría social de la línea recta. El conocimiento, el disfrute y el porvenir se desarrollan de acuerdo con un camino recto venido del génesis y en dirección hacia un destino metafísico, y no, como explica la nueva filosofía de la historia, una teoría de ciclos culturales diferentes, aislados o simplemente concordantes en el tiempo y el espacio. Las revoluciones son esos hechos sociales que mejor explican la teoría cultural de los ciclos históricos, y contra ellas se debaten los hombres cómodamente instalados en la vida cuando el augeo revolucionario se produce.

A estos intereses caducos se ha sumado en esta ocasión electoral una fuerza vieja, a título, paradójicamente, de un principio revolucionario. Esa fuerza plebiscitaria se llama voto femenino. La mujer española ha entrado por la puerta de la revolución antes de limpiarse los prejuicios ancestrales. Es, en su mayoría, esa mujer educada para vivir sometida al régimen pasado, y que, de repente, sin otra preparación v sin el previo ejercicio de una ciudadanía responsable, se pone a exigir libertades que no quiere tener, o que usa de una amplia libertad para satisfacerse en el concepto de una esclavitud para la que fué educada física, fisiológica y económicamente. La mujer española ha vendido su voto al tópic o que, hace siglos, ha sido educada su inteligencia y ha fortalecido así la posición de sus mentores típicos, autoritarios y potestativos.

Sin embargo, esta fuerza no podrá resistir por mucho tiempo el contraataque del futuro; un futuro que ya empieza a vivir en la realidad histórica de nuestros años universalmente revolucionarios. Cuando se habla de un gobierno de derechas se pierde de vista este hecho electoral: que las derechas sólo habrán de influenciar en partidos centristas que, ayer todavía, eran considerados como la extrema izquierda del régimen caído por el empuje de la revolución.



LA CAMPANA POLITICA EN ESPAÑA.—Este que parece ser un rincón de Moscú, es una plaza céntrica de Madrid en la que los radicales han instalado sus paquines de marcado matiz rojo. Marx, Lenin y Stalin, circundado, este último por el símbolo Comunista—son las figuras atrayentes de la propaganda política hispana.

(FOTOS INTERNEWS)

LA MUERTE DEL TITAN

(Viene de la página 26.)

fortunio en el campamento de los libertadores...

Un tiro... dos... tres... veinte... cien... mil... una descarga y después... todo un fuego nutrido.

El soldado que reposaba en la hamaca salta como un tigre atacado en su guardia; ensilla él mismo su caballo, que con las orejas paradas, como lanzas prestas a ser heridas, esperaba a su dueño, los ojos brillantes por el deseo de salir a combatir. Y a poco, saltando por sobre los obstáculos del camino, llegó el héroe a tiempo para decir a sus soldados, en una arenga breve, fácil, sencilla, pero al mismo tiempo dura como las balas que pasaban rozando su cabeza, en frases mambisas, como sus soldados, aquellas palabras que serían las últimas del héroe y que recogería la Historia, como el postrer grito de un alma que pasaba a la inmortalidad: —¡Muchachos! — exclamó el Caudillo — ¡¡¡Vamos a la carga que los voy a enseñar a dar machete!!!

En seguida contramarcha por el flanco izquierdo y le ordena al coronel Isidro Acea abrir un portillo en una valla de piedras que impedía el ataque; luego se regresa a la retaguardia, da órdenes y vuelve a pasar el portillo...

Ya no quedaban del día más restos de luz que algunos que coloreaban en un rincón del cielo, y el aire, momentos antes puro, de pureza azul como el mar, comenzaba a volverse gris, como el humo de la pólvora que se quemaba en el combate, cuando, erguido en su caballo de batalla, el inclito guerrero, veía cómo se batían sus muchachos, sintió sobre sus sienas un batir de alas siniestras... Fué la tragedia, la fatalidad, que oculta en una bala atravesó el cráneo del jefe combatiente y lo tiró agonizante sobre el suelo, empujando en aquellos momentos de sangre cubana.

El guerrero estaba moribundo. De aquel cuerpo de bronce con alma de acero, apenas quedaba el movimiento de las manos, como para indicar a sus soldados que era necesario vencer, vengar su muerte y luchar, hasta obtener con el arma al hombro la independencia de su amada Cuba.

Un grito de angustia salió del pecho de un guerrero anónimo, que surgió, como una protección del cielo, a socorrer al caído, pero ya el fuego enemigo se había intensificado y las descargas de fusilería caían como lluvia de muerte sobre los defensores de la libertad.

El soldado anónimo, cuyo nombre no ha podido recoger la Historia, se echó sobre los hombros aquel cuerpo agonizante, cuyo corazón daba a su patria, lo único que le quedaba: las últimas palpitaciones de su vida y ayudado por el Coronel Nodarse trató de montarlo a caballo, pero una nueva descarga, finalizó la tragedia, arrebatándole a Cuba batalladora el formidable brazo del más inclito de sus guerreros, el Titán de Bronce, Lugarteniente General Antonio Maceo...

La última descarga del enemigo había atravesado el corazón que palpaba aún, había perforado un costado del valiente mambí que se corría al moribundo y regó de sangre aquel lugar que con el tiempo se convertiría en altar sagrado, donde el patriotismo cubano iría paulatinamente a romería a depositar las flores del recuerdo y de la gratitud.

Ya cadáver el infatigable combatiente, llegó el Coronel José Manuel Sánchez y montó sobre un caballo el cuerpo rígido de su jefe, pero otra descarga le atravesó

SE AGOTAN!

VALEN 30 cts. COMPRELOS POR 20 cts.



¡NO DEMORE! COMPRE VARIOS ESTUCHES HOY

VALEN 14 cts. COMPRELOS POR 10 cts.



ULTIMA OPORTUNIDAD PARA AHORRAR DINERO

ECONOMICÉ en artículos necesarios. Por tiempo limitado ofrecemos esta ganga en los artículos de tocador más populares de Cuba.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aún donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor

especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MAS de crema que otras del mismo precio.

ADEMAS, obtiene usted el famoso jabón emulsionador, el Palmolive,—la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.



Participo en las Concursos de CASAS Y ZAFATOS del JABON CANDADO, enviando cualquier de las siguientes cosas que dan derecho a un número:

- 2 tapitas de la Crema Dental 5 Cintas negras de Jabón Colgate Grande
- 1 Palmolive Grande
- 4 tapitas de la Crema Dental Colgate Media
- 5 Candelitas de envolturas de galletas grandes del Jabón Candado.

Envíelos a: Concurso Jabón Candado-Apda. 1990-Habana

a Sánchez las rodillas y queda allí, inmóvil, sobre su caballo, muerto, y al lado del cual fué su jefe.

Pero así no se vence la fuerza del mambí irredento, que no quiere que ni aún muertos caigan sus hombres en manos del enemigo y se presenta Panchito Gómez, hijo del Generalísimo Libertador, que aunque herido en la refriega de Bejarano, quiso disputarle a sus contrarios el cadáver de su jefe, y ayudado por el incansable Coronel Nodarse, logra amarrarlo a la cola de una yegua, para en un solo arranque de la bestia, ponerlo fuera de aquel infierno de fuego, pero una tercera descarga mata a la yegua, que cae rígida sobre el cuerpo del ilustre muerto. Pero ni aún así queda vencida la obstinada resistencia de los valientes oficiales y en un postrer esfuerzo, apartando el pesado cuerpo de la bestia, sacan el cadáver y emprenden la retirada; pero, ¡oh, poder invisible del destino traidor!, a poco de andar, cae herido Panchito Gómez, y una segunda bala le corta la vida, tan rápidamente, que apenas tuvo tiempo de ex-
-presarse el último pensamiento amoroso de su corazón traspassado: ¡Ay, mi padre!—dijo—y cayó exánime sobre Maceo, muerto.

El Coronel Nodarse no se acordaba por nada, persiste y sigue en la peligrosa tarea; pero estaba escrito que las balas enemigas no respetarían vidas y él también pagó su tributo de sangre, cayendo herido; pero, sin embargo, logró levantarse y andar. Con pesar, se retiraba, convencido de que él solo no podría finalizar su intención, y más adolorido por el abandono de los cadáveres de sus compañeros muertos que por el dolor de sus heridas, se preparó a marchar en momentos en que tres soldados enemigos venían hacia el grupo de los muertos. ¡Pero al hasta allí el destino había sido ingrato con los patriotas, no quiso, empero, que los despojos de sus soldados quedaran en poder de los realistas y, un tiro, escapado del fusil de Nodarse, asió a los tres soldados, que hubieron sorprenderlos, dejando en la soledad del anochecer a las víctimas de aquel día nefasto para los patriotas cubanos...! La Habana, 1933.

SE DEJARON MATAR PARA NO DELATAR A SUS COMPAÑEROS

(Viene de la página 37.)

República. El abominable machadato se apuntaba un nuevo asesinato en masa en su haber y la revolución cobró nuevas fuerzas y fue mayor y más decisiva la decisión de los hombres honrados para trabajar contra el régimen.

Pasaron los días. Poco después de este suceso espantoso, Antonio León, vigilado y perseguido de cerca por la misma gente que había cometido el atroz asesinato, era capturado, al llegar, precisamente, a su residencia en la finca "La Josefina".

Sometido también a un breve e inútil interrogatorio, cuando se vio que no le daría una sola palabra, se le dio muerte a balazos. Eran seis ya los hombres dignos que habían caído en el lugar por no someterse a la vergüenza que significaba aceptar pasivamente la continuación en el Poder del bárbaro que lo detentaba.

La familia cubana se angustió nuevamente. La ola de indignación subió hasta los más altos picos del decoro nacional y esto sirvió para comprobar que la guerra declarada a la tiranía era un duelo a muerte.

Poco después, en el cementerio local de la villa de Guanabacoa, unas mujeres inconsolables, unos niños aún inconscientes de la tremenda tragedia que los dejaba desamparados, ponían flores en las tumbas de las víctimas. Seis inscripciones marcaban el lugar en que descansaban, provisionalmente, los ciudadanos inmortales por el otimismo poder que desangra la patria cubana.

Cuando una noche marchaba el capitán Pau por una callejuela de la villa, en su automóvil, desde una máquina que le seguía de cerca y había pedido paso con el claxon, le hicieron unos cuantos disparos de revólver. El oficial cayó sobre sí mismo herido de muerte. Estaban vengadas a medias las víctimas de "La Josefina". El Gobierno, desde luego, tomó inmediata venganza del suceso y algún estudiante caía ese mismo día, de madrugada, bajo las balas asesinas de esbirros a sueldo del machadato. La muerte del estudiante Carlos Fuentes Blandino, fué una consecuencia de la muerte de Pau.

Ha sido después de la caída de Machado, el pasado día dos de diciembre, que ha sido posible exhumar los restos de aquellos valientes para darles sepultura en el cementerio de Colón, en la ciudad de La Habana. Dos meses antes, familiares del líder León habían trasladado sus despojos también a la Neerópolis de Colón. Quedaba cerrada una de las páginas más tenebrosas de la era del machadato.

El crimen de "La Josefina" se recordará siempre en los anales de la historia de Cuba como uno de los hechos de más espantosa crueldad que recuerdan nuestras páginas políticas, y como una de las pruebas del furor de exterminio que poseía lo mismo al que inspiraba y consentía esos crímenes como a los hombres que se preñaban a ejecutarlos.



**BEAUTY PARROR
PELUQUERIA**

No pague lujo. Éguese s. c. vicio.
Arte y distinción.
AGUILA No. 121 entre S. Rafael y S. José
TELÉFONO 5248. — HARANA.



**USTED LO PUEDE PERDER
DE
AQUI A 5 AÑOS**

si la piorrea le ataca sus encías

El le pertenece ahora y usted se siente feliz. Pero dentro de cinco años ¿Sabe usted si él la admirará por su sonrisa alegre y franca y por su resplandeciente vivacidad?

O, ¿Será usted una víctima de la piorrea, perdiendo su sonrisa, su vitalidad y tal vez a él? La piorrea es la terrible enfermedad de la boca que puede hacer estos estragos, pues ataca a las encías por años, antes que usted se aperceba. Los dientes se aminoran y se caen, o deben ser extraídos!

No se desespere, protéjase contra este trágico fin de vida feliz. Empezee hoy a cepillar los dientes con Forhan's para las encías, por las mañanas y por las noches.

Este dentífrico es más que una pasta de dientes, pues la piorrea, mantiene las encías firmes y saludables y los dientes sanos resplandecientes y blancos.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descuberto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

**Forhan's
PARA LAS ENCÍAS**



NAVIDAD 1933

Para celebrar el advenimiento de los días de Navidad, que predisponen los espíritus a la alegría y a los optimismos del porvenir; para abrir un paréntesis en las preocupaciones e inquietudes de estas horas de incertidumbre

BOHEMIA

LA PUBLICACION PERIODICA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ISLA DE CUBA, CONFECIONARA UN

NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A LA NAVIDAD DE 1933. Bellos cuentos, interesantes crónicas, selectas informaciones y material gráfico, completos. Edición de Navidad de BOHEMIA.

84 PAGINAS. 10 CENTAVOS.
"BOHEMIA" NAVIDAD SALDRA EL DIA VEINTICUATRO DE DICIEMBRE.

MONTEVIDEO: DISCURSOS Y SANDWICHS

(Viene de la página 28.)

en la rue Lisbonne, de un ramo de violetas y de una langosta a la mayonesa, cuyo recuerdo pesaba en su alma, como un recuerdo envenenado de gulas. No me habló nunca de dos cosas: ni de la Sexta Asamblea ni de Juan Vicente Gómez. Al final de la entrevista, tomando confianza, mientras ordenaba generosamente tres high-balls—dos para él, uno para mí—, me dijo, con un tedio risueño:—La verdad, mi amigo. Estas conferencias son una lata enorme.

El paraguayo era una delicia. Era un hombrecito feupido, selvático, que hablaba con una lentitud pastosa. Sembraba cada palabra y antes de pasar a otra, la estiraba, acorronaba sus sílabas, las prolongaba en una especie de saxofonismo complicando. Recuerdo que entré con él en un elevador del Plaza, donde se hospedaba. Inició una frase en el lobby y aún no la había acabado al penetrar en su habitación. Al fin, liquidó un: "¿Cómo le va, mi amigo?", que tardó tres minutos en brotarle del gaznate. Y entonces, con una mudéz arisca—, llegaba aquella tarde de una sesión,—hoseo, huracán, resoplante, con un gesto de liberación y de alivio, se arrancó del chaqué que lo martirizaba.

Me tendió, consolado, su mano pulada, y otra vez exclamó: "¿Cómo va, mi amigo?"

Pero en esta ocasión, batió un record. Porque tardó diez minutos en decir esas palabras.

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. A-5361

MUEBLES EN GANGA
Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones.

\$3 mensuales.
Grandes facilidades al cliente.
LA EMINENCIA
Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

EL PLAN CHADBOURNE..

(Viene de la Pág. 25.)

como el del azúcar sujeto en mayor proporción que cualquier otro a riesgos y zozobras. Las medidas artificiales concebidas como son por humanos pueden ser desechadas o abandonadas con la misma facilidad con que fueron creadas y como siempre existe esa posibilidad, nadie se atreve ni a especular, ni a reabastecer invisibles, ni a acumular existencias, mientras que en cualquier momento, ya sea por conveniencia particular de aquéllos que intervienen directamente como iniciadores y ejecutores de esas medidas o por la conveniencia general del país, éstas sean alteradas, modificadas o abandonadas en cualquier forma. De esto son muestra elocuente los distintos "pools" o combinaciones de retención y acaparamiento de azúcares legalizado por la Corporación Oficial que regula el movimiento de producción y exportación en Cuba.

En el alza de los precios que era otro de los objetivos del Plan, también se ha fracasado, puesto que lejos de aumentar han disminuido al extremo de que el promedio para las tres proporciones, o sea, cuotas en que oficialmente se ha dividido la zafra cubana, no ha cubierto este año los tres pesos por sacco.

Pero al fracasar en la obtención de sus objetivos, el Plan Chadbourne ha afectado hasta en la misma médula la vida económica nacional de Cuba.

En primer término, la circulación del dinero se ha restringido a tal extremo de que cuando en el año 1930, era de \$37.00 por cápita, hoy se calcula tan sólo en \$5.00 por cápita. La zafra de 1930 elaborada inmediatamente antes de la adopción del Plan produjo a Cuba \$250,000,000 brutos. La zafra actual ha producido en su total menos de \$40,000,000, y como tenemos que exportar en efectivos más de \$25,000,000 solamente para el servicio de intereses y amortización de deudas, se comprenderá la causa de nuestra penuria.

Por si aún fuera necesario algún otro índice nacional de ese desajustamiento económico, lo halláramos con sólo referirnos a las compensaciones bancarias del Clearing House de la Habana, que en 1930 fueron de \$750,000,000 y en 1932 tan sólo llegaron a la cifra de \$250,000,000, siendo aún menor en el corriente año.

La industria azucarera de Cuba era y es como un tronco que al dar savia vital a las ramas y gajos, hace que el árbol crezca frondoso y floreciente. De esa fecunda savia económica producida por la industria azucarera derivaban vida el comercio, las industrias y las compañías de transporte; valor la tierra, trabajo y salarios el obrero; el fisco recaudaciones—en fin, la prosperidad económica nacional dependía exclusivamente de ella. Inesperadamente, y con el único fin de favorecer a un pequeño número de hacendados en su mayoría extranjeros, se detiene la afluencia de esa savia, se marchitan las ramas comienzan a caerse las hojas y se hace inminente la sequía y definitivo aniquilamiento del tronco, fuente de toda vida.

Al no haber circulación de dinero, el poder adquisitivo del pueblo ha quedado reducido a cero. El comerciante no vende y prueba de ello es que nuestras importaciones de los Estados Unidos, que en 1930 fueron \$130,000,000, este año apenas alcanzan a la exigua cifra de \$28,000,000.

Como no hay circulación de dinero, el Erario público se perjudica notablemente. En 1930 las recaudaciones de la República fueron de \$78,000,000 contra aproximadamente \$36,000,000 este año. Y, luego dicen los empleados públicos que no les interesa el problema azucarero y este funesto Plan que amenaza con convertirnos en una aldea de pescadores y cazadores. De seguir en pie, cada vez serán menos (Pasa a la Pág. 42.)

10 CT.

JABON HIEL DE VACA

Su sueño dorado... ser bella, atractiva!

COMO el azúcar magica y misteriosa que guarda el secreto de su fuerza generadora, el Jabon Hiel de Vaca contiene un tesoro de belleza! No pague sus dolores por una belleza ordinaria. Con un Jabon Hiel de Vaca en su baño, su vida será siempre encantadora. Y usted no necesitará nada más para darle a su cutis la limpieza, suavidad, blancura y perfume que desea y anhela.

El jabon con él y la suavidad de su cutis, su belleza y su encanto harán de usted una gran mujer. Con un Jabon Hiel de Vaca en su baño, su vida será siempre encantadora. Y usted no necesitará nada más para darle a su cutis la limpieza, suavidad, blancura y perfume que desea y anhela.

Un Siglo Embelleciendo Rosetas

JABON HIEL DE VACA

¿COMO POR MAGIA!

LOS COLORANTES "DALIA" CONVIERTEN LOS TRAJES USADOS EN NUEVOS

26 ATRACTIVOS COLORES DE MUY FACIL USO

EN FARMACIAS Y SEBERIAS

PRODUCTO CUBANO

Cuando nada estimule su APETITO

Cuando su apetito desdeña hasta sus manjares favoritos, sométalo a un tazón de Kellogg's Corn Flakes. Estas doradas hojuelas de flor de maíz son tan apetecibles que no es posible resistirlas. ¡Nada más fácil de digerir — ni de servir!



No hay que cocerlo. Basta romper el precinto de su bolsito interior "ceracerrado" y llenar un tazón de crujientes Kellogg's Corn Flakes — con crema o leche fría, y azúcar si se quiere, o fruta fresca o

en conserva. Siempre tenga Kellogg's Corn Flakes en la despensa... para un bocadito improvisado, sobre todo si tiene niños. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
CORN FLAKES

109

EL PLAN CHADBOURNE...

(Viene de la Pág. 41.)
los empleados públicos, que podrán obtener el pago íntegro de sus ya mermadas retribuciones.

Se calcula que las restricciones de zafra en los últimos tres años han dejado en pie una cantidad total de caña suficiente para elaborar no menos de 6,000,000 de toneladas de azúcar, o sea aproximadamente 40,000,000 de sacos; si esa caña se hubiera producido aún a los precios bajos actuales no menos de \$120,000,000, con los cuales se hubiera engrosado la corriente circular de Cuba. Pero al colono, sin consultársele y sin tenerse en cuenta para nada se le ha destruido su único caudal y patrimonio que era su caña y a cambio de eso, se le ha condenado a la miseria y a ser un esclavo económico del ingenio para todo el resto de su vida.

Se comentan las actividades comunistas de la República Soviética, pero se olvida que el Plan Chadbourne es cien veces más rojo y más destructor que cualquiera de las medidas avanzadas implantadas en Rusia. Allí se le quita la administración de la propiedad rural a su dueño y si se gana o si se pierde en su explotación, quien se beneficia o quien se perjudica es el Gobierno. Aquí el Plan Chadbourne no sólo implica una confiscación forzosa de la propiedad, sino que la destruye, porque no moler caña y dejarla en los campos equivale como todos sabemos a demolerla; porque reducir la capacidad industrial de una fábrica a niveles anti-económicos equivale a destruir aquella proporción de

la fábrica que viene a quedar inactiva a través de los meses y de los años.
En los demás países civilizados se crea trabajo para los desocupados. Esa es la principal preocupación del gobierno inglés

NO SUFRA



Venza la mala suerte que le abrumba. Triunfe en amores, negocios y juegos. Consulte a Zoraida Zoé. Logrará sus deseos. SAN RAFAEL 55, altos, entre Manrique y Campanario.—Telf. M-3056.

42

hoy día, al extremo de que se crean empleos innecesarios como el de limpiar de hojas secas los parques, lavar las estatuas, sembrar árboles en los campos, implantándose además, un programa vastísimo de obras públicas, para que los desocupados de aquel pueblo, cuya cantidad es más o menos un diez por ciento de la población, encuentre trabajo, y en vez de estar ocioso y hambriento pueda por lo menos tener su tiempo ocupado y el sustento asegurado.

Aquí hemos seguido y seguimos la política opuesta, tan absurda como incomprensible y hasta criminal, por no decir otra cosa. Cuba vivía feliz y contenta, trabajando los doce meses del año, seis cortando caña y seis sembrando y cultivándola, y de esas labores provenía toda la fuente de riqueza del país en general. No sólo estaba la población rural siempre ocupada, sino que era menester importar braceros durante la época de la zafra para que ayudaran en esas labores.

Inesperadamente, y con el único y exclusivo propósito de tratar de favorecer un grupo de hacendados, mayormente extranjeros, se reduce a ese obrero honrado, laborioso y sumiso a trabajar solamente dos meses del año, pagándole en esos dos meses un jornal de la época de la esclavitud y se le obliga a que los otros 10 meses del año permanezca hambriento, pretendiéndose además, que ni proteste ni se queje. No hay derecho a cometer tamaño abuso en beneficio exclusivo de unos cuantos.

Todas las actividades nacionales han sido seriamente afectadas y hasta paralizadas por el mantenimiento de esta odiosa herencia del Gobierno anterior. Los Ferrocarriles han sufrido enorme merma en su reanudación, las clases profesionales no hallan empleo para sus actividades y el pueblo anda famélico, enfermizo y harapiento.

Como sobra caña por virtud de las inconsultas restricciones no es necesario hacer nuevas sembranzas. Además, como no se sabe por anticipado cuál es la cantidad que se ha de elaborar de año en año, nadie se atreve a sembrar y aunque se atrevieran no conseguirían dinero para ese propósito. Por lo tanto, no sólo no hay demanda de tierras en arrendamiento, sino que por el contrario muchas de las que estaban arrendadas están siendo abandonadas y el propietario rural se encuentra con que sin comerlo ni beberlo y sin haber sido consultado ni por el Gobierno ni por esas personas en cuyas manos hemos depositado imprudentemente el bienestar nacional, no puede arrendar sus tierras, que no les producen ni siquiera lo necesario para cubrir el importe de las contribuciones correspondientes.

Como el valor en renta de una propiedad en realidad fija el valor en venta, resulta que el avalúo de toda la extensión arable y sembrable de Cuba ha disminuido en cientos de millones de pesos, sin que en cambio al propietario así perjudicado se le haya ofrecido ni tan siquiera intervención en la adopción de esas medidas ineficaces.

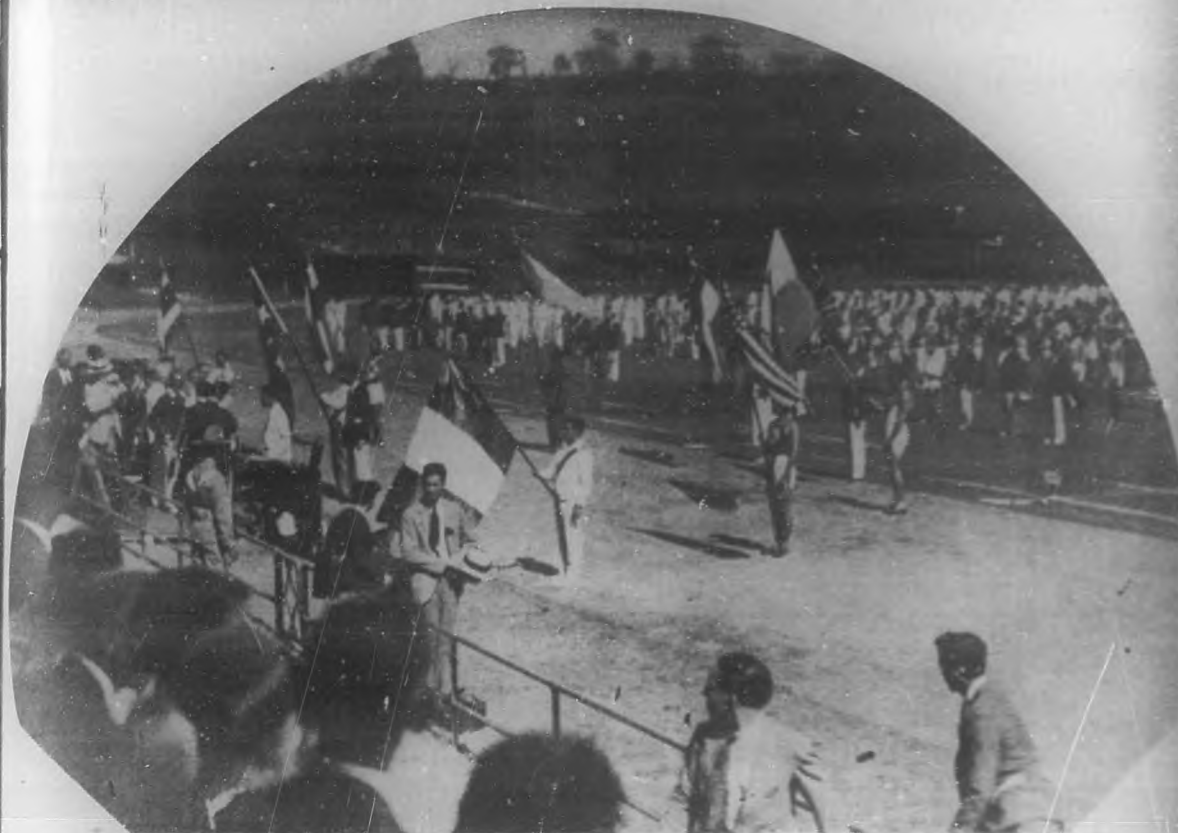
El cuadro es realmente desolador y sombrío. El espectáculo de las ruinas de Babilonia no fué, sin duda, más triste ni más pavoroso que el que ofrece esta Isla llevada a la miseria por la imprevisión y miopía de sus gobernantes y por la maldad y el egoísmo de quienes la han convertido en un país de explotación, en una factoría. ¡Pobres Cuba!

(Terminará el próximo número.)

POMADA LIBRADA

Mantenga sus pestañas largas y arqueadas usando la POMADA LIBRADA

Precio del botecito: 50 centavos. En las principales casas.



La inauguración de las Segundas Olimpiadas Latino-Americanas en la ciudad de la Habana.

Es necesario, aún en estos tiempos en que las arideces de la vida nos absorben en problemas nacionales de vital importancia, sustraernos del medio, por breves instantes, para pensar en el porvenir de uno de los sectores que con mayor lucimiento, prestigio y firmeza, se ha desarrollado entre las masas juveniles en estos últimos diez años, brindándole a la patria renombre universal con un costo mínimo para el Erario público.

Este sector, al que hemos dedicado nuestra vida, no es otro que el deportivo y es el que nos permitirá charlar un rato con los lectores de BOHEMIA, interesando a unos y haciéndole comprender a otros, que merece la dedicación de un pueblo que se afana y lucha por afianzar su situación republicana, colocándose en el concierto de los países más modernos del mundo.

Algunos compatriotas existen todavía, que juzgan el sport como un entretenimiento para niños o un pasatiempo para los desocupados. Esos ciudadanos, cuyo número es muy exiguo ya, por fortuna, no han querido comprobar ni los beneficios que ese sector ha proporcionado a nuestra juventud, físicamente, ni tampoco las corrientes de afectos exteriores que nos brinda ni aún, lo más importante para todo

Cuba y las Olimpiadas Centro-Americanas por Adolfo Font

el que lo medite, la acción o influencia decisiva que ejerce en la formación de la voluntad y en la afirmación de los más viriles sentimientos. Las pruebas, sin embargo, que justifican todos los extremos apuntados son tantas, tan hermosas y recientes, que enumerar algunas muy al margen de la actualidad, nos resaría espacio y tiempo para hablar de otras cosas que consideramos más interesantes. Sin embargo, sintetizando diremos que esta actual juventud cubana, que desafia la muerte con enorme entereza en pos del ideal republicano, se ha forjado al calor de los deportes y sus principales adalides fueron figuras prominentes en las "gridirons" y arenas deportivas.

En Diciembre de 1934, se celebrará en la República de San Salvador, los Terceiros Juegos Deportivos Centro Americanos. Estos Torneos Atléticos se fundaron por el Comité Olímpico Mundial con el único fin de preparar a los deportistas amateurs de nuestro Continente para los Campeonatos del Mundo que se disputan, cada cuatro años, las naciones más preparadas y poderosas. El Conde Carayon La Tour, en una visita que hizo a algunas Repúblicas Centro Americanas, hace varios años, cumpliendo acuerdo del Comité que instituyó el Barón Pierre de Coubertin, restaurador de los Juegos Olímpicos, logró la cooperación más entusiasta de nuestra Unión Atlética de Amateurs y de todos los organismos centro americanos de esa índole, inaugurándose dichas competencias, con magnífico resultado, en la capital de la República de México el año de 1926. Cuba envió una nutridísima representación y si no alcanzó la victoria en la mayoría de los torneos celebrados, conquistó un hermoso segundo lugar que le sirvió para que después, el año de 1930, con mejor preparación sus trams y gozando de las ventajas de competir en su tierra, se otorgó el más ro-

(Pasa a la página 48.)

43

CONTESTACION DEL CAPITAN DE FRAGATA JUAN RIVERA...

Que a mí me acompañe un hijo a cualquier operación no quiere decir que la operación sea buena y haya por ello de infundir confianza a otro para llevarlo a realizarla conmigo. Puede significar que tengo valor y lo tiene mi hijo para acompañarme, porque la era buena o porque es mi hijo, sea la operación buena o mala.

La entrevista del hotel "Ansonia" en New York la pedí yo. Cuando nos reunimos con el doctor Miguel M. Gómez pasaron algunas personas por nuestro salón a otra habitación citadas allí por el Dr. Alvarez para que oyeras.

Faltó a la verdad al decir que "no llegó a saberlo hasta un tiempo después". Lo sabía desde el día antes, pues él había preparado la pose.

Eso actuó fué, como dijimos... ¡bien!, llamémosle sutileza del doctor Alvarez. No estaban allí por casualidad, y dudo mucho de que personas decentes se reunieran para escuchar si no las hubiera citadas.

Y los que oyeron nuestra conversación, no obstante la pose ya estudiada del Dr. Alvarez y su actitud altisonante, pudieron saber que me afirmaba en la una; y no digo eso que afirma ahora y que era inportantísimo; haberme dicho que "estaban embarcados, me esperaban y fuera a recogerlos."

Si dijo que debía publicar en seguida el nombre del oficial de la Marina que mandó el general Menocal a darnos aviso de que me esperaban—el teniente maquinista Maza—lo que él aseguraba era mentira de dicho oficial.

A esto me negué, pero dicho oficial estaba entonces en activo y no iba a comprometerlo; yo había caído y sabía caer, pero no iba a denunciar a nadie porque eso era innoble. Seguía el doctor Alvarez insistiendo y el doctor Gómez interviene, dándome la razón: no era caballeroso hacerlo.

Esto se le olvidó al decir. Y ahora digo yo que algunos de los que nos escucharon fueron luego mis amigos.

Y según el doctor Alvarez que si el A. R. C. y el Directorio Estudiantil han estado "mi lado"—mis el Bohemia ni del público, que ya tiene suficientes elementos de juicio.

"No se puede engañar a todo un pueblo todo el tiempo"; ni se tienen habilidades de conspirador y cerebro despejado toda la vida, aunque en ella no tuviera muchos viejos que miraran nuestro organismo y nos dañaran el cerebro; ni podemos hacernos pasar siempre como estrategas y organizadores; ni tenemos patentado el valor.

El doctor Alvarez, que en cuestiones navales se va a pique, pretende falsamente hacer ver que he hecho cuentos de que cañones de tres pulgadas son más grandes y potentes que los de cuatro; que con el "Baire" podía comerme crudo el anzón. No entiendo jota de lo que dijo, pues me limité a señalar las posibilidades militares del "Baire" en una acción en la que, en determinadas condiciones y teniendo en cuenta el factor moral, podía haberme con éxito con el "Patria", y no muy desventajosamente con el "Cuba". En determinadas condiciones solamente. Por lo demás, nadie puede ser luego en materias navales puede creer que un buque con dos cañones de tres pulgadas pueda hundir así como así otro con dos de a cuatro y varias piezas de menor calibre.

En resumen, la mayoría de las declaraciones y afirmaciones del doctor José R. Alvarez Chacón me recuerdan las de un académico al definir el congreso, con la diferencia, en beneficio del académico, de haberlas hecho de buena fe:

"Congrejec pez rojo que anda "hacia atrás."

Y salvo que el congreso no es pez, ni es rojo, ni anda hacia atrás, todo lo demás está bien.

JUAN RIVERA. Capitán de Fragata.

"¿quién dijo Manzanillo?" "Gibara para despistar".

Afirmo que el doctor Alvarez no me dijo que se encontraban en la mar y me esperaban. No es cierto; como no es cierto lo de las once sino la una; como es cierto, por la propia afirmación del doctor Verdeja también, lo de la inutilidad del teniente Galletti.

Pero vamos, para que surja una aclaración, a dar por cierto que la salida con mi buque sería a las once y no a la una. Con las dudas sobre mi resolución o mi valor para el movimiento, era lógico, prudente, considerar la salida a las once, especialmente, además después de mis manifestaciones sobre la posibilidad de su pendería, de demorarlo, de mi relevo o de cualquiera otra causa que la impidiera: como simplemente probable.

Esto y la afirmación de no declarar la revolución hasta 24 horas después de embarcado en el "Baire", como puede explicar que el Gral. dijera al coronel Mendieta hacia las cinco de la tarde, se los ha antes de las de un embarque problemático, que mandara a levantarse a sus partidarios?

No puedo explicarlo más que un motivo, a mi modo de ver: "hacer algo, de alguna manera, y pronto", y saliera el sol por donde saliera.

El doctor Alvarez considera que en el fracaso y sus fatales consecuencias no hay más que una de dos personas responsables: él o yo.

No, ¡je!, hay una tercera de la que "se olvidó" el doctor Alvarez; ¡el general Menocal!

Y vamos a terminar para no hacer mi escrito demasiado largo; porque me cansa revolver todo esto y porque no voy a abusar de la bondad de BOHEMIA ni del público, que ya tiene suficientes elementos de juicio.

"No se puede engañar a todo un pueblo todo el tiempo"; ni se tienen habilidades de conspirador y cerebro despejado toda la vida, aunque en ella no tuviera muchos viejos que miraran nuestro organismo y nos dañaran el cerebro; ni podemos hacernos pasar siempre como estrategas y organizadores; ni tenemos patentado el valor.



Sr. Ramón SUAREZ, Representante General de los famosos jamones "FERRIS", que acaba de pasar por la Habana en viaje a México y que regresará próximamente a esta ciudad de paso para New York, con el propósito de pasar la Navidad al lado de su distinguida familia.

Creylon PARISLETTE A PRUEBA DE BESO. DOBLE TONO (TWO TONES) ROJO VIVO (LIGHT) Y MEDIANO (MEDIUM) PRECIO 75 cts. EN FARMACIAS Y FARMACIAS PRECIO 30 cts. PIDA QUE LE MUESTREN EL ARREBOLY DOBLE COMPACTO PARISLETTE



PARA LOS CONVALECIENTES Recobre sus fuerzas con Leche Malteada de Horlick, un alimento delicioso, nutritivo y bien equilibrado. La Leche Malteada de Horlick suple las vitaminas y elementos alimenticios necesarios para recobrar la vitalidad. Se elabora con crema de leche pura y trigo y cebada superiores. Se envasa en frascos sellados para protección del consumidor. De venta en boticas y tiendas.

(Viene de la Pág. 21.)

El dueño del hotel, adelantándose a suponer que algún calvario me aguardaba, se dirigió al policía secreta—que tal era—, asegurándole que ya se había marchado el periodista cubano. Viendo que me miraba enfurecido, di un salto y caí de pie ante él y le inerepé con habilidad cubana con ánimo de sorprenderlo, lo que logré. Le demostré con rapidez que no había cometido ningún delito y conseguí mediante dinero que me condujera a la Legación de Cuba, para deshacer el error que pudiera haber. El general Loyruz del Castillo le ordenó que se desdibujara. Se empeñó en conducirme a la Jefatura. Allí estuve sometido a interrogatorios y a molestias. Se me encerró en un calabozo, durante tres horas. En tanto, cuando iba a iniciarse el atropello que se acostumbraba a cometer con los cubanos fildados de antimachadistas, el Ministro gestionó con el Comisario de Policía y con Max Henríquez Ureña, y consiguió mi orden de libertad.

Tuve la fortuna de no ser vejado como otros; como Agüero, dueño del hotel, a que dos oficiales de policía hicieron objeto de brutales golpes y despojaron de doscientos pesos, sin motivo, teniéndolo preso varios días hasta que después de grandes humillaciones y súplicas, lo pusieron en libertad.

Hubo casos tremendos. Muñoz, joven oriental, director del periódico "Baraguá", al cruzar la frontera de Haití, fué detenido, se le internó en la fortaleza. Allí estuvo un mes comiendo una sola vez al día un rancho pésimo. Por las noches echaban varios cubos de agua en el suelo para que no tuviera donde dormir. Tenía que esponjar el suelo con su camisa para poder descansar a media noche. En la celda contigua había un general venezolano preso por conspirar contra Juan Vicente Gómez; cuando salió impetró garantías del Ministro cubano, enterándolo en la conversación, de la situación de Muñoz. El general Loyruz logró rescatarlo casi a viva fuerza, tras violenta discusión con el Jefe del Penal. El "Baraguá" fué el periódico que más vigorosos denuestos publicó de Machado y de Ortiz, en la época intensa del terror, y ese delito fué a purgar a un calabozo de la República

dominicana, pues estaban ligados los tiranos.

Otro caso terrible fué el de Max Rodríguez, un cubano que con el negocio de la venta de automóviles, había hecho algún dinero. Tenía una gran casa de ventas establecida allí. Había vendido varias máquinas a los hermanos del Presidente Trujillo, que eran unos, secretarios, y otros, del Ejército. Le adeudaban veinticinco mil pesos y no había manera que se los pagasen. Cada poco tiempo reclamaba, molestándolo quizás. Lo cierto es que durante una de las conspiraciones, se le encareció. El general Loyruz se enteró que había el propósito de aplicarle la ley de fuga, de que no se le permitía adquirir sus comidas del hotel, obligándose al rancho, a un hombre adinerado y caballeroso como era, de que se le comunicaba de familiares y paisanos. Hubo que dar enormes batallas. El general Loyruz hizo responsable con su vida al Jefe del Penal de la vida de Max Rodríguez. Enviaba notas energías que el Srío. de Estado, Max Henríquez Ureña rompía sin mostrárselas al general Trujillo. Se produjo una situación en extremo tirante. Max, al romper las notas, visitaba al general Loyruz, diciéndole una de las veces que hacía muchos años que Santo Domingo no recibía una nota tan fuerte. Rodríguez era, como Muñoz y como Agüero, víctima de la misma acusación: eran revolucionarios, eran antimachadistas y el general Trujillo era un gran amigo y un gran admirador del general Machado.

La Legación era asaltada de noche y, a veces, hasta tiroteada. El general Loyruz decía que no había ido a Santo Domingo a perseguir cubanos y lo amparaba a todos, revolucionarios o no. Muñoz se alojó varios meses en la Legación. Solicitaba de Ferrara medidas energías como el envío de un barco de guerra y tropas para rescatar a los cubanos. Contra éstos una predisposición terrible, llevándose a trabajar como peones en las carreteras y obras del gobierno por no satisfacer el impuesto de extranjería. Algunos trabajaron 15 días, los soltaban y los volvían a obligar a trabajar dos y tres veces.

Habían cometido el gran delito: ¡eran antimachadistas!

Acidez SELLO LAZO INSTANTANEO. Cuida siempre su estómago. El 94% de los remedios estropean el estómago. obra maravillosamente sin producir daños ni acidez.

CONTESTACION DEL CAPITAN DE FRAGATA JUAN RIVERA...

(Viene de la Pág. 20.)

alancee de un ciclón, lo que pudo, digo, motivar mi relevo.

Me llamaron desde Santiago de Cuba a la Habana y me destinaron al Distrito Norte, dándome poco después el mando del "Baire".

Kelevo no es suspensión de empleo; retiro no es renunciar y vejez no es tampoco sinónimo de decrepitud.

Da por cierto el doctor Alvarez haberme prometido escribir a Cienfuegos, pero no lo hizo "porque no habiendo ocurrido nada era inútil escribirme".

Eso dice ahora, mas cuando le pregunté la causa me respondió que "era comprometido el hacerlo". Pero no era comprometido—para él—escribirme aquella carta desde Miami con su puño y letra y poniendo su dirección por detrás del sobre. Fué una, como dijimos, inadvertencia del Dr. Alvarez pues "no fué su intención comprometerme" y, sin darse cuenta, a lo que se deduce, escribió su dirección con pelos y señales, cosa "nexcusable en quien, como él asegura, no es un neófito en materia de

conspiraciones, ya que desde la edad de diez y seis años viene conspirando al lado de grandes hombres.

Bien, yo no era un grande hombre. Pero para mí que el doctor Alvarez no está ya para conspirar con hombres grandes ni pequeños, porque casi todo lo trabuca por su edad, o lo enreda adrede.

Fueron muy reservados en lo convenido respecto al "Baire", pero a más del doctor Patiño lo sabían muchas personas. Una de ellas me la asegurada, hace días justamente, que el plan original —otro plan—no era por la costa Norte sino por la del Sur, disponiéndose a ese fin de un buque durante muchos meses en el Surgidero de Batabanó.

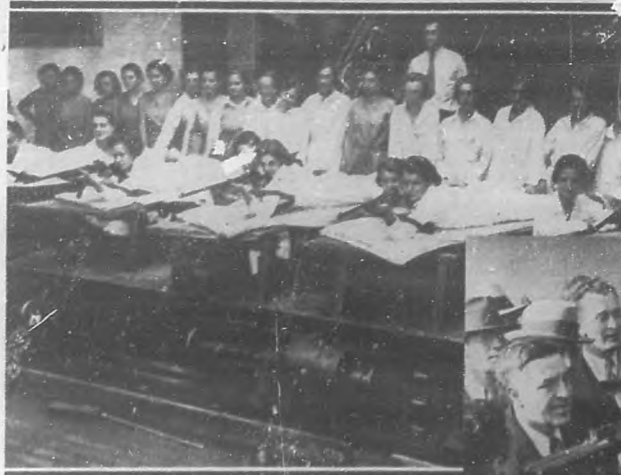
Por tal reserva no fué que Machado no tenía sospechas. Se equivoca otra vez el doctor Alvarez. Las tuvo desde los primeros momentos: tuvo denuncias verbales; la policía oyó determinadas conversaciones telefónicas de familiares del general Menocal; y el correvidile de Calvo afirmó que yo estaba en el ojo. Pero como no ha (Pasa a la Pág. 45.)

ANGELA ELVIRA



INDIA PALMISTA MEXICANA Ella le dirá su presente y qué le espera. SAN LAZARO 329 bajos, entre Basarrate y Mazón. TELÉFONO U-3888.

De Nuestro Servicio



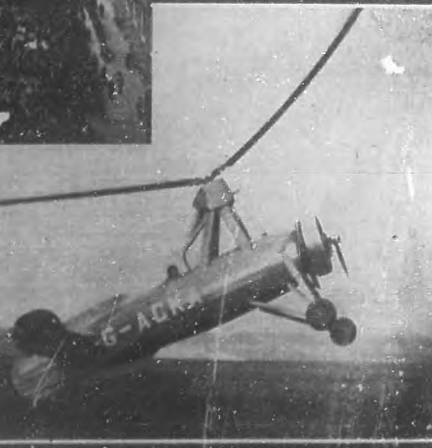
Varios jóvenes miembros del team de rifle de Cleveland, practican, comodamente por cierto, el manejo de esas armas. No es de dudar que de continuar como vamos, esta escena se repita en Cuba, con fines más ocultos.



DESPUES DE ANOTARSE UN EXITO DIPLOMATICO, EL CAMARADA LITVINOFF SE MARCHA.— Y por el micrófono de radio instalado en el muelle, se despide cariñosamente del pueblo americano.



Esta impresionante escena de la Piazza di Venezia, constituye la celebración del oncenavo aniversario de la marcha fascista sobre Roma, marcha que dió a Mussolini la jefatura de aquel gobierno.



ESTE SEÑOR NO HA DORMIDO EN OCHO AÑOS.—William Blackburn, herrero y criador de Huddersfield, hace ocho años que no logra dormir, después de haber sido sometido a una operación quirúrgica. El Sr. Blackburn toma cada noche dos tabletas de morfina para descansar sin dormirse. Y al decir de los médicos, en ese tiempo ha tomado cantidad de droga bastante para matar varios hombres.

EL NUEVO AUTOGIRO SIN ALAS.—Este nuevo tipo de autogiro carece de alas, aunque conserva todas las características del antiguo, bastante perfeccionadas. Los propulsores horizontales y verticales, que se mueven con velocidad fantástica, suplen la falta de alas.

Extranjero



DOS MINUTOS DE SILENCIO.—Es el tributo de la capital británica a los caídos durante la Gran Guerra. Y ante el Príncipe de Gales, que representaba al monarca Jorge, Ejército, pueblo y autoridades rindieron el consabido homenaje el 11 de Noviembre.

UN LEADER COMUNISTA JAPONES ES ENTERRADO EN MOSCU CON GRANDES HONORES.—Las cenizas de Sen Kayatama, miembro del Consejo Ejecutivo Comunista Internacional, que tanta labor realizó en Japón, fueron conducidas al Cementerio Rojo de Moscú, siendo el camarada Stalin uno de los que cargó los valiosos restos.



EL PRESIDENTE GRAU MIRA LA ANTI-AEREA Y SONRÍE.—Mientras oficiales del Ejército le muestran el manejo del mortífero aparato instalado en la zanja pulcrísima y le explican la efectividad que tiene en caso de combate, el Presidente presta atención y suaire satisfecho.

(FOTOS INTERNEWS)



EL PRESIDENTE DEL "CHASE NATIONAL BANK", TESTIFICANDO ANTE EL COMITE DE INVESTIGACION SENATORIAL ACERCA DE SUS INVERSIONES EN CUBA.—Durante estas investigaciones se ha demostrado que el gobierno del Presidente Machado estaba operando con déficit, obteniendo, a pesar de ello, cuantiosos préstamos de la citada institución bancaria.

HITLER HACE CAMPAÑA EN AVION.—En su campaña publicitaria en torno a la conquista de la igualdad de Alemania con las demás naciones europeas, el Sr. Hitler Von Papen y varios otros figuras prominentes del Nazismo, se trasladaban en avión de una a otra ciudad germanica.



¡OH! Qué apetitoso es ese plato

La indigestión, la acedia, y el flato echaban a perder todas las comidas de este hombre. Pero ya ha recobrado su felicidad. Sabe que puede comer cuanto quiera sin temor a indigestión porque después de cada comida toma un poco de Magnesia Bismurada.

Usted también puede mantener su estómago en buen estado si hace lo mismo. La Magnesia Bismurada elimina la indigestión, la acedia, los eructos y el flato en tres minutos y restablece la normalidad del estómago en pocos días. En todas las boticas está de venta la Magnesia Bismurada y cualquier farmacéutico le dirá que no hay nada mejor para la acedia y la indigestión. Pruébela y convéncase.

Hace desaparecer las enfermedades superficiales de la piel

A menudo las enfermedades de la piel son infecciones que pueden rápidamente desaparecer con el Ungüento Zonite. Esta crema blanca y calmante es un verdadero germicida, cicatrizante, calmante y muy poderosa en su acción.



SISTEMA NERVIOSO

NEUROSINE PRUNIER

RECONSTITUYENTE ENERGICO

6, Rue de la Tacherie, PARIS 6^e Formaciosa.

CUBA Y LAS OLIMPIADAS CENTRO-AMERICANAS

(Viene de la Pág. 43.)

tundo éxito que registra la historia deportiva patria.

Con este hermoso bagaje de triunfos atléticos nuestros deportistas no pueden contemplar, sin denotar el mayor desasosiego, que se mencionan ya los próximos Juegos Deportivos Centro Americanos sin que la prensa pueda brindarles ni la más somera esperanza de que su presencia en los mismos es cosa cierta, y, con o si esto ocurriese nuestra desintegración deportiva resultaría una realidad, es por lo que traemos a estas planas tan interesante tema en la seguridad que nuestra modesta cooperación, unida a la muy fructifera que realizan otros compañeros, servirá para alentar ánimos de los dirigentes del amateurismo que buscarán, cuanto antes, los medios más viables para reiniciar las labores de años ha.

San Salvador se prepara convenientemente para recibir a sus fraternales vecinos. Muy pronto, comenzarán sus temas las prácticas necesarias para perfeccionar sus condiciones. Un nuevo Stadium, con capacidad para muchos miles de fanáticos y que costará más de doscientos mil dólares, se está construyendo en la parte más céntrica de su capital. El Comité encargado de la mejor realización de estos Juegos por dicha República hermana lo preside el distinguido sportsman Sr. Argel Soler, y su Delegado en Cuba es nuestro querido amigo el culto Dr. O. Domingo Romeu, que es Vice Cónsul de dicha nación en La Habana.

Estos son los datos oficiales que tenemos sobre esos próximos Torneos Atléticos en los que no puede faltar Cuba por varias razones: la primera, por ética deportiva, ya que, habiendo resultado vencedora de los Segundos Juegos Centro-Americanos, debe defender su pabellón, demostrar que cada día se hace más acreedora a la estimación del mundo exterior, y, la segunda y última, porque si buscamos el afianzamiento nacional y es el deporte lo que mejor y más fácil lo logra, no podemos perder la oportunidad que se nos brindará, en próxima fecha, para hacer patente ese reconocimiento, esa amistad que profesamos a los que, por muchos motivos, debemos siempre estar unidos, estrechamente unidos, en alegrías y sinsabores.

Dentro de poco tiempo, cuando los problemas nacionales se hayan resuelto satisfactoriamente, debemos todos los que conocemos los beneficios miles que el deporte brinda, iniciar una jornada continua en favor de la asistencia de Cuba a El Salvador, pero para entonces deberá tenerse ya el plan a seguir para conquistar el mejor éxito.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 23.)

natural. Si no, el todo va bien para el tranvía...

La figura número dos os presenta un lindo modelo de Molyneux, a base de cuadros escoceses azul marino, verde, rojo y naranja vivos. La blusa, si es que puede llamarse blusa a esa sencillísima camisola, es de lana azul marino, color unido. Falda simple. Sombrero de fieltro azul marino con la fantasía no cara de dos plumas al frente, de color vivo. ¡Y eso es todo! Lo que no es mucho, ni caro; pero que es grato a los ojos, de cerca como de lejos.

La figura número 3 es una creación de Patou, confeccionada en lana y seda a cuadros. La corbata y el adorno del sombrero son en crêpe de chine azul marino y la cintura en marrocaín marino.

La última, la que lleva el número 4, es también de Patou, traje de satén negro y jaquette de tejido de seda fantasía, negro y blanco. Sombrero de paja laqueada. ¡Y eso es todo!

Como veis, se trata de confeccionar trajes "para el tranvía y el autobús", para ir "bien" por la calle, sin ir ostentosa y rica. En todo caso, son trajes destinados a los presupuestos restringidos de las damas de hoy, que abundan en todas las capitales del mundo en crisis, y que me parecen convenir admirablemente para las damas cubanas, tan tocadas por los disturbios que todos lamentamos.

PARA ACLARAR EL CUTIS

Limpiar la sangre, Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. Benjamin Brandreth, famoso médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millares de testigos de agradecidos favorecidos.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni evician. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpen la digestión.

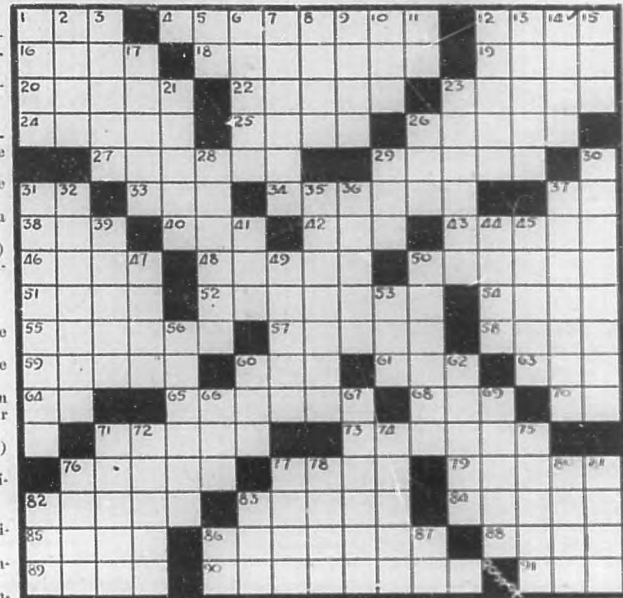
En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.



CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Clase de madera.
- 4.—Superficie plana limitada por todas partes por líneas rectas o curvas.
- 12.—Esclava egipcia de Abraham, madre de Ismael.
- 16.—Del verbo ajar.
- 18.—Rey de los Israelitas, hijo y sucesor de David y de gran inteligencia.
- 19.—Unidad de medida de fuerza.
- 20.—Hermosa alameda de la antigua Habana.
- 22.—Especie de calzado (pl.)
- 23.—Indios del Chaco Paraguayo y de Bolivia.
- 24.—Clase de pez.
- 25.—Amarran.
- 26.—Pequeño archipiélago de la Costa del Perú.
- 27.—Diosa de la guerra entre los romanos.
- 29.—Pilar que se coloca en los caminos para señalar las distancias.
- 31.—Asociación Cubana (In.)
- 33.—Artículo.
- 34.—Verso latino de once sílabas.
- 37.—Pan American (Inic.)
- 38.—Preposición que significa detrás.
- 40.—Compositor español contemporáneo.
- 42.—Tela sutil y transparente.
- 43.—Puerto de los Estados Unidos a orillas del Atlántico.
- 46.—Sensación que producen en el olfato ciertas emanaciones.
- 48.—Arbol de madera dura.
- 50.—Llanura de gran extensión.
- 51.—Prefijo que significa: muchos.
- 52.—Famoso fabulista español.
- 54.—Color.
- 57.—Pueblo de piel roja de la familia de los Dakotas, a orillas del río Osage.
- 57.—Nombre de varón.
- 58.—Del verbo dar.
- 59.—Igualar con el rasero.
- 60.—Altura, (abr.)
- 61.—Embrollo, enredo.
- 63.—Corriente de agua.
- 64.—Institución Local (Inic.)
- 65.—Antigua comarca montañosa de la Palestina entre el Jordán y el Desierto Árabe.
- 68.—Aferesis de ahora.
- 70.—Preposición inseparable.
- 71.—Dícese del dolor vivo y penetrante.
- 73.—Cannal estrecha y larga.
- 76.—Desgraçado, vagabundo.
- 77.—Nombre de varón.
- 79.—Moverse circularmente.
- 82.—Observar.
- 83.—Hace ademán.
- 84.—Arácnido traqueal microscópico.
- 85.—Fruta.
- 86.—Hombre de leyes.
- 88.—Estados de Indochina sometidos desde 1883 al protectorado francés.
- 89.—Noveno.

VERTICALES

- 1.—Residencia del subgobierno español de la Guinea española desde 1901.
- 2.—Hendidura hecha en las ropas.
- 3.—Patriarca hebreo padre de 12 hijos que fundaron las doce tribus de Israel.
- 5.—Desembarco.
- 6.—Cuegro de Jacob.
- 7.—Hombre reducido al último grado de abyección, (plural).

- 8.—Río de Suecia que desagua en el Cattegat.
- 9.—Golfo entre Arabia y el Indostán.
- 10.—Pronombre.
- 11.—Negación (inv.)
- 12.—Aderezo.
- 13.—Variedad de mono.
- 14.—Medida de longitud equivalente próximamente al metro (pl.)
- 15.—Nivel.
- 17.—Especie de pallo o colgadura que se suele colocar detrás del estribal.
- 23.—Clase de paloma de Cuba.

COMPRIMIDO

49 49 49 500

METATESIS

1 2 3 4 5 ANIMAL
5 4 3 2 1 VERBO

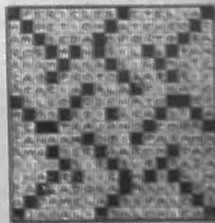
- 26.—Locución (abr.)
- 28.—Uno de los dioses del antiguo Egipto.
- 29.—Número.
- 30.—Reptil.
- 31.—Río de Colombia afluente del Caquetá.
- 32.—Estupendo, magnífico.
- 35.—Estado de los Estados Unidos.
- 36.—Del verbo ser.
- 37.—Escasez, mala situación.
- 39.—Únicas, sin compañía.
- 41.—Apócope geográfica.
- 44.—Superior de un monasterio.
- 45.—Coger con ayuda del brazo.
- 47.—Capital de Letonia.
- 49.—Barra que, unida al manubrio de las máquinas de vapor transforman en movimiento de vaivén en otro de rotación.
- 59.—Tiempo durante el cual permanece reunido un cuerpo deliberante.
- 63.—Adverbio de comparación.
- 66.—Levantar, alzar.
- 69.—Parte del ave.
- 62.—Larva de algunos insectos.
- 66.—Nombre de mujer.
- 67.—Abundar y hapiar de fango y arena los puertos, ríos, etc.
- 69.—Departamento de Chile.
- 71.—Hermano de Moisés.
- 72.—Cuarta parte de un kilote en las piedras preciosas.
- 74.—Ave, ánsar.
- 75.—Mentira, trampa.
- 76.—Arbol conífero.
- 77.—Signo gramatical (inv.)
- 78.—Espada antigua de hoja curva.
- 80.—Lago de Asia.
- 81.—Capital de Italia.
- 82.—Isla inglesa del mar de Irlanda.
- 83.—Voz árabe que significa padre.
- 85.—Asociación. Be né fita
- 87.—Pronombre.

SOLUCIONES:

A las Charadas:

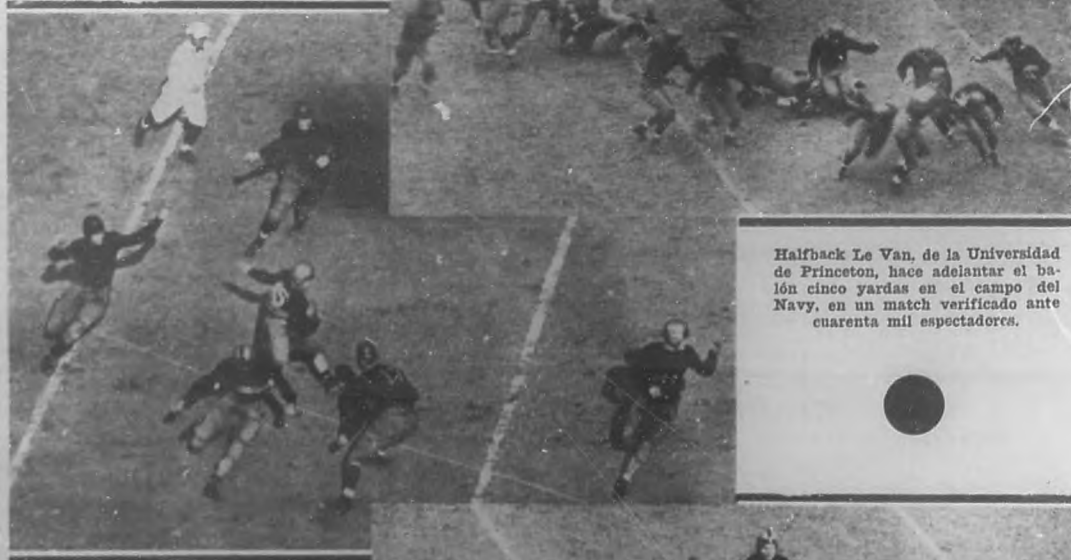
ESTATUA
INSTANTE

Al Crucigrama:



SPORTS AMERICANOS

(FOTOS INTERNEWS)



Halfback Le Van, de la Universidad de Princeton, hace adelantar el balón cinco yardas en el campo del Navy, en un match verificado ante cuarenta mil espectadores.

DEL TRADICIONAL ENCUENTRO DE ARMY-NAVY.—Beany Johnson, quarterback del Army, se escurre por el campo con la codiciada bola, que atrapó en el aire un minuto después que Jablonsky había dado el "kick-off".



DEL ENCUENTRO NAVY-ARMY.—Bill Clark, "fullback" del Navy, da un rápido puntapié a la bola, lanzándola al campo contrario. Pese a los esfuerzos de los jugadores del Navy, la batalla, librada ante 79,000 espectadores, se decidió 12 a 5 a favor del Army.



UN MOMENTO EMOCIONANTE DEL PARTIDO DE HOCKEY VERIFICADO EN NUEVA YORK.—Un agresivo miembro del Ranger Squad anota el primer punto de su team, que es el primero del encuentro verificado contra el Redwings.

La Hechicería del Recuerdo

por Raymond Genty

—Entonces... adiós...

La palabra irreparable ha sido pronunciada. Ha caído pesadamente como la amarra que pone en libertad al navío. Los amantes se han separado, con la garganta seca y el corazón angustiado. Han partido cada uno por su lado, llevando como una carga sus resentimientos y su desilusión. ¡Cuánto se odian por haberse engañado tan cruelmente!

Cuando comenzaron a comprender su error, resistieron por amor propio, pero vino el fastidio a poner fin a sus tristes esfuerzos. Y se encontraron frente a lo irreparable.

Ahora, el uno y el otro, no conservan ya sino la imagen deformada de un ser querido.

Quisieran borrar de su memoria hasta las horas más lejanas de inquietud y de felicidad.

Ahora que se han separado definitivamente, debe ser abolido todo aquel pasado que ya detectan y del cual reniegan. Sus ojos se han abierto a la realidad. ¿Cómo pudieron engañarse durante tanto tiempo con la vanidad de un sueño que los había deslumbrado?

¡El amor! ¡Qué engañosa ilusión!

Ahora ellos odian a los novelistas, a los poetas que han cantado al amor; odian las noches tibias, las canciones sentimentales... Y no se dejarán engañar jamás... Todo ha terminado.

Con el corazón sangrando bajo su orgullo victorioso, los amantes vuelven a la vida vulgar. Viven su vida cotidiana y se aturden en la agitación de sus ocupaciones. Mientras tanto, el tiempo curará sus heridas para siempre.

El olvido, esperado con impaciencia y que no viene nunca cuando se desea, no acude a su llamamiento; sin embargo, poco a poco, las heridas se cicatrizan.

Dulcemente, a pasos lentos, como convalecientes, los amantes decepcionados entran en el reino del recuerdo.

¡Qué lindo territorio! En él, todo es mirado con indulgencia, son considerados con bondad todos los errores pretéritos. Las querellas son nubes sin importancia, los desengaños se convierten en vagas equivocaciones y hasta las traiciones toman aspecto de debilidades excusables.

Se vuelve a ver el rostro del ser amado, embellecido, dulcificado, pleno de tenues evocaciones. El alejamiento le agrega una gracia que no se le conocía en la vida; y se acusa uno de falta de percepción por no haber visto hasta entonces esa gracia. Se comienza a releer las cartas que se ha conservado, se respira una flor seca (más embriagadora y más peligrosa que el opio) y en seguida, todas



las horas pasadas transieren su sombra; entre horas son vidas que con la punta de sus velos mágicos hacen revivir las felicitades y fantasmas y transforman los detalles tristes en rememoraciones sentimentales. Se ve entonces desfilar las etapas sucesivas del amor, patizadas por el tiempo.

Entonces la memoria es una puntilla donde desfila una maravillosa teoría de evocaciones. Ya es una noche de primavera a la orilla del Sena, sobre la terraza de un restaurant cuyos lucos pagaban en el agua; una mañana de invierno durante la cual, dulcemente anidos, se veía girar detrás de los cristales los pequeños copos.

(Pasa a la Pág. 52.)

LA HECHICERIA DEL RECUERDO

(Viene de la Pág. 51.)

blancos; un viaje de vacaciones... la llegada a una playa deslumbrante, después de una noche de ferrocarril... los baños de sol... el tenis... la música del ensueño... los crepúsculos frente al mar...

En esas decoraciones pasa una pareja feliz, unida, pues se llega a olvidar hasta los momentos de mal humor.

¿En qué misterioso taller han resucitado y dorado ese capítulo de la vida? ¿Qué divinas obreras de dedos luminosos han bordado el tejido feérico que envuelve los más pequeños acontecimientos de antaño?

El recuerdo es el regalo más bello que puede hacernos el amor al abandonarnos, pues gracias a él volvemos a oír, en un disco de sueño, las palabras que hemos pronunciado y las que nos han dicho. Si no tienen la misma sonoridad de antes, al menos cantan todavía, transformadas, atenuadas, como las canciones al son de las eolias que cierran los párpados de los niños.

¡Los recuerdos! País de encantamiento donde los genios de la ira y del orgullo han desaparecido, por siempre, donde sólo giran, con un ritmo lento, las bailarinas del ensueño y de la fantasía.

Digo la fantasía, porque las evocaciones se han transformado poco a poco en nuestra memoria, idealizándose de tal modo que no ofrecen sino un lejano parentesco con los acontecimientos que deben representar.

¿Qué importa! Es una riqueza insospechada que todos llevan en nuestro corazón.

En las horas de tedio, en los días de desahiego, encontramos emociones en esas cenizas maravillosas, producidas por la llama de nuestra juventud.

Henry Batallón escribió:
"El hombre es feliz cuando puede decir: Yo recuerdo..."

Efectivamente, es una fórmula mágica que nos transporta... todo es apacible... Los amores muertos reviven en él, despojados de toda la edad que los amarga.

Los recuerdos... las migajas arrojadas por Pulgarín, para volver y encontrar el camino... Así podemos regresar hacia el pasado, recogiendo las migajas de nuestro corazón en el bosque profundo y misterioso de la vida...

INGLES CON DISCOS FONOGRAFICOS

Oiga la viva voz del profesor en su casa. La enseñanza está garantizada.

O UD. APRENDE O NO LE COSTABA UN CENTAVO. Pú's Lección de Prueba Gratis

INSTITUTO UNIVERSAL (20)
1265 Lexington Avenue. New York.

LIBRO DE GONZALO DE QUEVEDA Y MIRANDA
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

También puede hacer sus pedidos al autor, Sr. GONZALO DE QUEVEDA Y MIRANDA, Cojimar, Provincia Habana, acompañando cheque certificado o giro postal.

MEDICACIÓN ALCA'INA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Había desaparecido, hundiéndose en el mar con la roca que lo había aprisionado.

Los buzos buscaron en vano al barco hundido. Sólo dos años después, otra expedición pudo localizar el sitio del hundimiento. En el fondo del mar, el barco estaba capitaneado por Etechary, apretado entre dos rocas alargadas que lo envolvían como en un abrazo. Todos los esfuerzos para sacar a flote la embarcación fueron inútiles. ¡Aquellos brazos no abandonaban su presa!

¿Etechary?... ¡Pobre muchacho!... Desde aquella noche, vivió dominado por el espanto del mar. Lo condujeron a Francia. Durante mucho tiempo, no pudo ver el mar ni oír hablar de él sin estremecerse. Luego, poco a poco, pareció restablecerse y recobrar el dominio de sus nervios. Por último, aceptó el comando de una embarcación nueva.

El día de la botadura, hubo fiesta a bordo de la nave. Y como el mar estaba fosforescente, una dama romántica habló de las almas que brillaban, orantes, sobre las olas. Aquella evocación hizo que Etechary, pensando en un muerto, se incorporase y desapareciera.

Pocos minutos después, el navío se detuvo misteriosamente. Llamaron en vano al capitán. El jefe de mecánicas, inquieto, bajó a las calderas para indagar las causas de la detención. El motor estaba tapado. Cuando desmontaron los cilindros, descubrieron, pegadas a las paredes, algunas fibras musculares, diversos trozos de tela ensangrentada y tres botones de oro.

Ya Etechary no temería a los espectros... Para poner fin a sus oraciones, imprimió el recuerdo angustioso de la blanca, se había suicidado, arrojándose en el motor de acero, que trituró su cuerpo...

DIARIO SECRETO DE UN INTIMO AMIGO DE MACHADO

(Viene de la Pág. 15.)

Los criadores de Santa Clara, Pinar del Río y esta Provincia. (1)

"Un ayudante se nos acerca y anuncia que el almuerzo está servido.
"El Presidente no insiste en que lo acompañe a la mesa, pues sabe que es de noche cuando prefiero comer con él y me recomienda que no falte a la comida."

"Salgo presa de una confusión indescribible. No comprendo la euanimidad de Machado. No me explico cómo es posible que la ciudad de la Habana viva un estado de revolución y de huelga formidables y que el jefe del Ejecutivo Nacional tenga sangre fría suficiente para preocuparse de unos cochinos que ha pedido a Escocia. No se por qué me figuro que está sirviendo una tranquilidad que no siente para esconder algún secreto designio. O Machado es un hombre de talento que sabe producir, aún en las circunstancias más trágicas, el efecto que le conviene a sus planes, o desconfía tanto de cuantas personas le rodean que trata de despistarlos, o cree de una manera absoluta que no existe la gravedad revolucionaria que se descubre en las calles, que Welles no tiene poderes para tomarlo ni que el Gobierno americano le ha dado seguridades de que no debe temer ningún peligro de parte de Washington."

"Entonces los hombres que no tienen conexión con Palacio, las impresiones son de una naturaleza distinta. Todo el mundo habla de la intervención inminente. El jefe de las fuerzas navales del Atlántico ha movilizado hasta veinte destroyers y cruceros para acudir a prestar servicio a las costas de Cuba."

"No es un secreto para nadie—se me asegura—que Welles le ha dado un plazo a Machado para que abandone la presidencia. El "Villuendas" ha levantado vapor y espera al Presidente. Saldrá a las doce de la noche rumbo a Venezuela."

"La huelga es total y absoluta en toda la Habana. Hemos llegado a un límite en que lo más sano es lo mejor. ¡Cualquier cosa! Pero esta situación no puede prolongarse. No hay donde adquirir una cajetilla de cigarrillos ni tomar una taza de café o chocolate. ¡Es el bloqueo del hambre que empieza a sentirse!"

"La participación del comercio español en la huelga general es un error de perspectiva. Las inquietudes que han culminado con este movimiento de protesta revolucionaria tienen sus raíces en la crisis económica que padece el nativo. La riqueza nacional está en poder de los extranjeros, españoles y americanos, principalmente. El Presidente es el mejor aliado de estos intereses del capitalismo internacional. Lo ha protegido en contra de las necesidades de los suyos, de todo el pueblo, y no creo, si la revolución triunfa, que las masas miserables de cubanos olviden la fuerza que está desarrollando el comercio en una decisión de carácter nacional."

No sé por qué me figuro que serán los españoles quienes, en definitiva, pagarán los platos rotos de este momento histórico

(1) Advirtiéndose cómo el día 10, 48 horas antes de su caída, Machado hacía proyectos para más de un año después del momento en que hablaba, lo que indica su propósito firme de continuar en la Presidencia.

CINTURONES CELLOPHANE



ENVÍENOS ESTE CUPON HOY MISMO

Sues. de Pablo M. Costas. Obrapia 31, Habana.

Sírvase enviarme: Un folleto gratis.

Un folleto, dos paquetes de Cellophane de los siguientes colores

..... y una hebilla, para lo cual adjunto 45 ets.

Mi dirección:

de Cuba. El problema es sencillo y no puede escapar a la percepción de los hombres inteligentes de España, que viven entre nosotros. Si se unfa la Revolución pro-leerán los cubanos en la economía nacional es el propósito básico de las fuerzas actuantes contra Machado. Si prevalece el Presidente, con su política de sanguias, de alianza con los baneros extranjeros y protección al comercio colonial, los cubanos tendrán que buscar, en otros países, los medios de mejoramiento económico que les será imposible obtener, en muchos años, dentro del territorio de la República, más factoria del extranjero ahora que en ningún otro momento de la vida, desde los tiempos de Velázquez.

A las seis de la tarde tropiezo con Rafael Reyes, tesorero de la Renta de Lotería. Reyes es un viejo amigo de Machado. Pertenece al reducido grupito de los que forman el círculo de sus contentillos habituales en la finca "Nenita", el yate "Villuendas" y en la valla de gallos del senador "Panchito" Campos. Ha trabajado con él desde muy niño, en los centrales azucareros y en la administración de otros bienes. Es un verdadero íntimo de Machado. Reyes es, además, un hombre bueno, leal y caballeroso. Se gana por sus sentimientos, profundos y habla:

"Yo quiero mucho al General—dice—. Le debo casi todo lo que soy. Empecé como portafletero en una de sus oficinas y he llegado hasta convertirse en el apodado general suyo; pero tengo, hoy, más motivos de queja. Me sué de "Hacerlo de Cuba", donde trabajé como un negro

..... y haga algo [hasta renuncia] en obsequio de la "tranquilidad del país."
Estima mi pesimismo y reproches un tanto injustificados. Defiende a su viejo protector con la lealtad que irradia siempre al servicio de sus amistades y agrega:
"Delante de mí llamó por teléfono al General Herrera y le dijo que diezara órdenes al ejército y a que salga a la calle esta misma noche. O andaba de madrugada, y obligue a los comarcanos a abrir sus establecimientos. Es una resolución que no había querido adoptar por respeto al derecho de huelga, pero se imponen procedimientos concordantes con las circunstancias. Ya verá la Habana, al amanecer mañana con su aspecto normal de todos los días. Pónganse los soldados y policías obligarán a los obreros a sacar las garras, automóviles y tranvías."
Mientras discutió y exponía mis puntos de vista respectivos, tomamos uno tras otro, varios "presidentes". El licor rompe la guardia inteligente y cauta que mantiene a Reyes en una actitud definida junto al hombre que gobierna a Cuba y, poco a poco, se dejó dominar por sus sentimientos, profundos y habla:
"Yo quiero mucho al General—dice—. Le debo casi todo lo que soy. Empecé como portafletero en una de sus oficinas y he llegado hasta convertirse en el apodado general suyo; pero tengo, hoy, más motivos de queja. Me sué de "Hacerlo de Cuba", donde trabajé como un negro

(Pasa a la Pág. 51.)

jamones ferris famosos desde 1836



UNA TUMBA EN EL MAR

(Viene de la Pág. 17.)

—¡Calla, calla! ¡gritó—. ¡Basta! ¡Quiétes enloquecerme!

"Pues yo también sentía que el terror se adueñaba de mi cuerpo, se filtraba por entre mis músculos, fluía por mis venas."

"¿Terror de qué? Yo no sabría decirlo. El terror que inspira lo desconocido, lo irreal."

"En torno nuestro, las olas se inflaban con cadulaciones raras. El barco jadeaba, como si rozase la costa. A la luz de la lámpara eléctrica, que gruesas gotas de sudor salpicaban las manos del timonel. El mar iba cobrando un esplendor maravilloso. Formas vagas aparecían y desaparecían, basándose en verdes reverberaciones. Islas de topacios, sarcófagos de ópalos, barcos trasladados vagaban con nosotros. Y, a todo lo largo del horizonte, una hilera de fuegos intermitentes nos hacía guiños, en la popa se encendían faros suspendidos de la bruma; contra los flancos del navío centenares de medusas tremaban y resaban como cabezas de ahogados que hubiesen adquirido una nueva vida; silbidos, rumores, sollozos, parecían partir de los obseques."

"El mar está embrujado!... ¡Está embrujado!... murmuró el capitán."
"Yo también lo hubiera creído. Pero sabíamos que navegábamos sondeando el

mar. Detrás, la voz del capitán nos iba advirtiéndolo:

"¡Siete nudos... Seis y medio... Siete..."

"De pronto, Etechary dijo:

"¡Hermano: estamos pasando sobre su tumba."

"Y se persignó."

"¿Qué imitarlo. No pude. En aquel preciso instante, un brusco sacudimiento desplazó de su rumbo a la quilla. La hélice se detuvo. El barco cruzó. Habíamos encallado, a pocas leguas de Bombay, en un escollo jamás visto por los marinos y no registrado en ningún mapa."

"No podría describirles el terror de los pasajeros, el heroísmo de Etechary y de su gente, las mil vibraciones metálicas que recorrieron el barco de proa a popa, los lamentos de los animales que llevábamos a bordo. Quiénes hubyan naufragado alguna vez, son los únicos capaces de comprender todo el espanto de un accidente marítimo a medianoche."

"Por la mañana, nos recogió otro barco. Todo el mundo estaba a salvo. Pero, dos días después, cuando una expedición perfectamente equipada salió del Golfo de Bombay en dirección del lugar del accidente, para descender al navío, una terrible sorpresa dejó perplejos a los marineros. ¡No se hallaron restos del barco!"

MADRES!

Para contrar... ar un peso estacionario no hay mejor alimento que la leche seca



Los niños alimentados con DRYCO son niños robustos y bien desarrollados. Siempre tienen buen apetito y un peso normal.

La leche DRYCO contiene todo el alimento que cualquier criatura necesita para el buen crecimiento y desarrollo y no hay en este leche nada que pueda causar indigestión o dolores.

De venta en las principales Droguerías y en todas las Farmacias de la República.



DIARIO SECRETO DE UN INTIMO AMIGO DE MACHADO

(Viene de la Pág. 53.

esclavo sin remuneración alguna, para meter en mi lugar a Jesús Consuegra, un ladronzuelito, simpador, como la mayoría de los hombres muy chiquitos, que lo cagaña y ha arruinado al periódico. Saó a Masdeu con el pretexto de que era ingobernable y al grupo de los demás periodistas cubanos que allí servían con todo su entusiasmo, para sustituirlos con dos extranjeros. El resultado ha sido la decadencia absoluta del periódico. Se diez y ocho mil ejemplares en que lo ejemplares, cayó a cuatro mil números hoy. Encuesta doce mil pesos me suales. Es un peñico que no lo quieren ni los liberales. ¿ me paré a muy bien esa...?

En él, esclavo por Ordorica, se ha atacado a la mujer cubana y se insultó nuestro hogar. En el "Hera. o" se vilipendia a Cuba. Fue en el producto de la política periodística del Presidente, el resultado de los extranjeros puestos a dirigir periódicos cubanos. El hombre de tierra de otros países no tiene más vinculación en la tierra donde se instaló, que el dinero que puede llevarse. Para obtenerlo llega hasta lo que hemos visto en el órgano oficial del Gobierno. Les importan poco o nada la familia y el honor de los que explotan.

"Las siete y media!"—interrumpió a Reyes.

"Quedó de ir a comer con el Presidente — le dije."

"Dale recuerdos al General—me respondió—. Y no le comunicas a nadie lo que hemos hablado, con confidencias que podemos hacerlos no otros, y que no nos las creerán aquí los que piensan que estamos en situación de influir, de alguna manera, en las decisiones del Gobierno."

"Nos despedimos."

"Entré en Palacio a las ocho menos cuarenta, y mi experiencia no dijo que el Presidente se hallaba ausente. Por la calle de Colón, salía, en ese instante, un camión con baúles y juguetes de niños. Supuse que estaba ocurriendo algo fuera del campo de mis presunciones. ¿Estaría Machado preparando su fuga sin permitirle ni a sus más íntimos amigos que entraran en la ciudad?"

"Me alarmé. Subí al tercer piso. Las habitaciones privadas del General estaban a oscuras. En el salón de los ayudantes de guardia sólo velaba el soldado ordenanza del Comandante Gabi Menéndez."

"Entré al comedor. En el umbral de la cocina me salió al paso uno de los sirvientes y me expuso que desde las dos se habían marchado los servidores personales del Presidente."

"¿Por qué, entonces, me invitó a comer? Algo había sucedido después de las doce y media de aquel día. Bajé al segundo piso, al despacho del Secretario de la Presidencia. El doctor Guerra se había marchado. Muñoz acababa de irse. Seguí a la planta baja. Zubizarreta esperaba el ascensor y me preguntó si sabía que el ejército había recibido órdenes de salir a la calle."

"No lo he visto," respondió.—Vengo de mi casa, y no he conocido un col militar en toda la calzada de Jesús del Monté."

"El Presidente no está— le informé—. Quería hablar, en su defecto, con el doctor Guerra, Zubizarreta, comunicativo, y bromista otras veces, se mantenía herético."

"¿Qué hacemos?— intenté sorprenderlo, para averiguar algo, enterarme, saber la verdadera situación. Pero Zubizarreta estaba tan ignorante como yo."

"A la salida de Palacio, Bosch entraba. Le sorprendió la noticia de que el Presidente se había marchado."

"Me comunicó que tenía sus razones para dudar de la lealtad del Ejército. Retó algunas palabras. La oficialidad del ejército me dijo— disfruta de una paz que como jamás se obtendrá en una república igualitaria y democrática. Los coroneles son superiores, jefes de comandancias civiles, secciones de las secretarías de Despacho, de cuernos de policía, de términos municipales. Los comandantes, capitanes y tenientes mandan, además de sus fuerzas, toda la maquinaria civil de la administración del Estado, la provincia y los municipios. Tienen sus sueldos, desproporcionados con la escala que perciben los funcionarios públicos, dietas que fluctúan de veinte a siete pesos diarios, plus de campaña, créditos especiales, automóvil, oigan por la gasolina una tercera parte de su valor, cinco pesos por las chapas."

"Los oficiales del ejército—añadí— poseen en la Habana y demás ciudades importantes de Cuba el control de los permisos de juego, la autoridad para perseguir o no los fumaderos de opio, los contrabandistas de cigarros americanos, de seda, drogas heróicas y demás artículos de derechos prohibitivos. En algunas provincias influyen en las tasas de importación de víveres y exportación de azúcar y café. Su influencia ha convertido a muchos en comerciantes. Poseen trenes de camiones, compañías de servicios públicos; en fin, cuanto es susceptible de convertirse en dinero y poder en este país. Los oficiales del Ejército son los verdaderos dueños de Cuba. El Ejército no le fallará a Machado, y por eso que no acabo de sumirni al optimismo de los que piensan que esta situación está a punto de colapsarse."

"Yo sé más que tú de estas cosas— repuso Bosch—. Acabas de decirme que se le ha ordenado al Ejército que salga a la calle a imponer el mandato del Gobierno, que quiere abrir los establecimientos y hacer circular las guaguas y tranvías. ¿Dónde están los soldados?"

"He llegado a mi casa. El cansancio de tanto caminar me abruma, pero me pesa más la tormenta de silencio precursor que he visto a lo largo de las avenidas, limpias e iluminadas, pero con escasos peatones."

"Esperemos a mañana."

"El próximo artículo contiene los detalles de cómo recibí Machado la noticia del golpe militar, lo que hizo y dijo, ¿a dónde fue? ¿Quiénes lo acompañaban? Temor de que Herrera fuera el Jefe de la Revolución. Sin rumbo en medio de las calles. El Campamento de Columbia, Castillo, Wifredo, Reimundo Zerrer y Torres Menier."

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN. No contiene narcóticos calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Recórre este anuncio y pase a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente. Infanta 59, entre Carlos III y Estrella, Habana. Teléfono: U-1000. Farmacia. También le enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos.

Dr. NICOLAS TEJERO AMPUDIA

CIRUJANO DENTISTA

Consultas diarias de 8 a. m. a 10 p. m. Arreglo de toda clase de planchas y puentes. Tratamiento de las enfermedades de la boca. Garantía en los trabajos. Consultas gratis.

Trabajos modernos, dentaduras artificiales. Extracciones sin dolor y p. anestesia por activa. REINA N° 114, altos, esquina cervasio. Teléfono A-6825.

ASOMBRECE

Envíand. 35 centavos, recibirá a vuelta de Correo una camarita fotográfica y un paquete de planchitas para la misma. Los cupos deben ser en giro postal o sellos del timbre de 5 centavos exclusivamente. Si quiere recibirlo en paquete certificado debe incluir 10 centavos adicional.

JOSE LUIS GONZALEZ

Apartado 2169. — Habana.



ELABORACION DE CRISTALES DE RECETAS

Lentes especiales de etiqueta, Armazones de todas clases. Barómetros y Termómetros.

PRECIOS DE FABRICA



NOTES de Espejuelos finos a precios muy bajos.

COMPANIA DE OPTICA "LA GAFITA MODERNA"

NEPTUNO 180, entre Gervasio y Belascoain.

MUEBLES

CAO Y VARELA.—Piazos cómodos, alquilemos, cambiamos.—Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita.—Neptuno 187.—Telf. U-3417.



—¿Y su hija se ha casado por amor?
—Naturalmente... El hombre es rico... se vuelve loco por el di...

—La eternidad es una cosa que el cerebro del hombre no puede concebir.
—Se conoce que usted no ha comprado nunca unos muebles a plazos.

HUMORISMO YANQUI

—Yo no quisiera amar tanto a esa muchacha; quisiera odiarla.
—Voy a darte un remedio: cástate con ella

—No Oswald, no puedo casarme contigo... te considero capaz de serle fiel a una mujer.

—¿A una mujer? Yo me siento capaz de ser fiel a mil mujeres juntas.

—El Maestro.— ¿Si Colón viviera actualmente, sería mirado como un hombre extraordinario?

—El Alumno.— ¡Figúrese, señor! Tendría quinientos años...

Toda la historia de un matrimonio se puede relatar describiendo una cena de besos y varios tailors de besos.

Una Amiga.—Abandoné a Jack hace un mes y desde entonces se ha entregado a la bebida.

La Ogra.—Ese muchacho es terrible. Cuando se pone a celebrar un buen acontecimiento, no tiene para cuando acabar.

Matusalén vivió 969 años, pero en aquellos tiempos no existían los médicos.

Mi novia se viste con tres cosas solamente, y dos de ellas son los zapatos.

—¿Le gustan a usted las mujeres hipócritas o las otras?

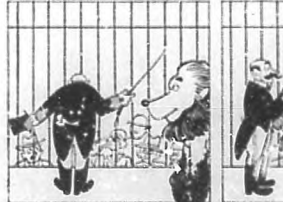
—¿En qué lugar del mundo existen las otras?



EL PRINCIPE ENCANTADO.— Déjame darte un beso.
LA BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE.— Después de dormir durante cien años, creo que debo lavarme los dientes.



LA OPINION DEL CABALLO.— ¡Viva la motorización, mi coronel!



—Estoy pensando, mi querida Rebecca, que esa mordida que tienes en el brazo no te la he dado yo, puesto que antes de acostarme dejé mi dentadura postiza sobre el tocador...
—No seas celoso, Moisés; recuerda que eres sonámbulo.

fuerte salud

MONSIEUR

VALDA UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS **VALDA**

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERÁ vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmones

COMBATIRÁ vuestros Constipados, Bronquitis, Gripe, Trancazo, Asma, Eufisema, etc.

PERO SOBRE TODO Exigid expresamente LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA QUE SE VENDEN ÚNICAMENTE En CAJAS con el nombre VALDA en la tapa

EL SECRETARIO DE GOBERNACION

(Viene de la Pág. 13.)

con toda su alma el valor para aguardarlos en una calajuela oscura y hundirlos el puñal en la espalda. Pero aun para anegar sus instintos criminales le faltaba lo que los veteranos de la delincuencia poseían: valor. Su cobardía le causaba rabia. Veinte veces le habían injuriado, su cara llevaba la huella de muchas ofensas y su respuesta había sido siempre... tragar saliva... rabia, y elucubrar futuras venganzas... Ese instante llegó. Después de la prórroga, cuando la Bestia captó todos los hilos para mantenerse en el poder, comprando el Congreso, la Prensa, los Partidos, el Ejército, comprendió que su fortaleza dependía de los colaboradores. Debían ser, al par que hombres sin ningún escrúpulo, afortunados, capaces de desenvolver las cosas por los caminos oscuros. Los tuvo de todas las categorías y para cada puesto. Uno de los de más confianza fue quien le ponderó las facultades extraordinarias de nuestro atorado. Machado lo llamó inmediatamente y después de probarlo en algunas misiones "especiales", le dió la cartera de Gobernación... ¡Cómo palpité de placer y se estremeció de triunfo! Había llegado el instante supremo de su vida. Esa Secretaría era la llave de todos los venenos, de todos los fuegos, de los hilos fulminantes para hacer temblar a sus enemigos y al mismo tiempo para labrar una fortuna! Podría vengarse de los inteligentes, de los honorables, de los prestigiosos! Tendría a su merced y a su disposición todas las fuentes de los placeres sinuosos y una impunidad absoluta para dar rienda suelta a sus instintos complejos de criminal nato! Tivo la fortuna de impresionar al Monstruo con sus ideas para ganar su

limitada confianza y "mano abierta" para auxilios iniciativos se le ocurrían. Los auxiliares de los departamentos controlados por su cargo, la Policía Secreta de Judicial, la Asociación de Expertos, los Superiores militares se identificarían por su nombre con él: una unanimidad de hipocresía, de crueldad, de astucia, de saña para tender las redes hasta el último rincón de la República. Instruyó de procedimientos eficaces al aún número de los nuevos auxiliares que se habilitaron bajo el nombre de "Liga Patriótica", "Incondicionales" y "confidentes especiales". Tuvo a su disposición sumas fabulosas para cuantos "servicios secretos" precisaran y su ambición de riqueza no se durmiera en aprovechar todos esos elementos de fuerza y "control": las casas de juego, las casas de prostitución, los fumaderos de opio, los tráfico de drogas fueron organizados sutilmente con "hombres listos". Sus arcas se llenaron fanáticamente, aumentando cada vez más sus ingresos. A esas negociaciones había que unir las "iguales" de grandes industriales para evitar todo movimiento reivindicador en los obreros, eliminando a los líderes del proletariado director de huelgas, enviándole al Inquisidor (Crespo) a los delegados comprometidos. Claro está, de sus cuantiosos ingresos debía compartir muchas veces con los colaboradores, pero como éstos también tenían sus actividades propias, se conformaban con poco. No deseaban un solo día la vigilancia contra aquellos colegas que le habían humillado. Cuando las conspiraciones hicieron receder los métodos de represión, multiplicando agentes y "limpiando" noche a noche a todo el sorprendido en insignificante apariencia, el Asesino Supremo le

racificó su confianza. Algunos de sus enemigos gozaban de la confianza del Amo, eran intocables, pero el astuto Secretario, que le hablaba con el más melifluo de los servilismos y conocía los puntos más vulnerables de la vanidad de su señor, logró convencerlo de la tracción de ellos. Su habilidad en la creación de testigos y testimonios falsos engañaron al mismo Dictador, hasta arrancarle la absoluta iniciativa: lo que hiciera el Secretario le daría a cada indigente un revolver y cien balas, y en compañía de todo el pueblo... "harían la verdadera justicia". Pero lo más importante que él fue el diálogo entre cuatro viejos mendigos que llegaron a un solar yermo de la calle Cristina con un saco de provisiones para el grupo que allí dormía. A mí me dieron un gran pedazo de pan con jamón y queso.

—¿Qué dijeron, qué dijeron?
—Oiga doctor, al pie de la letra: "¡Cuántas persiste anoche!" "¡Cuatro!" "Después de hacer mi trabajo pasé por delante de un experto y no me miro siquiera. El trabajo no es difícil y son cinco pesos por cada noche de trabajo."

El Secretario quedó unos segundos pensativo, con la mirada baja. Hacía muchos días que aquel asunto de los indigentes le preocupaba hondamente, no como un problema social pavoroso que iba sacando más y más a la república. De todos los sitios de la isla acudían legiones de hambrientos a la capital, familias enteras que abandonaban las fincas bajo la expulsión de los latifundistas extranjeros que las poseían. No les permitían siquiera que las tierras sin cultivar les sirvieran para crear pequeñas huertas. Se regaban por todos los barrios de la Habana, implorantes, y en las vías más traficadas y elegantes, aquellos espectros hambrientos se dejaban caer en los quicios desfallecidos rodeados de chiquillos greñudos, sucios, desaseados. No había asilo para ellos. El presupuesto no tenía consignación jamás para esos partícipes y los comerciantes ricos, dueños de las tiendas de relucientes escarpates, protaban en las estaciones de policía que al frente de sus comercios los derrotados de la vida afeaban y alejaban a los clientes. Algunos hoteleros habían hablado con el Dictador sobre el asunto: era una nota detestable para el turista venturoso a quien molestaba sobremanera las manos flácidas tendidas. Las presidentas de sociedades benéficas habían visitado también a la Bestia para que pusiera todo su empeño en aliviar a aquellos cubanos al borde del abismo y él, fingiendo un enternecimiento cálido, había firmado un cheque para cada institución. Prometió resolver el problema. Y al otro día apareció el decreto donde se le descontaba a cada empleado público un tanto por ciento de su sueldo para dedicarlo al pan de los hambrientos, a procurarse de algún modo techo y ropas. La medida no provocó protesta. Aunque hacía varios meses que aquellos suicidos no llegaban a sus manos—el dinero hacía falta para sostener el aparato de fuerza del Régimen, para pagar al Ejército puntualmente y contentar a los altos jefes con regalos—el "tanto por ciento" se cobraba. Arrojó una suma, si no muy respetable, al menos para dar de comer a varios miles de hambrientos. ¿Quién iba a ser el encargado de administrar ese fondo? El Tirano pensó en el Secretario de Hacienda y en el Jefe del Distrito Central... pero desistió. Ellos tenían sobre sí un trabajo muy arduo. Nadie mejor que aquel abogado, aquella adquisición estupefante: el Secretario de Gobernación. Su departamento controlaba toda la información de la república y sabría distribuir el

EL SECRETARIO DE GOBERNACION

(Viene de la Pág. 56)

vienda... a su gusto, obligando a los antiguos moradores a ser sus criados y sus cocineros.

—¿No han hablado de los que les diegan esas cosas... personas que no son indigentes?

—Algo entrevi en la Purísima. Un grupo de diez hacia planos "para cuando llegara el día Jordo". Ese día "el Jefe" (no precisaron nombre) le daría a cada indigente un revolver y cien balas, y en compañía de todo el pueblo... "harían la verdadera justicia". Pero lo más importante que él fue el diálogo entre cuatro viejos mendigos que llegaron a un solar yermo de la calle Cristina con un saco de provisiones para el grupo que allí dormía. A mí me dieron un gran pedazo de pan con jamón y queso.

—¿Qué dijeron, qué dijeron?
—Oiga doctor, al pie de la letra: "¡Cuántas persiste anoche!" "¡Cuatro!" "Después de hacer mi trabajo pasé por delante de un experto y no me miro siquiera. El trabajo no es difícil y son cinco pesos por cada noche de trabajo."

El Secretario quedó unos segundos pensativo, con la mirada baja. Hacía muchos días que aquel asunto de los indigentes le preocupaba hondamente, no como un problema social pavoroso que iba sacando más y más a la república. De todos los sitios de la isla acudían legiones de hambrientos a la capital, familias enteras que abandonaban las fincas bajo la expulsión de los latifundistas extranjeros que las poseían. No les permitían siquiera que las tierras sin cultivar les sirvieran para crear pequeñas huertas. Se regaban por todos los barrios de la Habana, implorantes, y en las vías más traficadas y elegantes, aquellos espectros hambrientos se dejaban caer en los quicios desfallecidos rodeados de chiquillos greñudos, sucios, desaseados. No había asilo para ellos. El presupuesto no tenía consignación jamás para esos partícipes y los comerciantes ricos, dueños de las tiendas de relucientes escarpates, protaban en las estaciones de policía que al frente de sus comercios los derrotados de la vida afeaban y alejaban a los clientes. Algunos hoteleros habían hablado con el Dictador sobre el asunto: era una nota detestable para el turista venturoso a quien molestaba sobremanera las manos flácidas tendidas. Las presidentas de sociedades benéficas habían visitado también a la Bestia para que pusiera todo su empeño en aliviar a aquellos cubanos al borde del abismo y él, fingiendo un enternecimiento cálido, había firmado un cheque para cada institución. Prometió resolver el problema. Y al otro día apareció el decreto donde se le descontaba a cada empleado público un tanto por ciento de su sueldo para dedicarlo al pan de los hambrientos, a procurarse de algún modo techo y ropas. La medida no provocó protesta. Aunque hacía varios meses que aquellos suicidos no llegaban a sus manos—el dinero hacía falta para sostener el aparato de fuerza del Régimen, para pagar al Ejército puntualmente y contentar a los altos jefes con regalos—el "tanto por ciento" se cobraba. Arrojó una suma, si no muy respetable, al menos para dar de comer a varios miles de hambrientos. ¿Quién iba a ser el encargado de administrar ese fondo? El Tirano pensó en el Secretario de Hacienda y en el Jefe del Distrito Central... pero desistió. Ellos tenían sobre sí un trabajo muy arduo. Nadie mejor que aquel abogado, aquella adquisición estupefante: el Secretario de Gobernación. Su departamento controlaba toda la información de la república y sabría distribuir el

—Vamos a ver qué noticias me traes—le dijo el abogado escurriendo sus ojos—. ¿Te has mezclado bien entre "esa gente" que te dije y has oído y descubierto algún indicio de conspiración entre ellos? ¿Han pronunciado el nombre su alguno que le nuevo en la sombra?... Para que tu memoria no se olvide de nada, toma este regalo. Yo sé que ésta da fuerza e inteligencia.

Extendió sus brazos flácidos y en sus manos huedadas puso ante el rostro del joven un papellito azul. El visitante abrió los ojos con avidez, conió con extraña alegría y levantándose como atraído por una poderosa sugestión, tomó la ración de heroína y la aspiró con un largo suspiro de placer. Volvió a ocupar el asiento, con la vitalidad artificial que produce la droga, contemplando al Secretario con enternecido agradecimiento.

—Doctor—comenzó con voz rápida y firme—. He dormido tres noches en tres de los portales donde más indigentes pernoctan, alrededor de los Cuatro Caminos, en la Purísima y en la Isla de Pinc. En un portal sumido en la más profunda oscuridad de Blascoarán he contado ochenta personas, jóvenes y viejas y algunas mujeres entre ellas. A las once de la noche ya están tendidos, cada uno, junto a una columna, o a un quicio, muy cerer unos de otros. Hablan mucho antes de cerrar los ojos... hablan asustados, a media voz, observando si viene algún trans ante, para callar automáticamente...

—¿Qué has oído?
—Esa gente parece contenta... porque esperan algo que se les ha prometido. Son de imaginación animada. Con la mayor seguridad comentaban cómo ellos llegarían a ser los dueños de la ciudad, de las tiendas para surtirle a capricho de los mejores trajes y escarpates cada uno la vida.

(Pasa a la Pág. 57.)

KOLA ASTIER



La Kola granulada **ASTIER** es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio Multiplica la Energía

De Venta en Todas las Farmacias

FUERZA AGILIDAD RESISTENCIA

Conozca los Horrores del Machadato

EL CESARISMO EN CUBA

La formidable obra de Don MANUEL MARQUEZ STERLING, cuya circulación fué prohibida en nuestro país en los días del "Machadato", se encuentra a la venta. Entérese de las actividades de esa Eminencia Gris que se ha llamado Orestes Ferrara. Conozca la intervención de Vázquez Bello en los problemas de Cuba. Dese cuenta de como el máximo asesino Machado manejaba los títeres de su macabra tragedia.

"LAS CONFERENCIAS DE SHOREHAN"

No deben faltar en su Biblioteca. A punto de agotarse la edición, disponemos de los últimos doscientos ejemplares que hemos adquirido inmediatamente en la casa editora de México. En la Habana, \$1.20. En Provincias, sobre de poste, \$1.40 ejemplar.

Sr. L. González del Campo, Apartado N° 2169. — Habana. Le ruego me envíe en paquete por correo, un ejemplar de EL CESARISMO EN CUBA, obra editada por don Manuel Márquez Sterling. Le adjunto giro postal.

por valor de

Nombre

Calle

Ciudad

SEÑORA

Flujo, irritaciones, vaginitis, etc., se curan con **VAGIN X** — NUNCA FALLA. Mejor primer lavado. Cura y sirve para...



ANEMIA

DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los Medicos los mas eminentes recetan

VINO Y JARABE **DESCHIENS**
o lo Hemoglobina PARIS

¿Qué es un remedio eficaz para sus dolores? Recuerde siempre el legítimo

LAZO SELLO LAZO INSTANTANEO
que no es pastilla ni tien. cidos

VEINTE AÑOS SIN PATRIA

Por JOSE HERIBERTO LOPEZ

HISORIA PANFLETARIA DE LOS DOS TIRANUELOS MAS FEROCES DE LA AMERICA HISPANA: JUAN VICENTE GOMEZ Y GERARDO MACHADO.

Es obra de justicia y de flagelo, esencialmente histórica, en la cual su autor, sin apasionamiento ni disimulos, ha escrito la verdad desnuda, para que los pueblos aprendan en ella y no se dejen tirar. Es libro que ningún hombre que ame la libertad debe dejar de leer. Fídale y so convencerá.

Precio del ejemplar \$ 1.00
Por correo certificado \$ 1.25
Se aceptan giros post-los. Haga sus pedidos a:

JORGE BOVE
GEVABIO 82, (altos).—HABANA, CUBA.

EL SECRETARIO DE GOBERNACION

(Viene de la Pág. 57.)

dinero. Cuando se lo comunicó le enviaba el primer cheque del total de lo recaudado. Por estas razones el antiguo leguleyo estaba absorto en el problema de los indigentes y de los desocupados. El no era partidario de la limosna. En su casa jamás permitió la entrada a un pobre e hizo expulsarlos violentamente. A su juicio cada uno debía procurarse un modo de vivir, pues el que pedía no producía utilidad al Estado. Y si el Estado recaudaba poco, habría menos dinero para sostener un Gobierno como el de su Presidente y sus felices colaboradores que, como él, carecían de "combinaciones" para hacerse ricos. Ya había tomado algunas medidas contra la plaga de indigentes y el Jefe de la Policía y de la Secretaría compartían sobre ese caso su opinión. Las avenidas fastuosas estaban limpias de ellos y por la noche, los portales de tráfico eran despejados, arrojando a puntapiés sus moradores por los agentes. La vigilancia confidencial que había ordenado a varios individuos como aquel joven que le visitaba, había surgido como una inspiración genial y estaba seguro que el Presidente iba a felicitarlo. Los atentados terroristas diarios, en todos los sitios de la ciudad, las muertes misteriosas de agentes y periodistas, sin que nada se supiera ni a nadie se descubriera con pruebas, le hicieron nacer una de sus sospechas. No utilizarían a aquellos miserables hambrientos para colocar bombas. Ningún experto los registraba y llegaban a las puertas de las casas a pedir libremente, con bultos que bien podían ser los terribles petardos que le hacían temblar de pies a cabeza y poblaban su sueño de las más espantosas pesadillas.

—Puedes retirarte—exclamó al fin, entregándole un paquete de papillitos y entregándole al confidente.—Has hecho un trabajo bueno. Merezca este regalo. No abandones tu misión y continúa.

El "vendecor de medias" casi se retiró a los pies del Secretario y se retiró con las mismas precauciones. El Secretario quedó sumergido en complejas cavilaciones paseándose a lo largo de la extensa casa, frotándose las manos, sonriendo con la más halagadora de sus muecas.

— 2 —

Los cuatro viejos, arropados en sacos vacíos, usando como almohada el bulo de sus trajes viejos, y latas vacías, fueron despertados violentamente por diez hombres de mala catadura. Aquel sitio escogido como posada era respetado por todos los indigentes y ellos se recogían temprano, después de una hora de charla sobre las impresiones del día en la búsqueda del mendrugo de pan. Recordaban sus vidas pasadas, sus parientes muertos, sus hijos perdidos en el maremagnum de las ciudades, olvidados completamente de aquellos seres. La sociedad era para ellos un mundo opuesto que veían como a través de una vidriera lujosa. Nada esperaban ni ambicionaban, como no fuera la libertad de dormir al raso, pues conocían las experiencias de los asilos nocturnos y de los administrados por las entidades "beneficenas". Andar libremente por la ciudad, sin compromisos, sin dolores ya por las cosas muertas, sin lágrimas...

Levantaron sus cabezas encrespadas de estopa blanca y mugrienta, deslumbrados los ojos por el resplandor de diez linternas eléctricas que los hombres aquellos enflebán sobre ellos, al mismo tiempo que

(Pasa a la Pág. 60.)

LA CONVENCION CONSTITUYENTE

(Viene de la Pág. 3.)

in arripela como Estado internacional. Y ahora no tenemos, ni limpio ni sucio.

Por a parte alguna Constitución rige. ¿Cuál? Rige porque, si no la tuviéramos, no sabríamos cuál es nuestro territorio, ni qué nos son cubanos o extranjeros, ni por qué existe un Presidente y Secretarios, ni las Provincias, ni los Ayuntamientos, ni el Poder Judicial, etc., etc. Todo esto me induce a creer que hizo bien el Presidente Céspedes en su Decreto 1238, de 24 de agosto de 1933, al disponer lo siguiente:

"Primero: Se restablece en toda su fuerza y vigor el texto de la Constitución de 1901; quedando, en consecuencia, nula e inane cualquier ley, decreto, resolución y sin ningún valor y efecto, la Reforma Constitucional promulgada en 11 de Mayo de 1928."

Naturalmente, con las adaptaciones indispensables al ser aplicadas por un Gobierno Provisional que carece del Poder Legislativo. Y sin errar el camino a la Reforma Constitucional que llevará a efecto la nueva Convención Constituyente, pues tal facultad se le atribuye en el Proyecto de Ley. Yo soy parlamentarista; siempre lo fui teórico; pero después de mi exilio en París lo soy además prácticamente, porque pude estudiar experimentalmente el sistema, interesándome en la política francesa y presenciando en la Cámara la caída de Herriot y subida de Boncour, y la de éste y subida de Deladier, apreciando prácticamente, en profundas crisis políticas, los grandes desahogos del sistema parlamentario.

Pero me iba de mi tema. Fue una vacilación que cedió ante la realidad. No me acerqué a esa medida y me contenté con rendirle a la gloriosa Constitución de 1901 el homenaje espiritual de declarar a sus tres autores supervivientes, Dres. Méndez Capote, Zayas y Bravo Corrozo, miembros natos de la próxima Convención revolucionaria.

Otra reforma trascendental es la de otorgar para esas elecciones el derecho de sufragio a todos los cubanos, sin distinción de sexo, mayores de 18 años. Esta modificación de la edad es un tributo a la valerosa juventud que con tanto tesón y heroísmo luchó en la Oposición, y el voto a la mujer es una esperanza, además de merecerlo también por su acción en la lucha cruenta contra el régimen caído, porque según el experto en elotorado francés Edouardo V. Ilev, la mujer será en los comicios conservadora, no en el sentido de un Partido de ese nombre, sino que más amante y defensora que el hombre del hogar, base de la Nación, no comprometerá a ésta, nunca, con su sufragio.

En cuanto a la organización de los electores para la elección de los Delegados a la Convención Constituyente dispone el Proyecto que puedan reunirse en "Grupos", "Asociaciones" o "Partidos", y de tal manera estatuye esa organización que, comenzando en 31 de Diciembre de 1933, quedan organizados el domingo 18 de Febrero de 1934. Y se van desenvolviendo de los Comités de barrios hasta la más alta Asamblea de manera espontánea por la libre significación u opinión de los electores. El magnífico Decreto del Presidente Juan San Martín de 29 de septiembre de 1934, disolviendo los Partidos políticos, que no eran en realidad los Partidos políticos, porque éstos son indivisibles como núcleos de ideales, sino de sus organismos oficiales, ha hecho posible que los Partidos que ahora se organizan, se vean libres de la influencia y presión de tales organismos, como resultaba antes y

que hacía que siempre se reeligieran las mismas personas en su renovación, por falta de la libertad y espontaneidad en el voto que ahora les concede el nuevo Proyecto de Ley.

Por lo que respecta a la reforma de la elección he aceptado provisionalmente la estatuida en las leyes electorales vigentes, dejando a la Convención Constituyente la reforma definitiva de éstas, si bien introduciendo, desde luego, algunos cambios indispensables que paso a enumerar.

El derecho de los electores lo limita el Proyecto a votar la candidatura completa de su Partido. Con esto se acabará con el vergonzoso refuerzo y candidaturas que tanto ha perturbado nuestra política; pero aceptado el método proporcional para la elección, era necesario determinar los candidatos que en la candidatura completa resultaran elegidos. El Profesor Mac Bain aconsejó un sorteo después de la elección. Yo no he querido dejar todo al azar y he preferido respetar en algo la voluntad del Partido. Si se adopta el proceso de Mac Bain, la suerte ciega, podía privar al Partido de sus más esforzados miembros. Si se sigue el orden por el que el Partido los coloca en la candidatura, se quita el esfuerzo de los colocados en último término por tener asegurada su derrota. He aceptado un sistema intermedio que es el siguiente: al aplicarse a cada Partido el número de Delegados que le corresponda según el factor obtenido, se considerarán electos los presentados por el orden de la candidatura, hasta el número tres inclusive, y los demás que pudieran corresponderse se apartarán al procedimiento de Mac Bain.

El Proyecto prohíbe todo auxilio a los electores en el momento de la votación, aun a los analfabetos. Si éstos incurrían en errores y anulaban la boleta, bueno es que se ilustren para evitarlo en el futuro. Sembrante auxilio a los electores no ha sido hasta ahora nada más que un pretexto para coacciones y fraudes.

Y en fin se exige en la cédula electoral la fotografía del elector, condecorándole, además, el Tribunal Superior Electoral, mayores facultades que las actuales en pro de una elección coparental y libre.

Los recursos electorales de los electores se ha abusado tanto que casi nunca el Poder Legislativo lograba quorum para sus sesiones por estar pendientes de los Tribunales, los simplifica el Proyecto quitando toda intervención a los Tribunales de Justicia y declarando ineficaces las fallos del Tribunal Superior Electoral. También ha prohibido los recursos contra las elecciones establecidas por grupos de electores que casi siempre constituían verdaderos chantajes o manera maliciosa de hostigar a algunos candidatos; los recursos sólo podrán ser establecidos por éstos a por el Presidente del Partido.

Y por último, en las Disposiciones Transitorias se conceden al Tribunal Superior Electoral facultades interpretativas de la Ley que faciliten el cumplimiento de la misma en su letra, y en su espíritu, lo que constituye también el moderno sistema legislativo; y se le autoriza igualmente para ajustar los términos, plazos y recursos del Código Electoral a la presente Ley, de manera que queden constituidos los organismos en la misma establecidos en las fechas que se dejan señaladas y puedan celebrarse las elecciones el día 10 de Abril de 1934, tomando posesión los Delegados electos el día 20 de Mayo siguiente.

¡Gozaremos de esa libertad!

Para Tener un Cutis Hermoso Use Cera Mercolizada

La Cera Mercolizada es un hermoseador del cutis que rápidamente transforma la piel empastada y macilenta en un cutis sedoso y adorable hasta que todas las noches al acostarse se aplique un poco de esta cera en el rostro, cuello, brazos y hombros. La cutícula gruesa que prontamente en forma invisible e invisible, y todas las imperfecciones, amarillez, manchas y granos excesivos desaparecen por completo. Entonces aparecerá su nuevo cutis: claro, aterciopelado y juvenil. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta de su piel. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 25 gramos de Saxolite en la litro de extracto de hamamelis y usarlo diariamente como tónico astringente.



Practique la costumbre de regalar flores del Jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de losanías y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba. Nuestros precios económicos están al alcance de todos.

Se ordena por teléfono

ARMAND Y HNO.
MARIANAO.

TELEFONOS: 70-729, 70-759,
70-767, 70-767.

LOS ULTIMOS CONSEJOS DE VARONA

(Viene de la Pág. 10.)

Sin otro título excepto el de más recientes años y el de la experiencia que llevan consigo, resumo lo dicho con esta admonición: "La actual no es hora de renuncias, sino de trabajo. Hora de poner el hombro para reconstruir la máquina en que descansamos la patria general.

Después, nos importa considerar con cuidado el aspecto moral de la tremenda lección que hemos recibido. Fuese tal vez lo hablado, pero muy especialmente para dos factores de primer orden en nuestra vida pública. Para el Ejecutivo, cuya vida ha estado a la altura de sus deberes patrióticos; pero al que aun hoy toca de modo imponente el deber de su vida y sus funciones ordinarias. Y para nuestra juventud, que ha sido heroica, digna y fuerte del "A. B. C.", que ha amasado con su sangre generosa esta nación cargada de esperanzas, y puede decir con justicia: ha merecido el honor de la patria.

Escribió José VARONA.

Habana, 16 de agosto de 1933.

se manifiesta hoy, más que nunca. Exista y curete. Este medicamento Sumas. Fida

SELLO LAZO INSTANTANEO
Le quita en pocos minutos. No tiene acción. Es MARAVILLOSO

ANEMIA
 DEBILIDAD AGOTAMIENTO
 los Médicos los más eminentes recetan
 VINO Y JARABE **DESCHIENS**
 o lo Hemoglobina PARIS

LAZOL
 ¿Quita usted un remedio eficaz para sus dolores? Recuerde siempre el legítimo
SELLO LAZO INSTANTANEO
 que no es pastilla ni tiene ácidos.

VEINTE AÑOS SIN PATRIA

Por JOSE HERIBERTO LOPEZ

HISTORIA PANFLETARIA DE LOS DOS TIRANUELOS MAS FEROCES DE LA AMERICA HISPANA: JUAN VICENTE GOMEZ Y CECARDO MACHADO.

Es obra de justicia y de flagelo, esencialmente histórica, en la cual su autor, sin apasionamiento ni disimulos, ha escrito la verdad desnuda, para que los pueblos aprendan en ella y no se dejen tiranizar.
 Es libro que ningún hombre que ame la libertad debe dejar de leer. Fídelo y se convencerá.

Precio de ejemplar \$ 1.00
 Por correo certificado \$ 1.25
 Se aceptan giros postales. Haga sus pedidos a:

JORGE BOVE
 GERVASIO 25, (altos), LABANA, CUBA.



EL SECRETARIO DE

GOBERNACION

(Vase a la Pág. 57.)

dinero. Cuando se lo comunitó le enviaba el primer cheque del total de lo recaudado. Por estas razones el antiguo reguleyo estaba absorbido es el problema de los indigentes y de los desocupados. El no era partidario de la limosna. En su casa jamás permitió la entrada a un pobre e hizo expulsarlos violentamente. A su juicio cada uno debía procurarse un modo de vivir, pues el que pedía no producía utilidad al Estado. Y si el Estado recaudaba poco, habría menos dinero para sostener un Gobierno como el de su Presidente y sus fieles colaboradores que, como él, carecían de "combinaciones" para hacerse ricos. Ya había tomado algunas medidas contra la plaga de indigentes y el Jefe de la Policía y la Secretaría compartían sobre ese caso su opinión. Las avenidas fastuosas estaban limpias de ellos y por la noche, los portales de tráfico eran despejados, arrojando a puntapiés sus moradores por los agentes. La vigilancia confidencial que había ordenado a varios individuos como aquel joven que le visitaba, había surgido como una inspiración genial y estaba seguro que el Presidente iba a felicitarlo. Los atentados terroristas diarios, en todos los sitios de la ciudad y las muertes misteriosas de agentes y periodistas, sin que nada se supiera ni a nadie se detuviera con pruebas, le hicieron nacer una de sus sospechas. No utilizaría a aquellos miserables hambrientos para colocar bombas? Ningún experto les registraba y llegaban a las puertas de las casas a pedir libramiento, era bultos que bien podían ser los terribles petardos que le hacían temblar de pies a cabeza y poblaban su sueño de las más espantosas pesadillas.
 —Puedes retirarte— exclamó al fin, extrayendo un paquete de papillitas y entregándoselos al confidente.— Has hecho un trabajo bueno. Mereces este regalito. No abandones tu misión y continúa.
 El "vendedor de medias" casi se retiró a los pies del Secretario y se retiró con las mismas precauciones. El Secretario quedó sumergido en complicadas cavilaciones, paseándose a lo largo de la extensa casa, frotándose las manos, sonriendo con la más halagadora de sus muecas.

— Los cuatro viejos, arrojados en esos vacíos, usando como almohada el bulto de sus trajes viejos, y latas vacías, fueron despertados violentamente por diez hombres de mala catadura. Aquel sitio escogido como posada era respetado por todos los indigentes y ellos se recogían temprano, después de una hora de charla sobre las impresiones del día en la búsqueda del mendrugo de pan. Recordaban sus vidas pasadas, sus prietas muertes, sus hijos perdidos en el maremagnum de las ciudades, olvidados completamente de aquellos seres. La sociedad era para ellos un mundo opuesto que veían como a través de una vieja rejilla. Nada esperaban ni ambicionaban, como no fuera la libertad de dormir al raso, pues conocían las experiencias de los males nocturnos y de los administrados por las entidades "beneficentes". Andar libremente por la ciudad, sin compromisos, sin dolores ya por las cosas muertas, sin lágrimas...

Levantaron sus cabezas encrespadas de estopa blanca y mugrienta, deslumbrados los ojos por el resplandor de diez linternas eléctricas que los hombres aquellos cuflaban sobre ellos, al mismo tiempo que

(Pasa a la Pág. 60.)

LA CONVENCION CONSTITUYENTE

(Viene de la Pág. 3.)

inscripción como Estado internacional. Y ahí no lo tenemos, ni limpio ni sucio.
 Por otra parte alguna Constitución riga. Confil Rige porque, si no la tuviéramos, no sabríamos cuál es nuestro territorio, ni quienes son cubanos o extranjeros, ni por qué existe un Presidente y Secretarios, ni las Provincias, ni los Ayuntamientos, ni el Poder Judicial, etc., etc. Todo esto me induce a creer que hizo bien el Presidente Céspedes en su Decreto 1298, de 24 de agosto de 1933, al disponer lo siguiente:
 "Primero: Se restablece en toda su fuerza y vigor el texto de la Constitución de 1901; quedando, en su consecuencia, nula e inane cualquier valor y efecto, la Reforma "Constitucional promulgada en 11 de Mayo de 1928."

Naturalmente, con las adaptaciones indispensables al ser aplicadas por un Gobierno Provisional que carece del Poder Legislativo. Y sin correr el camino a la Reforma Constitucional que llevará a efecto la nueva Convención Constituyente, pues tal facultad se le atribuye en mi Proyecto de Ley. Yo soy parlamentarista; siempre lo fui teórico; pero después de mi exilio en París lo soy además prácticamente, porque pude estudiar experimentalmente el sistema, interesándome en la política francesa y presenciando en la Cámara la caída de Herriot y subida de Boncour, y la de éste y subida de Deladier, apreciando prácticamente, en profundas crisis políticas, los grandes desahogos del sistema parlamentario.

Pero me iba de mi tema. Fue una vacilación que cedió ante la realidad. No me atreví a esa medida y me contenté con rendirle a la gloriosa Constitución de 1901 el homenaje espiritual de declarar a sus tres autores supervivientes, Dres. Méndez Capote, Zavay y Bravo Corrozo, miembros natos de la próxima Convención revolucionaria.

Otra reforma trascendental es la de otorgar para esas elecciones el derecho de sufragio a todos los cubanos, sin distinción de sexo, mayores de 18 años. Esta modificación de la edad es un tributo a la valiosa juventud que con tanto tesón y heroísmo luchó en la Oposición, y el voto a la mujer es una esperanza, además de merecerlo también por su acción en la lucha cruenta contra el régimen caído, porque según el experto en elatorado francés Edmundo V. ley, la mujer será en los comicios conservadora, no en el sentido de un Partido de ese nombre, sino que más amante y defensora que el hombre del hogar, base de la Nación, no comprometerá a éste, nunca, con su sufragio.

En cuanto a la organización de los electores para la elección de los Delegados a la Convención Constituyente dispone el Proyecto que puedan reunirse en "Grupos", "Asociaciones" o "Partidos", y de tal manera statute esa organización que, comenzando en 31 de Diciembre de 1933, quedan organizados el doni go 18 de Febrero de 1934. Y se van desarrollando desde los Comités de barrios hasta la más alta Asamblea de manera espontánea por la libre iniciativa u opinión de los electores. El magnífico Decreto del Presidente Grau San Martín de 29 de septiembre de 1933, disolviendo los Partidos políticos, que no eran en realidad los Partidos políticos, porque éstos son insolubles como núcleos de ideales, sino de sus organismos oficiales, ha hecho posible que los Partidos que ahora se organizan, se vea libres de la influencia y presión de tales organismos, como resultaba antes y

que hacía que siempre se reeligieran las mismas personas en su renovación, por falta de la libertad y espontaneidad en el voto que ahora les concede el nuevo Proyecto de Ley.

Por lo que respecta a la reforma de la elección he aceptado provisionalmente la estatuida en las leyes electorales vigentes, dejando a la Convención Constituyente la reforma definitiva de éstas, si bien introduciendo, desde luego, algunos cambios indispensables que paso a expresar.

El derecho de los electores lo limita el Proyecto a votar la candidatura completa de su Partido. Con esto se nebará con el vergonzoso refuerzo de candidatos que tanto ha perturbado nuestra política; pero aceptado el método proporcional para la elección, era necesario determinar los candidatos que en la candidatura completa resultaran elegidos. El Profesor Mae Bain aconsejó un sorteo después de la elección. Yo no he querido dejar todo al azar y he preferido respetar en algo la voluntad del Partido. Si se adopta el proceso de M e Bain, la suerte elega, podía privar al Partido de sus más esforzados adalides. Si se sigue el orden por el que el Partido los coloca en la candidatura, se quita el esfuerzo de los colocados en último término por tener asegurada su derrota. He aceptado un sistema intermedio que es el siguiente: al aplicarse a cada Partido el número de Delegados que le corresponda según el factor obtenido, se considerarán elegidos los presentados por el orden de la candidatura, hasta el número más inclusive, y los demás que pudieran corresponder se ajustarán al procedimiento de Mae Bain.

El Proyecto prohíbe todo auxilio a los electores en el acto de la votación, aun a los alfabetos. Si éstos incurren en errores y anulan la boleta, bueno es que se les retire para castigarlos en el futuro. Se prohíbe auxilio a los electores no la sido hasta ahora nada más que un pretexto para coacciones y fraudes.

Y en fin se exige en la cédula electoral la fotografía del elector, concediéndole, además, el Tribunal Superior Electoral, mayores facultades que las actuales en pro de una elección imparcial y libre.

Los recursos electorales de las causas se ha abusado tanto que casi nunca el Poder Legislativo logra quorum para sus sesiones por estar pendientes de los Tribunales, los simplifica el Proyecto quitando toda intervención a los Tribunales de Justicia y declarando ejecutorios los fallos del Tribunal Superior Electoral. También ha prohibido los recursos contra las elecciones establecidos por grupos de electores que casi siempre constituirían verdaderos chantajes o manera de hostilizar a algunos candidatos; cursos sólo podrán ser establecidos por éstos o por el Presidente del Partido.

Y por último, en las Disposiciones Transitorias se conceden al Tribunal Superior Electoral facultades interpretativas de la Ley que faciliten el cumplimiento de la misma en su letra y en su espíritu, lo que constituye también el moderno sistema legislativo; y se le autoriza igualmente para ajustar los términos, plazos y recursos del Código Electoral a la presente Ley, de manera que queden constituidos los organismos en la misma establecidos en las fechas que se dejen señaladas y puedan celebrarse las elecciones el día 10 de Abril de 1934, tomando posesión los Delegados electos el día 29 de Mayo siguiente.
 ¿Cofazaremos de esa felicidad?...

Para Tener un Cutis Hermoso Use Cera Mercializada

La Cera Mercializada es un hermoseador del cutis que rápidamente transforma la piel empañada y marchita en un cutis sedoso y adorable. Basta que todas las noches al acostarse se aplique un poco de esta cera en el rostro, cuello, brazos y hombros. La cutícula envejecida desaparece en forma inenarrable e invisible, y todas las imperfecciones, amarilliz, manchas y grasa excesiva desaparecen por completo. Entonces aparecerá su nuevo cutis, claro, aterciopelado y juvenil. La Cera Mercializada descubre la belleza oculta de su piel. Saxeolite se hace reducir las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 10 gramos de Saxeolite en 1/2 de litro de extracto de hamamelis y usarlo directamente como tónico astringente.



Practique la costumbre de regar las flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un rallo de Iocanin y Sella, que nadie hasta ahora ha regado en Cuba. Nuestros precios económicos están al alcance de todos.
 Su orden pueda hacerse por teléfono

ARMAND Y HNO.

MARIANO.

TELEFONOS: FO-7029, FO-7028, FO-7137, F-2987.

LOS ULTIMOS CONSEJOS DE VARONA

(Viene de la Pág. 10.)

Sin otro título excepto el de mis muchos años y el de la experiencia que llevo consigo, resumo lo dicho con esta admonición: "La actual no es hora de venganzas, sino de trabajo. Hora de poner el hombro para reconstruir la máquina en que descansa la prosperidad general.

Después, nos importa constituir con cuidado el aspecto moral de la tremenda lección que hemos recibida. Para todos ha hablado, pero muy especialmente para dos factores de primer orden en nuestra vida pública. Para el Ejército, cuya actitud ha estado a la altura de sus deberes patrióticos; pero al que ahora toca de modo imperioso cesarse de nuevo a sus funciones ordinarias. Y para nuestra juventud, que ha sido heroica, dentro y fuera del "A. E. C.", que ha amasado con su sangre generosa esta situación cargada de esperanza, y puede decir con justicia: ha salvado el honor de la patria.

Entiéndase José VARONA.

Habana, 16 de agosto de 1933.

se manifiesta hoy, más que nunca. Evítelo y curelo. Use medicinas buenas. Fídelo.
SELLO LAZO INSTANTANEO
 Lo quite en pocos minutos. No tiene ácidos. ES MARIAYLLOSO.

(Viene de la Pág. 7.)

y sin más caminos que sus cicatrices. Anclado el impulso a los grillos, enmohecidos los músculos, pálidos rostros sin sol. Hasta el pensar, tanto se estropea las alas y en las cuatro paredes oscuras se pone a dar tumbos como un pájaro herido. Ya los recuerdos no desencadenan aquel tropel de sensaciones tiernas: han recurrido tanto a los recuerdos que se han tornado inútiles como las fuentes secas. Los que están enfermos se mueren sin nada ni nadie. Y hay látigo y cuerdas monstruosas. Y los carcel-ros practican el crimen como religión o como deporte. Y hay hambre! Y hay sed! Torturas! Horribles torturas!

Allí están compactados los hombres, esperando la muerte

(Viene de la Pág. 58.)

paños y black-jacks. No sabían qué pensar. Quizás soñaban.

—¡Vamos, pronto, canallas!— vociferó el mulato gordo que hacía de jefe de la partida—. Ahora van a ver lo que es canchales.

Cada hombre les propinó un puntapié, un bofetón, sacudiendo sus huesos empujados y rugosos y los introdujeron como fardos en un auto grande y cerrado. Variaron sus bultos y les registraron los deshilachados bolsillos. Cuatro de los hombres les acompañaron y los demás se dedjaron a despejar los portales de la Calzada de cuantos durmientes existían.

—¡Yayan a dormir al monte, vagos! Entre los vagones del Ferrocarril del Oeste hubo necesidad de "limpiar" a dos que habían preguntado por qué se hacía aquello, y los black-jacks resonaron en las cabezas de más de veinte, por el delito de mirarlos con "malos ojos".

Los cuatro viejos fueron conducidos a un calabozo de la Jefatura de la Policía. A poco apareció en ella el Jefe, portando en su mano un látigo y moviendo la cabeza irónicamente.

—¡Con que son ustedes los que ponen las bombas, eh! Y se ganan con lo muy buenos pesitos!... Luego dicen que no hay trabajo y que hay hambre en la república. Si por mí fuera, ahora mismo les

y mirando morir a los otros. En el corazón de Caracas...

Pero id más adentro que en un calabozo del fondo hay uno que habla y otros que escuchan.

Y en la propia palabra del hombre que habla explicaos los horrores que véisteis. Oid como dice que cárceles torvas y torvos verdugos son armas que esgrimen los explotadores para la defensa de su explotación. Oid como anuncia que sólo la fuerza de los explotados ha de hacer añicos cárceles, verdugos, grillos y torturas. Mirad su entusiasmo que lo torne ágil con los grillos puestos al hablar del glorioso estallido de la cólera de todos los parias en su movimiento de liberación.

Oid como habla! Ved como le escuchan! Y echaos a la calle a buscar un puesto donde combatir!

EL SECRETARIO DE GOBERNACION

colgaba de una soga... pero el Secretario de Gobernación les quiere dar el chance de hacer, aún, otro negocio mejor... Vamos a ver, no se hagan los zorros, que yo sé cómo se las gastan los viejos con sus fingidas sorderas y sus caras de asombro. No les haremos nada, volverán a sus sitios de costumbre si nos indican quién es el que les manda a poner esos paquetes en distintos lugares y les paga... No tienen ni que hablar; ustedes salen mañana, cada uno por su lado, y acuden al lugar donde está el hombre de la bulla. Nosotros seguiremos discretamente y todo sucederá sin que ellos sepan que ustedes los entregaron... ¡Quiéren el negocio? Adéntrate de la libertad, hay dinero; diez pesos para cada uno.

Los viejos mendigos oían aquellas frases como si fuera la lluvia. No entendían una palabra y callaban. Ello exasperó al Jefe. Llamó a cuatro agentes y les ordenó "que hicieran cantar a esas momias". Puego en los pies, pinchadas en el vientre. Los infelices gritaban sin comprender nada y sin decir una palabra. Quedaron en el piso sin sentido. El Jefe estaba furioso y su rabia se desahogó en bofetones y latigazos a algunos de los "expertos" cuando se le acercaban. Por la mañana

temprano fué a ver al Secretario y le explicó el caso, los esfuerzos realizados sin que los viejos revelaran el secreto.

—Mira Nico; levanta el acta y pon que se les hallaron dos petardos en sus sacapos. Procura que los desocupados duermen en los portales no formen grupos y que busquen sitios donde no se les vea desde los tranvías y las máquinas... el que desobedezca... ya tú sabes lo que tienes que hacer. Dentro de tres días, manda a los viejos "para el Paraíso". El narécunano me engañó, me timó... pero hay que hacer las cosas como te digo.

El Secretario llamó a uno de sus empleados de confianza.

—Haz efectivo este cheque y tráeme el dinero en billetes americanos.

Se daba palmadas en la frente, felicitándose. Estaba contento. Había resuelto el problema de los indigentes y, además, el General le daría dos golpecitos en el hombro. Su cargo era maravilloso: los desocupados, los vagos y jugadores, los indigentes que no ganan dinero, que no pagan contribuciones, ni ayudaban a los sostenedores del Régimen a levantar sus fortunas, le producirían todos los meses una entrada más: tres mil pesos. ¡Que vinieran aquellos super-juristas a discutirle que carecía de talento!

Cuando el empleado tornó con el dinero, él mismo se dirigió a un banco y abrió una nueva cuenta, exclusiva para aquello,

Todo un Hombre...

por

Carlos Duarte Moreno



Parecerá extraño que "Pirri", siendo perro fuese todo un hombre, pero así era y así fué hasta caer víctima de su alma noble. Estaba cojo gracias a una caída desde el trampolín de circo en que lo obligaba a trabajar, látigo en mano, un hombre que resultó su dueño quien sabe por qué. Mientras trabajaba bajo la amenaza del azote sentía tristeza y rabia; rabia por su servidumbre; tristeza, porque recordaba como en un sueño a su madre, perra larga y flaca, vagabunda, amorosa y casi humana que murió bajo las ruedas de un tranvía al atravesar la calle. Pero después de la caída no pudo soportar más y huyó de la carpa maldita y nómada testigo de su desgracia. Desde entonces erró y desde entonces comenzó a sentir cosas extrañas y tremendas que desesperaban en su entraña. Tenía alma de apóstol y madera de líder. Veía a sus compañeros, esqueléticos, hargando basureros, caminando toda la noche sin que les quedase un solo rincón, sin huir, de la ciudad. Y se ponía a pensar de una manera terrible y lapidaria. ¡Y una corriente conmovedora lo sublimizaba con sentimientos de justicia, de piedad, de ansia...! La Vida no era igual para todos y ésto no le agradaba. ¡Había perros felices, bien alimentados, con lazos de seda o collares abroquelados de metal al cuello! Alguna vez había visto en automóvil a los perros de lujo. En su noctambular de hambriento encontró a muchos perros detrás de las rejas de los jardines, gordos como clérigos, altivos como príncipes. Y metía el hocico flaco por entre los hierros y le sabía a gloria el olor de los rosales. Alguna vez llegó a sen-

tir envidia inútil y dolorosa. Pero siempre, siguió caminando con el estómago torcido de necesidad, con el cerebro calenturiento de divagar, con la lengua colgante de sed! Tenía ideas confusas acerca de un nuevo estado social. Recordaba perfectamente cómo nacían los perros vagabundos: entre basuras, sobre cáscaras de frutas ¡podridas, de deshechos de la población urbana; y, al nacer, viniendo como venían de padres maltratados por la suerte, traquilados por la miseria, los cachorros daban lástima; eran verdaderas lagartijas, casi incomprensibles con el cordón del ombligo de un gris pegajoso de gelatina. ¡Los perros de lujo no nacían así!

Sus peores enemigos eran los muchachos del barrio. Los más grandes, los más chicos, todos se daban saña contra él y contra sus compañeros. Y "Pirri", francamente, los odiaba, pero tenía buen corazón. Y su corazón le trajo una nueva desazón inmensa, honda, aniquiladora, como todas las suyas!

Por la callejuela menos transitada venía "Ratas", pilla pelirroja con alma de diablillo, más malo que el resto en total de la pandilla, y venía de retirada contando distraídamente los centavos que había ganado vendiendo baratijas por toda la ciudad con tal de ayudar a sus abuelos en la miseria, a cuyo amparo, por ser huérfano, estaba recogido. Esto lo sabía "Pirri", y por ésto, a ratos, le perdona al chico todo sus maldades. Pero sabiendo como era, se ocultó prudente en el hueco de una puerta, vigilando con sus ojos melancólicos y húmedos de tanto llorar por los desposeídos. Mas, el barrio tiene su hampa, y un desalmado sabedor de los retornos con el logro del trajín de todo un día, salió intempestivamente al encuentro del pilla y trató de quitarle el dinero. "Pirri" no vaciló un solo momento, olvidó, quiso olvidar todo lo que "Ratas" le había hecho, y, transfigurado Quijote, se lanzó contra el ladrón con un salto apantoso, con la dificultad risible y patética de su pata coja; y ladró, mordió, lleno de ira, con toda la conciencia de su papel de salvador. El hombre dejó la presa y "Ratas" comenzó a llorar, gritando, chocado por el espanto que le produjo el puñal que le había ensafado amenazante el saltador. "Pirri" seguía ladrando con toda la fuerza de su raquitismo, con todo el entusiasmo de su alma de apóstol, de su madera de líder, feliz por aquel triunfo, alegre por haber evitado el robo. ¡Las gentes salieron de sus casas y al mirar a "Ratas" llorando a lágrima viva y a "Pirri" a su alrededor, ladrando, saltando, la calle se volvió un horizonte de sucesos. "Pirri" comprendió el peligro y ladró con desesperación,



en ahínco, con fe, como queriendo explicar, sin darse cuenta de que se supone su conducta valiente, el gesto de su cabeza magnum animo para los vecinos incapaces de comprender, temaron como amenaza, como inicio de nuevo ataque de ladrones y la emprendieron contra el héroe, hasta que una piedra, disparada infernalmente le alcanzó en la pata coja, rompiéndosele, sangrándosele. Sintió el golpe un mareo terrible; se le nublaron los ojos; su cabeza dió vueltas; el corazón le batió desahogado y apenas tuvo

(Pasa a la Pág. 62.)

MAQUINAS RECONSTRUIDAS DE TODAS MARCAS.

MARCOS NOROÑA

DISTRIBUIDOR DE LOS PRODUCTOS "PELIKAN" Y "MILLER".

MUEBLES DE OFICINA.

REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA DE TODAS CLASES

PAPEL STENOIL, TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DICK" PARA MIMEOGRAFOS.

CINTAS Y PAPEL CARBON

ECONOMIA RAPIDEZ SERVICIO

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIFOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS.

PROFESANDAS MERCANTILES CIRCULARES Y DIRECCIONES

HABANA 65. — TELF. A-9995.

HABANA, CUBA.

T O D O U N H O M B R E

(Viene de la Pág. 61.)

tiempo, fuerzas para huir calle abajo, perseguido, odiado, sangrante, desconsolado, aturdido, los ojos mojados de amargura, la lengua seca, hacia afuera, de fatiga y de sed...!

Todo se había vuelto sombras en su espíritu. Más flaco, más cojo que nunca, "Pirri", laméndose en un rincón y bebiendo el agua sucia de las charcas, logró camizar, salir de nuevo, pero salió con decisiones terminantes, poseído de un fulgor siniestro y bravo que amedrentó a sus mismos compañeros. Una nueva realidad lo esperaba. Hombres uniformados, compasivos al parecer, echaban a los perros bocados de carne fresca, pero los perros morían, retorciéndose, a los pocos momentos. Entonces, desesperado, se dio a buscar a un perro chiquito, liliputiense, proletario como él y como él inconforme y atormentado, que era su hijo. Lo encontró al fin, muerto, estirado, con el cuello duro como un garrote, mostrando los colmillos, ocultando el rabo. "Pirri" lloró hasta mojar el suelo; lloró como si nunca hubiese llorado, como si dentro flotase un mar inenarrable salado y caliente. Y como el muerto tenía los ojos abiertos, se los lamía una, dos, cien veces, hasta que quedó párpado con párpado!

Era un grupo de perros vagabundos; eran todos los perros vagabundos de la ciudad reunidos en la plaza. "Pirri" estaba en el centro ladrando con expresión

luminosa y emocionante. Todo lo que hay de justo, lo que existe de noble, lo que es dable concebir de dulce, de enaltecedor, de humano, lo estaba diciendo con su ladrido que tenía modalidades de palabra, vibraciones de párrafo tajante, fuerza de retórica: convincente, clamando un supremo bien, no para los perros, sino para todos los animales, para todas las cosas, para todos los hombres...!!

Pero de nuevo las gentes no comprendieron y al ver aquello que interpretaron como un peligro de colmillos, todas las estacas del barrio llovieron sobre el mitin. "Pirri" volvió a tener conciencia de su significación. Tuvo una altivez gloriosa, un gesto homérico y, ensabando su infelicidad, su apostolado, su liderismo, su hambre, su flaqueza, su corazón, ¡su inmenso corazón de Cristo elemental!, no huyó; y ladró, pero con furia, con rabia, frente a la incompreensión humana, haciendo frente al ataque injusto. Una estaca lo cayó, como un rayo, sobre la espalda. Quedó tendido, abriendo y cerrando el hocico, con el estómago vacío, con el alma llena de ternura, de desilusiones, de ansias...! Y mientras agonizaba, en sus ojos se hacía microscópico el grupo de sus asesinos, y en su cerebro pasaba el recuerdo de su hijo envenenado por los hombres y, más arrárgadamente, el de su madre, aquella perra larga y flaca, vagabunda, amorosa y casi humana, que había muerto bajo las ruedas de un tranvía al atravesar la calle.

LOS ZAPATOS REVELADORES

(Viene de la Pág. 9.)

res y un hombre—vivían en la azotea. No se había cometido ningún robo, al menos en apariencia. Ningún mueble estaba roto. La cartera del muerto estaba llena de billetes de banco. Jerónimo lo comprobó.

—¿Y ustedes no oyeron nada?—preguntó Jerónimo a la pareja de sirvientes.

—Nosotros no estábamos aquí—declaró el criado con una satisfacción manifiesta y

bastante comprensible—. Estábamos en el cine con unos amigos y regresamos después de medianoche. Nuestros amigos y la señora Patoisca pueden certificar que salimos a las ocho y media y volvimos después de las doce.

Los que el criado llamaba "sus amigos" se hallaban presentes. Eran los tres domésticos que vivían en la azotea.

—Además, el frutero y su mujer pueden servir de testigos, puesto que estaban a

nuestro lado en el cine—dijo Lea—. Ellos pueden asegurar que mi marido dice la verdad.

Su marido dijo:

—Cuando pienso que el asesino hubiera podido estrangular al señor Barón en su cama, esperar que se acostara para cometer su crimen, tiemblo horrorizado. Pero el señor Barón acababa de entrar, seguramente. Debe haber sido a las once. Y, a las once, nosotros estábamos en el cine.

—Tranquícese—dijo Jerónimo sonriendo ligeramente—. Ya he tomado nota de ese razonamiento.

Seguido por todos, mi jefe pasó a la habitación de dormir. Miró la cama y preguntó ingenuamente para que servía cierta banqueta estrecha e inclinada que estaba cerca de la cabecera.

El criado le informó. El Barón, a causa de su obesidad, ponía el pie sobre aquella banqueta para abotonarse o amarrarse más cómodamente sus zapatos.

—El podía haber recurrido a uno de ustedes...

—No se le ocurrió nunca—replicó el doméstico, satisfecho del tono familiar que tomaba la conversación.

Yo me permití murmurar al oído de Jerónimo:

—¿Quiere que registremos toda la casa, jefe? Tal vez el asesino esté escondido todavía aquí...

Pero Jerónimo, interponiendo a Lornot, prefirió:

—Los asesinos son usted y su mujer. Ustedes han matado al Barón. Por lo tanto, los dos quedan detenidos. ¡Ah, no protesten! Yo no sé qué interés tenían ustedes en la desaparición del barón Gericault; probablemente, el motivo estará en su testamento. El les habrá legado a ustedes una buena cantidad y ustedes no lo ignoraban. Por ahora, lo que importa es que ustedes son sus asesinos. El Barón se acostó placidamente, a la hora de costumbre, y ustedes lo han estrangulado en su cama. Después, trataron de poner todo en orden y vistieron el cadáver.

Y entre los dos le hicieron los lazos de los zapatos. Cada uno de ustedes se encargaré de un zapato.

(Pasa a la Pág. 63.)

La Marca de Confianza



Patricia Ellis, estrella de Warner Bros.



EN TODAS PARTES DEL MUNDO, esa marca de confianza, la Cruz Bayer, se alza noble y leal como un punto de orientación para los que buscan alivio y salud.

Entre los muchos productos justamente famosos que ampara la Cruz Bayer, el más popular es, sin duda alguna, la *Cafiaspirina*, porque millones de personas saben por experiencia propia que es el producto de confianza para suprimir rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.

La *Cafiaspirina* está indicada especialmente para los dolores de cabeza, de muelas, de oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

Fíjese en la Cruz Bayer al comprar *Cafiaspirina*

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

LOS ZAPATOS REVELADORES

(Viene de la Pág. 62.)

gó de amarrarle un zapato. Eso se ve claramente, puesto que los lazos están hechos de una manera distinta el uno del otro. Han operado con mala suerte, amigos míos. Miren el zapato del cadáver. Ellos los denunciaban implacablemente.

Lornot quiso defenderse, repitiendo que se encontraba en el cine cuando fué cometido el asesinato. Pero su mujer murmuraba, casi desfallecida:

—¿Qué desgracia! Estamos perdidos...

EL CIELO ENVENENADO

(Viene de la Pág. 5.)

—A fe mía—dijo Mae Ardle, interrumpiendo— que ese hombre hubiese hecho un gran ministro. Retruena como un órgano. ¿Qué es lo que teme? Continúe.

—A juicio mío, la modificación y alteración de las rayas de Fraunhofer en el espectro avisan un vasto cambio cósmico de un carácter sutil y raro. La luz de los planetas sólo es un reflejo de la luz solar; la de las estrellas fijas proviene de ellas

mismas. Ahora bien; en este caso que tratamos, el espectro de los planetas y el de las estrellas han sufrido el mismo cambio. ¿Hay, pues, algo que ha cambiado en unos y otros? ¿Cuál es el cambio de la misma naturaleza que pueden sufrir? ¿Acaso lo ha experimentado nuestra atmósfera? Es posible; pero improbable porque no advertimos ninguna señal en torno nuestro y el examen químico nos lo hubiera revelado indefectiblemente.

(Pasa a la Pág. 64.)



¿A hora cuesta menos!—¡Rechace las imitaciones!



Cuando Ud. compre Magnesia ... exija la legítima Leche de Magnesia de Phillips, la misma que los médicos recomiendan

Siguiendo este consejo usted se pone a cubierto del peligro que se corre al usar cualquiera de las diferentes preparaciones de Magnesia que actualmente se ofrecen al público

La enorme superioridad que tiene la Leche de Magnesia de Phillips sobre las otras clases de Magnesia, ya sean en polvo, líquidas o sólidas, consiste en que está compuesta de hidróxido de Magnesio recién precipitado, en su más alto grado de pureza, que es la forma más segura y eficaz en que la Magnesia puede administrarse. Es agradable al paladar y completamente inofensiva aún cuando se use constantemente. Los médicos del mundo entero la recomiendan para evitar y corregir los trastornos del estómago y de los intestinos.

Leche de Magnesia de Phillips el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

EL CIELO ENVENENADO

(Viene de la Pág. 63.)

"Queda una tercera posibilidad, la de un cambio sobrevenido en el "medio" conductor, en ese éter infinitamente tenue que se extiende de astro a astro y en el que flota el universo. Nosotros también flotamos, como en pleno Océano, a impulsos de una corriente mansa. ¿Acaso esa corriente nos ha llevado hacia regiones etéreas nuevas para nosotros y que poseen propiedades que jamás hemos concebido?

"En todo caso hay cambio, y la alteración del espectro lo prueba. Esa variación puede ser favorable, adversa o neutra: nada sabemos. Bien está que un observador frívolo crea que carece de importancia el asunto. Un hombre como yo, que piensa a fuer de verdadero filósofo, cree que son incalculables las posibilidades del universo y disputa sabio al que espera siempre lo inesperado. Por ejemplo: ¿quién osará decir que la enfermedad universal y no bien definida de la cual esta mañana señalaba usted la aparición entre los indígenas de Sumatra no tiene relación con un cambio cósmico susceptible de afectarlos antes que a la gente de Europa?

"Digo ésto sin fundamento alguno. En el estado actual de esa cuestión de nada serviría afirmar ni negar el hecho; pero sólo un puzgato sin imaginación puede no incluirlo en el número de las posibilidades científicas.

"Es de usted servidor.
Jorge Eduardo CHALLENGER."

—Magnífica y estimulante carta!—declara Mac Arde pensativo, ajustando un cigarrillo en la boquilla de cristal de que casi siempre se servía—. ¿Qué le parece a usted, señor Malone?

Confesé de plano mi vergonzosa incompetencia. ¿Qué eran, en suma, las rayas de Frauenhofer?

El señor Mac Arde acababa de estudiar el asunto con nuestro reductor científico. Tomó de encima de su mesa una fotografía representando dos de esas bandas multicolores que se parecen a las cintas con que adornan sus sombreros los jóvenes de un club de cricket y me indicó con el dedo unas rayas negras transversales que cortaban la serie de colores que van del rojo al morado por gradaciones de anaranjado, amarillo, verde y azul.

—Estas líneas negras—me dijo—son las rayas de Frauenhofer. Los colores constituyen la luz. Toda luz refractada por un prisma da los mismos colores. Así es que los colores no nos indican nada. Son las rayas las que importan, pues varían según sea el agente que produce la luz. Ellas son las que durante la última semana han experimentado una variación, y los astrónomos han discutido con calor acerca de la causa de esa alteración. Esta fotografía aparecerá mañana. Hasta ahora el público apenas se ha preocupado de tal asunto; pero estimo que la carta de Challenger al Times va a llamar la atención.

—¿Y esa misteriosa epidemia de Sumatra?

—Es indudable que media gran distancia entre una raya que se desdibujaba en un espectro y un negro que enferma en una colonia holandesa; pero Challenger ha probado ya que pesa sus palabras antes de hablar. Ciertamente que es una rara enfermedad esa que reina en Sumatra. Un cablegrama de Singapoore anuncia que se han extinguido los faros en los estrechos de la Sonda y que, a causa de ello, han varado dos vapores. Puede usted interrogar acerca de eso a Challenger y si obtiene usted algo de él, déno una columna para el lunes.

Convilando acerca de lo que acababa de oír, salía del gabinete de Mac Arde cuando vi que me llamaban desde la sala de espera en la planta baja.

Un telegrama para mí. Procella del propio Challenger y decía textualmente:

"Malone, 17, Hill Street, Streatham.
"Traiga usted oxígeno.
"CHALLENGER."

"¿Traiga usted oxígeno!" El profesor tenía una especie de agria elephantina capaz de los mayores diálogos. ¿Se trataba de una de esas bromas que sin tener en cuenta la seriedad de los que le rodeaban, hacían que prorrumpiese en una risa estruendosa que se le comía los ojos y que de todo su semblante sólo permitía ver una boca abierta y una barriga que saltaba a impulsos del regocijo? Estudié las palabras sin que advirtiera en ellas ni la sombra de una burla. El telegrama constituía una orden lacónica. Y no quise infringirla. Quizá Challenger preparaba un experimento; quizá...

Lo más sencillo consistía en hacer lo que me decía el profesor.

Como disponía de una hora antes de tomar el tren en la estación de Victoria, llamé un taxi y me hice llevar a Oxford Street, a la Compañía de tubos de oxígeno.

Cuando bajaba del auto ante los almacenes de la Compañía, dos jóvenes salían de ella llevando un cilindro de hierro que se disponían a cargar, no sin trabajo, dentro de un coche parado junto a la puerta.

Un hombre les dirigía y acaciaaba con voz chillona y sarcástica. Se volvió hacia mí. No podía engañarme. Aquellas facciones austeras, aquella barba de chivo... Sí, era mi viejo compañero escarrabias, el profesor Summerlee.

—¿Qué!—exclamé—¿supongo que no va usted a decirme que un absurdo telegrama le ordena traer oxígeno?

Le enseñé el papel.

—¡Vaya! Lo mismo que yo. No entiendo a qué conduce eso; pero me conformo. Nuestro buen amigo es más raro que nunca. Porque no creo que tenga una necesidad tan urgente de oxígeno para que renuncie a obtenerlo por sí mismo y malgaste el tiempo de los que tienen más trabajo que él. ¿Por qué no se dirige directamente al almacen?

Me limité a decir que probablemente le urgía el gas.

—O por lo menos se lo imagina, lo cual no es lo mismo. Además es inútil que compre usted también. Ahí hay una provisión considerable.

—Sin embargo, parece que también desea que yo le lleve oxígeno. Atengámonos a lo que dice.

En consecuencia, y a pesar de lo que dijo el profesor y de sus jeremiadas, compré otro tubo de oxígeno, que se juntó a los comprados por Summerlee, pues éste me ofreció su coche para ir a la estación Victoria.

Fuí a pagar mi taxi; el conductor quiso cobrar un precio excesivo, que me negué a dar, y me injurió. Cuando después volví al lado del profesor, éste se reñaba con el dueño del taxi y me llamaba la atención.
(Pasa a la Pág. 65.)

los dos hombres que habían cargado el oxígeno y su barbilla temblaba de furor. Al oír que uno de los faquines le trataba de viejo cacatúa, su chaufteur saltó del asiento, furioso, dispuesto a castigar la afrenta y tuvimos mucho trabajo en evitar una riña en mitad de la calle.

Todo ello fueron incidentes sin importancia; pero luego, relacionándolo con lo que me dijo, comprendí que la tenían.

Era preciso que el chaufteur fuese un novicio o que la ira que sintió exaltara sus nervios, porque durante todo el camino se condujo de un modo indigno. Por dos veces estubo a punto de chocar con otros vehículos, que no iban mucho mejor guiados, lo cual me sugirió la idea de que el arte de guiar había decaído mucho en Londres.

Poco nos faltó, otra vez, para aplastar a media docena de personas que estaban emboheadas mirando un pugilato. La torpeza del cochero produjo un alboroto. Un hombre, subiendo a la acera nos amenazó con un palo. Pudimos desembarazarnos de él; pero no respiramos hasta que hubimos salido del Parque y estuvimos lejos de la muchedumbre.

Aquellas contrariedades nos habían excitado, y conocí por la expresión del semblante de Summerlee que ya se le acababa la paciencia.

Sin embargo, recobramos el buen humor cuando vimos en el andén de la estación a lord John Roxton que nos aguardaba, alto y esbulto, ostentando un traje de eaza de cheviot amarillo. También él nos vio y su cara fleca y expresiva se animó con una alegre sonrisa.

Su cabello rojo se manchaba de gris a trechos, el cincel del tiempo había grabado de un modo más profundo las arrugas de su frente; pero era siempre el lord Roxton que había sido en otro tiempo nuestro camarada.

—¿Qué tal, docto profesor? ¿Y cómo vamos, pollo?—gritó adieñándose hacia nosotros.

Soltó una carejada al descubrir los cilindros de oxígeno en el carretón de los equipajes.

—¿También ustedes?—preguntó—. El mío está ya en el furgón. ¿Qué demonios imaginará el buen Challenger?

—Ha leído usted la carta que hoy dirige al Times?

—¿A cuenta de qué?

—¡Bromas!—replicó Summerlee con áspero tono.

—O me engaño mucho o ese oxígeno tiene relación con su carta.

—¡Bromas!—repitió Summerlee con inútil violencia.

Nos habíamos instalado en primera clase, en el departamento de los fumadores, y el profesor había encendido ya su vieja pipa, cuyo hogarillo de madera calcinada daba una rojiz albricante a la punta de su nariz batalladora.

—El amigo Challenger es un gran hombre, no hay que negarlo—continuó con acento vehemente—. Está tonto quien diga lo contrario. Mirad su sombrero. Ahí dentro hay un cerebro de seis onzas, una máquina poderosa cuyos órganos funcionan

con regularidad. Enseñadme dónde se aloja la máquina y he diré su potencia. Pero es un chariatán hecho y derecho; ya me oyeran ustedes decirselo a la cara. Es un chariatán que tiene la manía dramática de exhibirse bruscamente. Todo está tranquilo en estos momentos: el amigo Challenger la aprovecha para ocupar la atención pública. ¿Supongo que no toman su

AGRADECIDA HASTA LA MUERTE



Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Doubal; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues publica mi vida; hoy agradecida, público este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería este Sorteo 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.

A los del Interior también les manda informes gratis, por correo, mandando 5 sellos morados para gastos de franco. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.

MARIO DOUVAL

GRESPO, 27, BAJOS,

Entre Colón y Trocadero.—Habana.

todas en serio esta hipótesis ridícula de una multiplicación del éter y de un problemático peligro para la raza humana? Es un cuento fastidioso.

Summerlee parecía, sentado en su butaca, un cuervo viejo y caído, croando y riendo de un modo sardónico.

Al oírle sentí una oleada de cólera. Era una falta de tacto expresarse así hablando de un jefe a quien, además de la notoriedad, debíamos emociones que no experimentábamos jamás otros hombres.

Abría la boca para contestarle en débil forma, cuando se me adelantó lord Roxton.

—Ya una vez peleó usted con el viejo Challenger—dijo severamente— y en un momento le apabulló. Creo, profesor Summerlee, que no pertenecen usted y él a la misma categoría; y lo mejor, para usted será que siga su camino, sin cuidarse de él.

—Con tanto mayor ahínco—añadió yo— cuanto que tiene en lord John y en mí dos buenos amigos. A despecho de todos sus defectos es la encarnación de la rectitud, y no creo que jamás murmure de sus amigos en ausencia de ellos.

—Bien dicho, mozo—aprobó lord Roxton.

—Luego, con una sonrisa cordial, y dando una palmadita a Summerlee:

—¡Ea, profesor! Supongo que no vamos a pelearnos sin motivo. Tenemos demasiados recuerdos comunes. Pero deje usted en paz a Challenger. Este amigo y yo le queremos y respetamos.

Summerlee no estaba en disposición amistosa. Su rostro se contrajo y espesas volutas de humo se retorcieron rabiamente sobre su pipa.

—Usted, lord John—profriró—tiene a mis ojos, en un asunto científico, la misma autoridad que tendría yo a los suyos para juzgar un nuevo modelo de fuel. Pienso por mí cuenta, estoy en mi derecho y lo ejerzo. Por haberse equivocado una vez, ¿debo admitir sin crítica toda afirmación por disparatada que sea? ¿Tenemos acaso un papa de la ciencia, que promulga ex-cathedra decretos infalibles, aceptados humilmente por su rebato? Le repito, caballero, que pienso por mí cuenta y que, de no hacerlo, me despreciaría yo mismo. Es usted muy dueño de creer una teoría profética acerca de las rayas Frauenhofer y del éter; pero no quiera que yo, que estoy mejor enterado que usted, comparta su opinión. ¿Acaso no seríamos nosotros los primeros en advertir en nuestros mismos esa pretendida alteración funesta para la salud?

Y el argumento arrojó a Summerlee una carejada de triunfo.

—Sí, señor; sentiríamos ya los efectos de esa alteración. En vez de estar discutiendo apaciblemente un problema científico, manifestaríamos por síntomas indudables la acción del veneno. ¿Dónde ve usted una señal de envenenamiento químico? Responda usted! ¿No tiene escapatoria! Exija una respuesta!

Mi cólera aumentaba por momentos. Había en la actitud de Summerlee algo que me exasperaba.

—Pienso que si conociera mejor las hechas, sería usted menos categórico—dijo.
(Pasa a la Pág. 66.)

Maltina Tívoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA PEDIDOS: 1-5261

EL CIELO ENVENENADO

(Viene de la Pág. 65.)

Quitóse la pipa de la boca y mirándose fijamente, preguntó:

—¿Qué significa, caballero, esta observación incongruente?

—Significa que en el momento en que iba a salir de la redacción se ha recibido en la *Gazette* un telegrama anunciando que en la isla de Sumatra se ha desarrollado una epidemia mortífera y que se han apagado los faros de los estrechos de la Sonda.

—¿En verdad que la tontería humana carece de límites!—exclamó Summerlee furioso—. Admitiendo por un instante la ridícula teoría de Challenger, ¿olvida usted que el éter es una substancia universal, idéntica a sí misma aquí y en el otro extremo del mundo? ¿Imagina usted que hay un éter inglés y otro éter en Sumatra? Decididamente la ignorancia y la credulidad de los profanos rebasan todos los límites. ¿Se puede concebir que, por un temerario privilegio, el éter de Sumatra envenenaría a todos los habitantes de la región mientras nuestro éter no nos produciría la menor molestia? Personalmente afirmo que jamás me he sentido tan vigoroso de cuerpo y tan sano de espíritu.

—Es posible, y entienda que no me envanezca de saber poco ni mucho, aunque me consta que los sabios se equivocan lo propio que los ignorantes. Pero basta tener algo de sentido común para comprender que el éter, del cual apenas nada se sabe, puede, en distintas partes del mundo, ser afectado por ciertas condiciones locales y que puede producir en un punto efectos que sólo más tarde se manifiestan en otros.

—Sus "puedes" no prueban nada—vociferó Summerlee—. Los puercos podrían volar; sí, señor; los puercos podrían volar; pero no vuelan. Es inútil discutir con ustedes, Challenger les ha contagiado su confianza y ambos a dos son incapaces de razonar. Tanto valdría discutir con uno de estos asientos.

Lord John respondió con firme acento: —Debo decirle, profesor Summerlee, que no encuentro progreso alguno en sus modales desde la última vez que tuve el gusto de verle.

—Ustedes los aristócratas, no tienen por costumbre... e... verdades—contestó Summerlee, con sonrisa despectiva—. Y les indigna advertir que todos sus pergaminos no les impiden ser ignorantes.

—Le doy mi palabra, caballero—replicó lord Roxton—de que no hablaría usted así si fuera más joven.

Summerlee se engalló y temblándole de furor el pincel de la barba, dijo:

—Sepa usted, caballero, que jamás, ni de joven ni de viejo, he tenido miedo a expresarme con franqueza ante un gallito ignorante... sí, ante un gallito ignorante. Lo repetiría aún cuando tuviese usted to-

cos los títulos que pueden inventar los esclavos y admitir los imbéciles.

Fulguró en los ojos del lord; pero reclinó la cabeza haciendo un esfuerzo y sonrió.

Aquella escena me produjo un efecto aplorable.

Mil recuerdos se agolparon en mi mente; nuestra camaradería de otro tiempo, nuestros dichosos días de aventuras, nuestros padecimientos y triunfos... Todo aquello se borraba. Habíamos llegado a la violencia y la injuria. Y de pronto, sin poder vencerme ni ocultarlo, rompí en amargos y entrecortados sollozos.

Mis compañeros me miraron con sorpresa.

—¡Qué me semblaba con las manos. —¡Basta ya!...—dije—. Pero ¡qué lástima! ¡Qué lástima!

—Está usted trastornado, amigo—declaró lord Roxton—. Ya me pareció, a primera vista, que estaba usted un tanto excitado.

—Sus costumbres no han mejorado durante estos últimos años—sentenció Summerlee—. Yo también noté algo raro en él. No lo dude usted, lord John. El amigo ha bebido. Sus lágrimas son puramente alcohólicas. A propósito, lord John, quizá le he ofendido tratándole de gallito. Esto me recuerda que de joven, tenía una habilidad especial para imitar los gritos y cantos de toda clase de animales. Creo que podríamos pasar agradablemente el rato. ¿Quiere usted que cante como el gallo?

—No, caballero—respondió lord Roxton.—Le aseguro que no me divertirá lo más mínimo.

—Mi imitación de la gallina que acaba de poner gustaba mucho. ¿Quiere oírlo?

—No, señor; no.

A despecho de esta negativa rotunda, el profesor Summerlee dejó la pipa y durante el resto del viaje regaló nuestros oídos —o pretendió regalarlos—con un concierto de gritos de pájaros, aves y animales tan absurdo, que pasó sin transición de las lágrimas a la risa y de ésta a unas carejadas espasmódicas al oír a aquel grave personaje lanzando los gritos penetrantes del gallo y el chillido del perrillo a quien se pisa la pata.

—El infeliz está tonto de remate!—escribió lord John en un periódico que luego me puso en la mano.

Lo cierto era que Summerlee nos daba una sesión un tanto excéntrica, desplazando un talento y un brío sospechados.

Pero al mismo tiempo lord John, inclinado hacia mí, me contaba una interminable historia de caza sin pies ni cabeza.

Se animaba cada vez más y el profesor, por su parte, empezaba a trinar como un canario en la jaula cuando llegamos a la estación de Jarvis Brook, la más próxima a Rotherfield.

(Continuará en el próximo número.)

Pasta Dentífrica de PHILLIPS

el dentífrico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca:

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contrae los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruebe Ud. hoy mismo y se convencerá!



EL REINO DEL AMOR

Es, ante todo, el gran reino de las certezas, por ser aquel en que las almas tienen más ocios. Aquí no tienen, realmente, otra cosa que hacer sino reconocerse, admirarse profundamente e interrogarse, con lágrimas en los ojos, como jóvenes hermanas que se encuentran, mientras que los brazos se confunden y los labios se buscan.

No tienen tiempo de sonreírse y vivir un instante para sí mismas en la tregua de la vida dura y cotidiana, y de las alturas de sus miradas profundas es probablemente de donde se desprende, sobre los minutos más hueros del amor, la misteriosa sal que conserva para siempre el recuerdo del encuentro de dos bocas.

Maeterlinck.

EDELMA CUERVO

COMADRONA

Ex-interna de la Clínica "Pinard" del Hospital "Mercedes" San Rafael 147 bajos (frente al Parque Trillo) - Telef 11-4841



MIEDO

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

XO

1777

LA COTORRA

EL CONTROL DE LA SALUD

AGUA MINERAL

XO

1888

COMBATA LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE!

Use DEPURATIVO GUARDIAS, poderoso eliminador de sustancias tóxicas y excelente purificador de la sangre.



Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enferme da des de la piel: Ulceras, herpes, granos y ferúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc

DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias: DISTRIBUIDORES:

FARMACIA "SAN AGUSTIN" AMARGURA 44. HABANA.

Oiga

LOS PROGRAMAS DE REMOTOS PAISES



Nuevo Cuadrante Sintonzador
RCA Victor de Visión Completa



con el
MODERNÍSIMO RECEPTOR
RCA VICTOR
DE TODAS LAS ONDAS
MODELO 141

Capta con absoluta precisión, extraordinario volumen y brillantez inigualada tanto los programas locales como los procedentes de las más lejanas estaciones emisoras. 16 a 550 metros.

Superheterodino de todas las ondas, de 8 tubos, amplificación clase "B," nuevo cuadrante totalmente visible, control automático del volumen, control de matices tonales, sintonización fácil y rápida, altoparlante dinámico de tamaño grande y elegantísimo mueble.

Oiga el NUEVO RECEPTOR MODELO 141 hoy mismo
VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

RICLA (MURALLA) 83 y, 85.

TELEFONOS A-3498 y M-9083.